

La evolución del Élfico Primitivo al Quenya:

por: Helge Kåre Fauskanger
Edición de notas y comentarios de Vicente S. Velasco
Versión revisada, actualizada y ampliada
Traducción de Antonio Palomino

Ardalambion-De las lenguas de Arda, es una página web dedicada al estudio de las lenguas creadas por J.R.R.Tolkien. Su webmaster y creador es Helge Kåre Fauskanger: Fauskanger@nor.uib.no

La evolución del Élfico Primitivo al Quenya se publicó originalmente en *Ardalambion* en formato RTF. Se puede descargar en: <http://www.uib.no/People/hnohf/qevolution.rtf>.

El presente fichero PDF (Adobe® Portable Document Format) es una versión ampliada y actualizada con más comentarios hechos por los señores Fauskanger y Velasco.

Información de los derechos: Este artículo puede descargarse libremente desde el sitio *Ardalambion*, pero no se puede enviar a cualquier otro lugar de la Red sin la expresa autorización de su autor y editor. Las posibles versiones impresas, pueden distribuirse a nivel privado e individual, pero no deben usarse con fines comerciales.

Índice de contenidos:

- Prefacio (por el autor)
- Abreviaturas usadas en este artículo
- Introducción
- Quendiano Primitivo
- Eldarin Común:
- La ζ (o h) intermedia perdida, y la \tilde{n}
- El Quenya histórico:
- Comienzo del período de retractación
- La síncopa Quenya
- La aparición de las espirantes
- El acortamiento de la vocal final en las palabras polisílabas
- Combinaciones intermedias sordas
- Vocales nuevas
- Cambios en los grupos consonánticos intermedios
- Otros cambios vocálicos (incluidos los diptongos)
- Los cambios que originaron el Quenya de Valinor:
- Vocales precedentes desarrolladas siguiendo a ζ +consonante
- Síncopa secundaria
- Cambios producidos en el Quenya del Exilio
- Apéndice: algunos casos especiales

Prefacio:

Este artículo fue escrito originalmente por Helge Kåre Fauskanger como parte de su sitio web *Ardalambion*. Me he tomado la libertad de editar el texto original, corrigiendo algunos errores gramaticales, reorganizando el texto, liberándolo de algunas redundancias y cambiando algunas formas ortográficas de Helge (la mayoría deformadas por las limitaciones del formato RTF). He intentado sobre todo, no apartarme en lo posible de la idea original, y limitado mis comentarios, encerrándolos en unas notas finales. Helge ya fue suficientemente amable cuando me envió sus revisiones y comentarios finales, incluidos en esta versión.

Abreviaturas usadas en este artículo:

(Las referencias de paginación se dan siguiendo las de las publicaciones estándar, a menos que se indique otra cosa)

- Etym:** *Las Etimologías*, en *El Camino perdido y otros Escritos*, pp.347-400
- Letters:** *Las Cartas de J.R.R.Tolkien*. Se hace referencia al número de la página y no de la Carta
- LotR:** *El Señor de los Anillos*. Las referencias paginales se hacen en función a la primera edición en un solo volumen publicada en 1991; todas las ediciones siguientes llevan la misma paginación
- LR:** *El Camino Perdido y otros Escritos*. Historia de la Tierra Media, vol.5
- LT1:** *El Libro de los Cuentos Perdidos, Parte 1*. Historia de la Tierra Media, vol.1
- LT2:** *El Libro de los Cuentos Perdidos, parte 2*. Historia de la Tierra Media, vol.2
- MR:** *El Anillo de Morgoth*. Historia de la Tierra Media, vol.10
- PM:** *Los Pueblos de la Tierra Media*. Historia de la Tierra Media, vol.12
- QL:** *Lexicon Qenya (Qenyaquetsa)*, publicado en *Parma Eldalamberon #12*
- RGEO:** *El Camino siempre sigue*
- SD:** *La Derrota de Sauron*. Historia de la Tierra Media, vol.9
- Silm:** *El Silmarillion*. Publicación de Houghton Mifflin. Tanto la 1ª como la 2ª edición tienen la misma paginación
- WJ:** *La Guerra de las Joyas*. Historia de la Tierra Media, vol.11
- UT:** *Cuentos Inacabados/Inconclusos de Númenor y la Tierra Media*
- VT:** *Vinyar Tengwar*. Revista de la *Sociedad Lingüística Élfica* y de la *Sociedad Mitopoética*. Las referencias se dan por el número de ejemplar y la página
- CE:** *Eldarin Común*
- Kh:** *Khuzdul*
- PQ:** *Quendiano Primitivo*
- Q:** *Qenya*
- S:** *Sindarin*
- T:** *Telerin*

Introducción:

Mientras que muchos estudiosos de las lenguas de Tolkien se inclinarían a enfocarlos desde el punto de vista "clásico" (es decir, considerando al Quenya y al Sindarin como ya existentes en las épocas en las que se desarrollan El Señor de los Anillos y El Silmarillion), es el propio autor el que generalmente los enfoca desde el punto de vista de una larga evolución, desde las formas más primigenias del Élfico. Christopher Tolkien razona de la siguiente manera: "Mi padre quizá estaba más interesado en el proceso de cambio que en el desarrollo de la estructura y el uso de las lenguas en un momento determinado" (LR:342). Siempre comenta que su padre trabajaba "minuciosamente en un histórico y refinado desarrollo del Quenya y el Sindarin" (PM:367).

Académicamente, el hecho es que el desarrollo histórico debía ser tan importante para Tolkien que garantizaría un estudio cuidadoso. Un análisis más profundo de cómo las lenguas fueron supuestamente evolucionando a lo largo de las edades de Arda, debería llevarnos a dudar del supuesto método, el espíritu y el enfoque del trabajo de Tolkien. Por suerte, este estudio no tiene que ser absolutamente académico: aquellos que quieran desarrollar una lengua de Tolkien como el Quenya, hasta el punto de convertirla en un "sistema útil", incluso acuñando nuevas palabras a partir de las raíces dadas por él con objeto de complementar los vocabularios, deberán conocer las reglas que aplicaba el propio Tolkien cuando creaba el vocabulario Quenya. Uno de los debates actuales es si una palabra Quenya post-Tolkien puede considerarse como una palabra Quenya "genuina", aunque supongo que todos estaremos de acuerdo en que una palabra que no se derive según las reglas del profesor y no se ajuste a sus sistemas, no puede en absoluto considerarse genuina.

Lo que viene a continuación es una lista integral (no exhaustiva) de cambios fonéticos que aparecieron durante la evolución del Quenya. Aunque se describe brevemente la naturaleza de dichos cambios, me he centrado más en proporcionar un sondeo de los cambios observados que en formular reglas abstractas que podrían considerarse como manipuladoras de los cambios sonoros. Los cambios se enumeran de una forma que pudiera parecer algo tosca, pero es fiel a su orden cronológico. El material se agrupa bajo los siguientes subtítulos:

- Quendiano Primitivo
- Eldarin Común
- El Quenya inmemorial
- Cambios registrados en el Quenya de Valinor, y
- Cambios producidos en el Quenya del Exilio

En algunos casos, resulta obvia la procedencia de determinados cambios (Tolkien podría haber sido algo más explícito a este respecto). En muchos otros casos no es tan obvio. Deberíamos comenzar por entender que esta no es una manera "canónica" o "definitiva" de registrar los cambios fonéticos en la cronología del Quenya. Aclarado ese punto, debo decir que el material aquí expuesto es suficiente para explicar la inmensa mayoría de las palabras Quenya conseguidas ya sea en su forma "clásica" o en la "contemporánea".

Cito aquí muchas de las pistas y deducciones que pudieran arrojar algo de luz sobre el orden cronológico de los cambios, pero cuando se estudian estas cosas en detalle, todo el material que se presume obvio acaba no siéndolo tanto. Por ejemplo: Tolkien parece haber tenido muchísimos problemas intentando configurar con precisión el *cuando*, el momento en que se produjo el acortamiento de las vocales largas del Élfico Primitivo. Algunas de sus formas *reconstruidas* dan simplemente la sensación de que eso pudo ocurrir ya en la etapa del Eldarin Común. Por otro lado, la forma *Valimrë* "Valinor" que aparece en WJ:413, implica que las vocales finales largas permanecieron después de que la *b-* inicial se convirtiera en *v-*, un cambio este característico sin duda del Quenya (ver también *Apéndice: algunos casos especiales*).

Algunos temas especiales: En sus notas, Tolkien menciona muchas formas primitivas "reconstruidas", y frecuentemente incluso pone un asterisco ante este tipo de formas ancestrales con el fin de marcarlas como "no comprobadas o contrastadas". Partiendo de la base de que las "reconstrucciones" del propio Tolkien deben considerarse como *bastante más dignas de crédito* que las mías, he querido distinguir unas de otras. Las reconstrucciones "no probadas" de Tolkien figurarán marcadas con el símbolo \boxtimes en lugar del asterisco (*), que reservaré para mis propias reconstrucciones (aquellas formas que no pueden considerarse como probadas en el material publicado de Tolkien; un asterisco doble (**)) marcará una forma equivocada o errónea). La

mayoría de las formas que se marcarán aquí con \mathfrak{a} se pueden encontrar en las Etimologías. Las formas primitivas extinguidas que se mencionan aquí no pueden encontrarse fácilmente, por lo que el vocabulario del Élfico Primitivo que he añadido a este artículo, da referencias de las fuentes primigenias (1).

En las fuentes, Tolkien generalmente marcaba las vocales largas por medio de un *macrón*, un guión sobre la vocal, con lo que se verán así: **ā, ē, ī, ō y ū**. Sin embargo, las formas Quenya a las que accederemos eventualmente, van marcadas con un acento: **á, é, í, ó y ú**.

El sonido nasal *ng* como el del inglés *king*, se representará aquí como **ñ**, una letra usada también por Tolkien (2). No obstante, y según las convenciones del propio profesor, los grupos *ng* y *nk(nc)* situados en el centro de las palabras deben representarse técnicamente como **ñg** y **ñk**.

Las consonantes *silábicas* están aquí separadas de la parte precedente de la palabra por medio de un punto (·): ***hek·l** (siendo silábica la *l* final, algo parecido a la pronunciación del término inglés *little* que se pronuncia *lit·l*). Una consonante silábica inicial irá seguida por un punto: ***n·dūnē**. Una consonante silábica en el centro de una palabra irá precedida y seguida por un punto: **ṽkwent·r·o**.

En las convenciones Tolkienianas de las formas primitivas, la semivocal *y* como la del inglés *you*, se representa invariablemente como **y** o como **j** (y en las Etimologías tal *y* como están publicadas en LR, Christopher Tolkien en la mayoría de los casos alteró el sistema de su padre sustituyendo la **j** por la **y**). En este estudio, usaremos siempre el grafema **j** cuando se trate de acotar palabras primitivas, cambiando a la **y** cuando hayamos llegado a una forma Quenya (No obstante, para una referencia más sencilla, mantendremos la **y** cuando nos refiramos a las cabeceras de entradas en las Etimologías: *YUR-* en lugar de *JUR-*. Inevitablemente se producirán algunas inconsistencias ortográficas, como cuando queramos referirnos a la forma primitiva **ṽwījū** en relación con su entrada *WAY-* de las Etimologías; en cualquier caso, debemos tener claro que los grafemas **j** e **y** hacen referencia al mismo sonido en todas las formas élficas). Los sonidos *aspirados* del Élfico Primitivo vienen marcados por una *h* más pequeña: **ph, th, kh** (En las fuentes publicadas, Tolkien pone simplemente **ph, th, kh**).

El élfico tiene ciertos sonidos *labiales*, que son consonantes pronunciadas con los labios fruncidos ("morritos"). La cualidad de labial se marca aquí mediante una *w* más pequeña: **kw, gw, nw, ñw** (En el Quenya normal sin embargo, **kw** se escribe **qu** (3), y los demás grupos se representan simplemente como dígrafos terminados en **-w** como por ejemplo **nw**. La diferencia entre **nw** como una unitaria consonante **nw** labial y **nw** como un genuino grupo **n+w** no se sostiene en una ortografía normal. Ni siquiera Tolkien distinguió entre ambas en ninguno de sus escritos).

Las consonantes *palatales* se indican aquí por medio de una *j* más pequeña: **ny** (equivalente a la *n* palatal, como la **ñ** española), y **tj** (más o menos como la *t* inicial del inglés *tune*). En la ortografía Quenya esos sonidos se representan como **ny** y **tj**, aunque estas combinaciones se pueden representar también como **n+y, t+y**.

El alfabeto inglés dispone de letras separadas tan sólo para dos sonidos *espirantes* o *fricativos*: *f* y *v*. Usaremos también letras especiales como **þ** (más o menos el sonido inglés *th* de *think*) y **ð** (el sonido inglés mudo *th* de *these*). Tolkien representaba a veces a la última fricativa, la *g* fricativa, como **ʒ**, y aquí usaremos también **ʒ**. Para definir el *ach-laut* (sonido velar fricativo) de las formas posteriores, usaremos la letra griega **χ** (como la *ch* de la palabra *loch* y no como la del inglés *church*, un sonido que no aparece en ningún lenguaje Eldarin conocido), pero que en Quenya representaremos como **ch**.

Las mudas u oclusivas *w, n, m* se representaran aquí mediante los dígrafos **hw, hn, hm**. El dígrafo **hy** representa a la fricativa *y* (equivalente al sonido alemán *ich-laut*, o sonido palatal fricativo) como ocurre en la ortografía normal del Quenya.

Debemos advertir que mediante la introducción de estos fonemas especiales, la exacta pronunciación de las palabras primitivas "reconstruidas" por Tolkien, será mucho más específica que sus propios originales. Aunque pienso que estas interpretaciones deben tomarse como sonidos, no creo que deban considerarse como un "hecho Tolkien". Por ejemplo, la palabra que aquí citaremos como **ṽkwent·r·o** (con el símbolo \mathfrak{a} indicando una forma primitiva del material disponible de Tolkien), aparece simplemente como **kwentro** en las fuentes. Aunque hay buenas razones para pensar que un dígrafo **kw** inicial es un fonema unitario, y que la consonante labial **kw** y la *r* en la misma posición se convierten en silábicas, estos detalles fonéticos no están confirmados directamente por Tolkien y no están en absoluto libres de discusión o debate.

Como quiera que esa discusión alcanza también a las formas Quenya reconocidas, introducimos aquí el estilo ortográfico Quenya de *LotR* (las convenciones importantes se dan en la introducción de mi *Curso de Quenya*). Ya hemos comentado algo acerca del uso de *y* sustituyendo a *j*; también hemos dicho algo del uso de *c* en lugar de *k*, así como de la *x* en vez de *cs/ks*, además de la explicación de las marcas con diéresis de ciertas vocales (se marca *ë* cuando esta aparece en combinaciones del tipo *ëa, ëo*). Estas divergencias en cuanto al uso de las formas primitivas, no sugieren sin embargo distinción fonética alguna.

No intentaremos describir los cambios ocurridos durante la evolución del Quenya a partir de las formas más antiguas del élfico más allá de las propias intenciones "reconstructoras" del mismo Tolkien. Entendemos que este debate debe enfocarse en el desarrollo fonético: por supuesto había también cambios que nada tenían que ver con las variaciones normales de sonidos (como cuando la vieja terminación de plural *-i* era sustituida en muchos casos por la terminación *-r*; según consta en PM:402 "un nuevo mecanismo").

NOTAS EDITORIALES:

(1): Puede descargarse desde <http://www.uib.no/People/hnohf/primelv.htm>

(2): A pesar de que usó también formas especiales de la letra *n* para expresar el mismo fonema, como *ñ* en *ñoldo* (ver la edición de bolsillo del *Retorno del Rey* (p.500) de Ballantine anterior a 1944)

(3): Creo que este puede ser un buen sitio en el que insertar una opinión diferente a la mía, desarrollada por Lukas Novak en el *Mensaje Élfico* n.º. 7706 (2 de Enero de 2002), en el que escribe:

"A lo largo de tu artículo (el de Helge), mantienes que los grafemas kw y kj pueden en ocasiones ser consonantes labiales/palatales unitarias, debido a que: a) se les permite figurar en una posición inicial, y b) se les permite sincopar virtualmente, produciendo un grupo consonántico (concretamente de 3 consonantes) [ver p.26, nota al pie].

Esto no me parece muy convincente, principalmente porque partes de la premisa de la aceptación de que existen dos grupos consonánticos de este tipo además de sus correspondientes contrapartidas. Aunque eso me parece bastante probable (sin que haya datos que lo confirmen; Tolkien nunca mencionó diferencia alguna en la pronunciación de estas letras, a pesar de que fue bastante indulgente consigo mismo en cuanto a las mínimas variaciones de la pronunciación como la de las nasales n frente a ñ?, lw frente a lv>lb, la ligera palatalización de l en el, il, etc...). Creo que quizá los datos se entenderían mejor si simplemente el conocimiento de estos grupos tuviera una posición relevante en el idioma (sobre todo debido al carácter semivocálico de los sonidos y y w). Estos, simplemente comparten 'algunas' características de los grupos propiamente dichos (la mayoría marcados por la longitud de la sílaba en la que aparecen) aunque no 'todas' (el énfasis en el original). Tu argumento de que 'son consonantes unitarias porque todos los grupos comparten ciertas características, aunque no todas' es circular, ya que con el debemos presuponer que no son grupos realmente consistentes o verdaderos. Si estoy en lo cierto, el sonido hy debería considerarse solo como ç, aunque existe un semigrupo fricativo parecido y [çj]. En caso contrario habría dos fonemas en Quenya: un fricativo simple en la posición inicial (p.e.: Q: hyarmen), y un fricativo de mayor calidad y en posición intermedia (o sólo en una sílaba acentuada?), lo cual parece bastante improbable".

Agradezco al sr. Novak el que me permita citarle en esta versión revisada del artículo para mayor claridad.

Quendiano Primitivo:

La etapa "prehistórica" del Élfico, el lenguaje creado originalmente por los Elfos de Cuiviénen, no puede verse como una entidad estática e inmutable, ni siquiera en ese período primitivo. Tolkien se refiere explícitamente al *desarrollo común del Quendiano primitivo* (VT39:8) con un intencionado énfasis. Hubieron desarrollos distintos y divergentes incluso dentro del período más primitivo, aunque aparentemente existió un punto determinado en la prehistoria, en el que las diferentes construcciones ultraprimitivas se unificaron y coordinaron, de manera que todos los Elfos llegaron a utilizar un solo lenguaje: "*Los 144 Quendi* [los que despertaron originariamente] *moraron juntos durante mucho tiempo junto al lago, hasta que se unieron en pensamiento y lengua, y fueron felices*" (WJ:423).

En una fuente antigua, Tolkien escribió: "*Las raíces...no son palabras propiamente dichas, sino que sirven para la deducción de ciertas palabras agrupadas y conectadas entre ellas*" (LT1:246). En todas las formas posteriores del Élfico, a las raíces (radicales y básicas) se les puede dar el tratamiento de material abstracto y sin pulir, originario de las palabras actuales, meros esqueletos que se funden con las diferentes terminaciones derivativas produciendo el tipo de palabras que componen el idioma. Si hubo un tiempo en el que las raíces por sí mismas habrían representado a *palabras reales*, debió ser en el más primitivo del Élfico. El principio de todo quizá pueda imaginarse como una era fugaz en la que morfemas indefinidos existían en el limbo del lenguaje, precedente a cualquier derivación o a cualquier declinación, sin distinción entre las diferentes formas de grafemas. La primera palabra pronunciada en Élfico, fue supuestamente *ele* "*una exclamación primitiva* (¡mira, observa!) *hecha por los sorprendidos elfos cuando miraban las estrellas...*" (WJ:360).

Las posteriores proto-palabras (si eso es lo que eran), parecen constar en su mayoría de dos vocales cortas (generalmente idénticas), separadas por una consonante media. A menudo aparecía también una consonante inicial, aunque tendía a desaparecer como en *ele*. Las formas que más tarde se considerarían "raíces", como *DELE*- "caminar", *HEKE*- "disgregar, apartar" o *ABA*- "rehusar, rechazar" (WJ:360, 361), podrían actualmente interpretarse como representaciones de palabras ultraprimitivas. Este patrón es el elegido en el caso de los radicales con un significado *verbal*. En algún punto tuvo lugar una "*reorganización de la estructura básica*" de la lengua (WJ:392), y algunos radicales originariamente monosilábicos se expandieron conformando dicha reestructuración. Así pues, la primera raíz relacionada con una vocal sería *KwE*-, que aparece también en las formas elaboradas *KwENE*- y *KwETE*- (en la última subyace la palabra *Quenya*, que posteriormente daría lugar al verbo *Q* *quet*- "decir, hablar").

En cuanto a la "reorganización", Tolkien parece sugerir que los primeros elfos habrían desarrollado cierto sentimiento hacia las distintas partes de la expresión, asumiendo gradualmente estructuras idiomáticas cada vez mejor definidas. Aparecen entonces elementos derivativos que ayudan a la transferencia de morfemas de un punto a otro del lenguaje, o a la modificación del sentido de las protopalabras, que eventualmente comenzarían a asumir la función de "raíces", verdaderas engendradoras de las palabras actuales.

Posteriormente en Valinor, los Eldar habrían desarrollado por ejemplo la palabra *Quenya* *tuilë* "primavera", que en un primer momento habría sido *tu-yu-le*, pasando después a *tuyle* > *tuile*, mediante la pérdida de la segunda vocal del radical *TUJU* (*TUYU*)- "brote, capullo" (VT39:7). Tolkien parece querer insinuar que este análisis fue esencialmente correcto, o al menos que se descubrió que los Sabios tenían puntos de vista similares "*cuando se investigaron en profundidad los orígenes del Quendiano*" (VT39:11, nota 6). Dada la forma del radical *TUJU*-, parecería que la palabra "primavera" podría haber sido en su origen simplemente el mismo radical verbal con la terminación de abstracto *-lē*: **tjujūlē* "brote, capullo".

No obstante, Tolkien en las Etimologías describe a **tuilë* como la forma primitiva originaria de la palabra *Quenya* *tuilë*. El primer cambio fonético Quenadiano pudo haber sido una síncope primitiva, por lo que el segundo forzosamente serían dos vocales cortas idénticas, en la mayoría de los casos desaparecidas ante una terminación derivativa:

tjujūlē* > (tjujē* >) **tuilë* "primavera (germinación)"

Muchas de las palabras que parecen síncopeas, están en realidad envueltas en las bases de las "dos sílabas" (en ciertas ocasiones de forma "original", y en otras desarrolladas a partir de las raíces más simples, p.e.: *ĀNAK*- de *NAK*-, o *WENED*- de *WEN*[E]-. En la mayoría de los casos, solo el hecho de que Tolkien las representara con su propia base (con la segunda vocal intacta),

es lo que nos permite deducir o teorizar acerca del tipo de síncope que está operando en cada momento. Algunos ejemplos (*):

- De la base ÁSAT-: **asatō* > **astō* "polvo" (Q: *asto*, S: *ast*)
- De ÁNAK-: **anakā* > **ankā* "colmillo" (Q: *anca*, S: *anc*)
- De PARAK-: **parakā* > **parkā* "seco" (Q: *parca*, S: *parch*)
- De TÁWAR-: **tawarē* > **taurē* "bosque" (Q: *taurē*, S: *taur*)
- De TÉLEK-: **telekō* > **telkō* "pierna" (Q: *telco*, S: *telch*) (1)
- De ÚLUG-: **ulugundō* > **ulgundō* "monstruo" (Q: *ulundo*, S: *ulun(d)*)
- De WENED-: **wenedē* > **wendē* "doncella" (Q: *vendē*, S: *gwend*)

Aquí se muestran formas tanto Quenya como Sindarin, con el objeto de demostrar que estas vocales debieron sincoparse en una etapa muy primaria. En Quenya, la segunda de las dos vocales idénticas, tendría una "segunda oportunidad" de síncope, aunque esto ocurrió después de que la rama del Élfico que desembocó después en el Sindarin se hubiera separado de la rama que desembocó en el Quenya: en la medida en que el Quenya y el Sindarin "acordaron" que determinadas vocales debían sufrir síncope, debemos asumir que dicha síncope tuvo lugar ya en los tiempos ancestrales y comunes de ambas lenguas. En la entrada *USUK-* de las Etimologías, se nos proporciona un buen ejemplo de esto: Tolkien dá la palabra primitiva **us(u)k-wē* "hedor", que produce Q: *usqué* y S: *osp*. Parece ser que la ultraprimitiva **usuk-wē* se convirtió en **usk-wē* (o **uskwē*, con la labio-velar *k_w* transformada en *p* en la rama Lindarin de la que el Sindarin es parte). **Usukwē* sin síncope, podría (por la vía de ***usupe*, ***uhupe* del Viejo Sindarin) haber producido S: ***uhub* en lugar de *osp*.

En la rama élfica que nos lleva al Sindarin, la *vocal átona* en la primera sílaba de una palabra, sufre generalmente la síncope, deviniendo en un grupo consonántico inicial. Por ejemplo: la base *BORÓN-* produce palabras Sindarin que empiezan por *br-* (*brún* "viejo", de **b'rōnā*, perdiendo la primera vocal de la base original). Sin embargo, en la rama élfica conducente al Quenya, la primera vocal de una base se conserva siempre, incluso cuando es originalmente átona. Parece que solo disponemos de un ejemplo divergente: la palabra Quenya *rāca* "lobo", a la que Tolkien se refirió como **d'rāk*, una forma sincopada del radical *DARÁK-*. En realidad, la palabra primitiva completa debería ser **d'rākā*, una forma reducida del aún más anterior **darākā*.

Como resulta evidente a raíz del ejemplo **tujulē* > (**tujlē* >) **tuilē* "primavera", aparece la semivocal *j* al final del radical, pudiéndose convertir esta en una verdadera vocal *i* si apareciera delante de una consonante (o entrando en contacto con una consonante tras la síncope). En un entorno similar, la *w* se convierte en *u*. En las Etimologías, las bases *TÁWAR-* (forma ampliada de *TAWA-*, VT39:7) y *TUY-* (= *TUJU-*, VT39:7), producen formas primitivas como **taurē* "bosque" y **tuilē* "primavera". Las palabras de este tipo se pueden poner al día a partir de **tawrē* y **tujlē*, las formas sincopadas de **tawarē* y **tujulē*. Ver también **laurē* "luz dorada", una palabra derivada de la base *LAWAR-* (¿por **law'rē*?).

La síncope de la segunda de dos vocales idénticas en sílabas concomitantes, no es algo muy habitual en las lenguas primitivas. Hay unos pocos ejemplos de palabras que escaparon de la síncope. Ejemplos de palabras en las que *no* desapareció la segunda vocal: **galadā* "árbol", **knjelesē* (2) "cristal" y **kjelepē* "plata" (ver las Sindarin: *galadh*, *hele*, *celeb*, con la segunda vocal aún intacta: aunque fueron causalmente sincopadas en las Quenya *al'da*, *hyel'lē*, *tyel'pē*, siendo este su último desarrollo). Se puede dudar de que hubiera una síncope primitiva, ya que muchas palabras parecen haber escapado a ella misteriosamente. Cuando Tolkien dio a conocer la palabra **hekla* "marginado, proscrito, apartado", como derivativa de un radical que él define como *HEKE-* (WJ:361), ¿debemos aceptar que **hekla* es necesariamente una forma acortada de una primitiva **hekela* sincopada, o que los patrones derivativos del Quendiano Primitivo permitían la supresión de la segunda vocal del radical? Teniendo en cuenta la situación del Eldarin Común, Tolkien advirtió que tanto el suprimir como el conservar la segunda vocal radical en las formas derivadas, eran procedimientos perfectamente "legítimos y regulares" (VT41:9), algo al parecer dependiente solo de una simple elección. De cualquier forma: si en el PQ nos encontramos con una síncope esporádica, o con alguna impredecible supresión o duplicación vocálica de la raíz en los derivados, será principalmente una cuestión académica.

(*): Tenemos que advertir que Tolkien indicó en muchos casos (mediante acentos) que era la *primera vocal* de una base importante de dos sílabas, la que recibía el énfasis. Si el énfasis iba en la segunda vocal, no se producía la síncope. Así pues, **moróko* "oso" de *MORÓK-* no se convertiría en ***morko* (aún cuando eventualmente la palabra final en Quenya fuera *morco* como consecuencia de la síncope posterior).

Por supuesto Tolkien habría imaginado esto de otra forma en otros tiempos, y en cualquier caso prefirió incluso negociar con el Quendiano Primitivo como si se tratara de una vaga e hipotética entidad: no era necesario precisar los detalles concretos en todos los casos, con lo que permanecieron en la más absoluta oscuridad a lo largo de los años.

Junto a esta síncopa antigua (si es que existió alguna vez), también podían haber desaparecido algunas vocales *finales* en el período más temprano (antes incluso de que las posteriores formas parecieran no tener influencia sobre cualquiera de las posteriores etapas). En VT39:6, Tolkien establece que en Quenya "*todas las consonantes finales probablemente habían tenido y perdido una vocal, si tenemos en cuenta los remotos orígenes del Quendiano*". Anteriormente, en las Etimologías, citó sin embargo unas cuantas formas que él mismo identificaba como Quendiano Primitivo, aún cuando acabaran en consonante: *atar* "padre", *der* "hombre" (3), *amāz*, "mano" (4).

Quizá lleguemos a la conclusión de que había más de una etapa primitiva del PQ, por lo que estas palabras habrían tenido un final vocálico, aunque no podemos especular con lo que podría haber sido.

La terminación normal del plural (-r), debía evidentemente *acortarse* siguiendo a una vocal larga (¿o a cualquier vocal?); el plural del Quendiano Primitivo *Lindar* (los Elfos del Tercer Clan), se da como *Lindāi* y no como *Lindāi* (WJ:378). Si esa última forma llegó a existir, debió verse alterada muy al principio. Puede que el plural de una palabra con una vocal corta final como *swanda* "esponja", apareciera igualmente como *swandai* en lugar de *swandāi* (¿la forma ultraprimitiva?). Aunque un final corto -e parece haber sido desplazado antes que el *r*, como cuando el plural de *kwende* "elfo", era *kwendī* (¿por la ultraprimitiva *kwendē*?)

Mostraremos algunos cambios muy antiguos, pero lo ocurrido en el último Quendiano Primitivo o en el más temprano Eldarin Común es muy difícil de saber. Tolkien dijo que la metátesis *bm > mb*, apareció a última hora en el Eldarin Común, pero añadió que era *posiblemente anterior* (WJ:416), lo que necesariamente implica que ya pudo aparecer en el Quendiano Primitivo:

labmā > *lambā* "lengua [física]" (Q: *lamba*)

labmē > *lambē* "lengua [idioma]" (Q: *lambē*)

(Dada la forma de la raíz LABA- de donde se derivan estas palabras, podríamos aceptar que las formas presincopadas ultraprimitivas eran *labamā*, *labamē*). El cambio *bm > mb* es un ejemplo de metátesis de una pausa y una nasal compartiendo el mismo lugar de articulación; este es también el caso de *dn > nd*, que parece ser otro ejemplo de una metátesis muy antigua:

adnō > *andō* "puerta" (Q: *ando*)

sjadnō > *sjandō* "hacha" (Q: *hyandō*)

Una vocal larga -ā, -ē, -ō, o -ū + -i, se convierte en un diptongo -ai, -ei, -oi, -ui.

Lindāi > *Lindai* "Lindar" (WJ:378 ↔ WJ:385), singular *Lindā*

ornēi > *ornei* (plural) "árboles" (SD:302), singular *ornē*

Si apareciera la combinación *il* [p.e.: *tārī* "reinas"?], probablemente se impondría la contracción a -i.

La combinación que Tolkien cita como *kw*, esté probablemente tomada como el sonido labial *kw*; así pues, sería una sola consonante en lugar de un grupo *k+w*. Sin embargo, parece que hasta los genuinos grupos *k+w* fueron muy pronto asimilados a las consonantes unitarias *kw*: *hek-wā* (raíz HEK(E)- + la terminación -wā) > *hekwā* (Q: *hequa* "excepto")

salák-wē (raíz SALÁK- + la terminación -wē) > *salákwē* (Q: *salquē* "hierba, césped")

Advirtamos que el último ejemplo experimentó más tarde la síncopa en Quenya: la segunda *a* desapareció en la forma Quenya. Sin embargo, como analizaremos más adelante, este tipo de síncopa *no* aparece delante de un grupo consonántico. Podemos asegurar por consiguiente, que en la época en la que se produjo esta síncopa, el grupo original *kw* se fundió en una simple consonante labial *kw*. Esta sobrevivió en el Quenya (escrita normalmente *qu*, aunque el hecho de que Tolkien la representara en las fuentes tempranas con el grafema *q*, sugiere también que era considerada como una consonante unitaria: *salquē* ya se representa como *salqe* en las fuentes primarias).

Las aspiradas se redujeron a pausas no aspiradas delante de ciertas consonantes. Las aspiradas *kh* y *th* (no tenemos ejemplos de *ph*), se convirtieron evidentemente en las simples *k* y *t* delante de la *s*:

lokhsē (raíz LOKH-) > *lokse* (Q: *loxē* = *lokse*)

khotsē (raíz KHOTH-) > *khotsē* "asamblea" (sin equivalente conocido en Quenya) (*)

Posiblemente, la *k* se convierta en una *k* simple delante de *t*. El verbo Quenya *rihta-* "estirar" podría descender tanto de **riktā* como de *rik_htā*; Tolkien dio la raíz *RIK(H)-*, que podría ser tanto *RIK_H-* como *RIK-*. No podemos asegurar en cualquier caso que la forma correcta en Quenya sea *rihta-*.

(*) El ejemplo **k_hotse* "reconstruido" por el propio Tolkien, podría también significar que las aspiradas no aparecían ante la *s* incluso ya en el Quendiano Primitivo; alguna restricción fonética debía prohibir este tipo de construcciones. Esta cuestión sin embargo, tan sólo tiene interés académico.

NOTAS EDITORIALES:

- 1: En un anterior borrador de este tratado, las formas posteriores de *telco* se aceptaron como **teleku*, **telku*, sin embargo Helge apuntó "se dice de la forma plural *telqui* que es 'analógica', sugiriendo evidentemente que no está completamente justificada como descendiente de una forma arcaica **telku* en vez de **telkō*".
- 2: Sin embargo, en una fuente posterior, Tolkien cambió la etimología a S:*heledh*, una palabra prestada del Kh:*kheled* (Silm:360, consultar un lugar llamado *Kheled-zāram* "El Lago Espejo"), aparentemente dejando antiguo al radical *K_HJEL(ES)* y sus derivados de las Etimologías (LR:365). Helge dijo que incluyó este ejemplo con el propósito de analizar el desarrollo fonético del Quenya, como un ejemplo contrastado de la manera en que el primitivo fonema **k_h-* había sobrevivido externamente en el radical *K_HJAR-*. Como quiera que posteriormente no se han contrastado formas válidas para esto, se puede especular con que la forma Q *hyarmen* "sur" desciende de la forma **k_hjarmen*.
- 3: Este ejemplo quizá pueda verse como una variante de *nēr*<*NERE-*.
- 4: Aunque tanto en las antiguas fuentes como en las posteriores (LT2:339 o VT39:11), la palabra primitiva que significa "mano", ha sido siempre **maha*.

Eldarin Común:

El Eldarin Común era la lengua que hablaban los *Eldar* (en oposición a los *Avari*), durante la Gran Marcha desde Cuiviémen. Este es el último ancestro común de todas las lenguas *Eldarin* (*Quenya*, *Telerin*, *Sindarin* y *Nandorin*). No se debe pensar en el Eldarin Común como en una estructura compacta y homogénea; además de los diferentes cambios ocurridos durante la Marcha, existían también ciertas diferencias dialectales. Por ejemplo: parece ser que los *Teleri* habían cambiado ya el sonido *k_h* por el de *p* (mientras que entre los *Noldor* y los *Vanyar* se mantenía *k_h = qu*).

La aspirada *t_h* y la pausada muda *d* se convirtieron (ambas) en *s* delante de *t*.

**k_hot_htā* > **k_hostā* "recoger, recolectar" (Q: **χ_hosta-* > *hosta-*; consultar la raíz *K_hOT_h-*)

**k_hotā* > **k_hostā* "discutir, pelear" (Q: *costa-*; Tolkien cambió la raíz de *KOT-* a *KOT_h-*)

**ledtā* > *lestā* "dejar, abandonar" (Q: *lesta-*; consultar las entradas *LED-*, *ÉLED-* de Etym.)(*)

Otro ejemplo es que *dt* > *st* fué **wed-tā* > **westā* "jurar, blasfemar" (Q: **westa-* > *vesta-*), aunque Tolkien desechó esta palabra porque entraba en conflicto directo con [**bestā*] *vesta* "casarse". Ver en las Etimologías, las entradas *WED-* y *BES-*; consultar también *lesta-* citada más atrás.

Una *t* podía también convertirse en *s* ante otra *t* cuando existía alguna probabilidad de que pertenecieran a diferentes morfemas:

**put-tā* (raíz *PUT-* + la terminación verbal *-tā*) > **pustā* "parar, detener" (Q: *pusta-*)

**lot-tā* (raíz *LOT-* + la misma terminación) > *lostā* "florecer" (Q: *lostā-*)

El último ejemplo procede de VT42:19, donde Tolkien habla explícitamente del cambio *t-t* = *s-t* en inflexión. Este cambio no se produce cuando *tt* aparece en el interior de una palabra. En realidad, la misma raíz *PUT-* (ver LR:382 *PUS-*) que es el origen de *pusta-* produce también la *Quenya* *putta* "pausa (ortográfica)", que representa claramente a la primitiva **puttā*. Podría tener un sonido similar a la palabra primitiva que origina la Q: *pusta*, pero en este caso la doble *tt* aparece en una posición media, reforzando la consonante final de la raíz *PUT-*. Este **puttā* es más bien considerado como una palabra independiente y unitaria, por lo que no se produce el cambio *tt* > *st*.

La anteriormente mencionada Q: *costa* "discutir, pelear", fue en su origen un claro ejemplo del cambio *tt* > *st*, al que Tolkien se refiere como a **kot-t[ā]*, aunque cambiándole la raíz *KOT-* por *KOT_h-*.

Los nasales *my* y *ñ* se convierten en *n*, precediendo a *t* o *d*. (1)

**kemtanō* > **kentanō* "alfarero, ceramista" (Q: *centano* [el primer elemento parece representar a la raíz *KEM-* "tierra"])

**pilimda* (la vocal final no es segura; también podría ser *-o* o *-e*) > **pilinda* "flecha"
(Q: *pilin* con la raíz *PILIND-*; ver la raíz *PÍLIM-*, LR:382)

**wiñtā* > **wintā* "esparcir, desparramar" (Q: *winta* > **vinta*; si esta palabra no está relacionada con el nombre *wingē* como se sugiere en PM:376, no requerirá de la raíz **WIÑ-*)

El final *-wō* cambia a *-wā*:

**nidwō* > **nidwā* "cojín, almohada" (Q: *nirwā*)

El final *-mā* se convierte en *-mē* tras una consonante dental:

**jatmā* > **jatmē* "puente" (Q: *yanwē*)

(Ver también *katwe* Viejo *Noldorin/Sindarin*, del primitivo **katwā*, como demostración de que *-wā* se convierte igualmente en *-wē* > *-we*, siguiendo a una consonante dental; ver la entrada *KAT-* en las Etimologías).

La *ñ_w* intermedia se convierte en *ñg_w*:

**liñwi* > **liñgwi* "pez" (Q: *lingwē*)

**neñwi* > **neñgwi* "nariz" (Q: *nengwē*)

Evidentemente, casi al principio (o al principio de todo), una vocal final larga se acortaba si aparecía en la palabra como el primer elemento de un compuesto:

(*): No está del todo claro si la palabra *lesta* fue rechazada o no; la entrada *ÉLED-* que es donde aparecía, fue sustituida por otra "versión", aunque la regla fonética *dt* > *st* podría ser igualmente "válida" en cualquier caso.

ʷandā "largo" + *ʷmbundā* "narigudo, narizotas" = *ʷandambūnda* (no **andāmbundā*) "narigudo"
ʷlassē "hoja" + *ʷkwelēne* "mortecino" = *ʷlassekwelēne* (no **lassekwelēne*) "otoño"
ʷtuilē "primavera" + *ʷlindō* "cantante" = *ʷtuilelindō* (no **tuilelindō*) "golondrina"

En algunos casos, aunque no regularmente, el elemento nasal de las pausas nasales *nd*, *ñg*, *mb*, se desarrolla en una consonante silábica independiente:

ʷndūnē > **n-dūnē* "ocaso" (Q: *andúnē*)
**ñgjō* > **ñ-gjō* "nieto, descendiente" (Q: *indyō*)
**ñgwalē* > **ñ-gwalē* "tormento" (Q: *ungwalē*)
**mbarta* > **m-barta* "destino" (Q: *umbar*)

En su origen, este desarrollo parece haber funcionado como un tipo de "refuerzo" que podría haber modificado el significado de la palabra: de *ʷñgōlē* "filosofía" se derivó **ñ-gōlē* "magia, conocimiento profundo", y estas palabras siguen coexistiendo (produciendo de paso las Q: *nólē* e *ingolē* respectivamente). Pero en la mayoría de los casos, la forma "original" sin nasal silábica parece haberse perdido por completo, sustituida por la forma "reforzada".

En el Quenya más moderno, los desarrollos sugieren que la nasal inicial del grupo *ñgw-* podría haberse convertido en labial por asimilación a la siguiente *gw*, por lo que el grupo completo sería técnicamente *ñw*, *gw* (o *ñw-gw*, donde la nasal deviene en silábica); quizá la **ñ-gwalē* vista antes, estaría más estrictamente representada como **ñw-gwalē*.

Algunos casos de haplología:

ʷkukūwā > **kūwā* o **kuwā* "paloma" (Q: *cua*)
ʷtuilelindō > **tuilindō* "golondrina" (Q: *tuilindō*)

Los cambios citados pudieron tener lugar en las etapas más primarias del Eldarin Común. Algunos de los que se citan más adelante podrían haber ocurrido más tarde (digamos que hacia la época en que los *Eldar* cruzaron el *Hithaeglir* (por esa época, el Eldarin Común no debía ser del todo "común", puesto que los *Nandor* habían ya abandonado la Marcha).

En una época relativamente antigua, las aspiradas *th*, *ph*, *kh*, podrían haberse convertido en las *t*, *p*, *k*, normales, cuando seguían inmeidatamente a otra consonante. La palabra Quenya *ilfirin* "inmortal" deriva evidentemente de **l-phirin-* (raíz *PHIR-*), aunque en la entrada de las Etimologías, Tolkien parece querer indicar que esa raíz hubiera producido la palabra Quenya **ilpirin*. La forma *ilfirin* del Quenya actual se reformó aparentemente a partir de *firin* "mortal" (< **phirin-*).

Durante la etapa del Eldarin Común, *tkh* se convirtió en *kk*. Quizá *tkh* se transformara en un principio en *tk* según la regla descrita anteriormente, siendo después *kk* (las pruebas del Sindarin indican que *tk* con un origen normal debía convertirse en *kk*, lo que era *ch* entre los *Elfos Grises*). La palabra *eccaira* "remoto, lejano" del Quenya moderno debería convertirse en **ekkairā*, pero como quiera que la raíz de referencia es *KHAYA-*, debemos aceptar que incluso en una etapa aún anterior la palabra apareciera como **etkhairā*, con el prefijo *et-* "fuera".

En un caso contrastado, *tk* no se convierte en *kk* sino que sufre una metátesis a *kt*. *ʷet-kele* "*desagüe, deshielo" se transforma en **ektele* (posteriormente *ʷektele*, por lo que Q: *ehtelē* "primavera, aparición del agua").

La *s* toma el sonido *z* ante una pausa sonora:

ʷesdē > *ʷezdē* "descanso" (WJ:403 atribuye este cambio a la era del Eldarin Común)

Otro ejemplo de esto mismo, sería *ʷmazgā* "flexible, blando"; se le atribuye la raíz *MASAG-* y debe provenir del anterior **masgā*.

La *d* se convierte en *t* ante *s*:

ʷsjadsē > *ʷsjatsē* "corte, cuchillada" (Q: *hyatsē*)

Ante una consonante sorda, la aspirada ulterior *ʒ* pierde su sonido por asimilación, produciendo *χ*. El primer ejemplo de los que siguen, queda explícitamente identificado como una forma *Eld* (Eldarin Común) en las Etimologías:

ʷmaztā > *ʷmaχtā* "manejar, manipular" (Q: *mahta-*)(*2)

**wagsē* > *ʷwaχsē* "mancha" (Q: **waxē* > *vaxē*) (†3)

Lo indicado en los ejemplos como *χ*, no es más que una *k* ante una *s* que posteriormente produjo *ks* = *x*.

(*) : En la entrada *MAĜ-* de las Etimologías, la palabra del CE es *mahtā*, aunque está claro que Tolkien usa en este caso la letra *h* en lugar de *χ* en vez de una simple *-h* espirada; consultar Q: *mahta-*, donde queda claro por las explicaciones en LotR:1087 que la *ht* representa *χt*.

(†) : De nuevo la ortografía de Tolkien para la palabra primitiva es *wahsē*.

La *ʒ* (o *h*) intermedia perdida, y la *ñ*.

Estos sonidos desaparecieron (excepto en una posición inicial), aunque *ʒ* se transformó en *χ* ante las consonantes sordas (ver más atrás), y la *ñ* sobrevivió ante la *g* y la *k* (incluyendo las formas labiales *g_w* y *k_w* -el sonido labial *ñ_w* que surgió como *ñ+w*, ya se había convertido en *ñg_w*, con lo que se conservó la *ñ*).

Mucho después, la lengua volvió a adoptar la *ʒ* desarrollada a partir de la antigua *g*, solo desaparecida una vez más (incluso en posición inicial). La pérdida de la *ʒ* "original" y esta *ʒ* posterior tienen ciertos paralelismos, ya que mientras que la "última" *ʒ* sobrevivió en la época histórica (tuvo sus reminiscencias en la ortografía Rúmiliana, al menos en posición inicial), la *ʒ* "original" o *h* desapareció muy pronto: Tolkien calificaba la pérdida de la *h* intervocálica como "prehistórica" (VT39:11). Aún más definitiva es la aseveración hecha en WJ:368: "*La h media desapareció muy tempranamente sin dejar rastro en el CE*", ligando pues esa desaparición a la etapa del Eldarin Común.

Una *ʒ* final siguiendo a una *u* podría desarrollar una *w* (o mejor explicado: la pérdida de la *ʒ* accionará el desarrollo de una *-w* semivocálica a partir de su vocal correspondiente *-u*, como compensación por la pérdida de *ʒ*):

**akuʒ > *kuw* "arco" (Q: *cú*)

En ocasiones, la pérdida de las intervocálicas *ñ* y *ʒ/h* podría no provocar cambio alguno, sino simplemente dejar a dos vocales en hiato; ocasionalmente podría producirse un nuevo diptongo tras la pérdida, como ocurre con *ai* en el segundo de los ejemplos siguientes:

**teñā > *teā > "indica"* (Q: *tēa*, consultar VT39:6)

**maʒiti > *maiti* "manejado, manipulado" (Q: *maitē*) (4)

El dual primitivo **peñū* que produjo el Quenya *peu* "par de labios", sería un ejemplo perfecto de un nuevo diptongo apareciendo tras la pérdida de la *ñ*. Si *eu* se convirtió "directamente" en *eu*, o permaneció como dos vocales en hiato más allá del acortamiento vocálico, es algo que solo tiene interés académico.

La terminación de genitivo Quenya *-o* viene derivada de la raíz *HO-* tras perder la *h* media (una posposición primitiva *hō* "de, desde" sufijada directamente y cambiada posteriormente a **-ō* y más tarde a *-o*) (5).

Dos vocales cortas e idénticas tomaron contacto con la pérdida de *ñ* o *ʒ/h*, deviniendo en una vocal (larga):

**peñe > pé* "labio" (VT39:11; aún *pé* en Quenya)

**maha > mā* "mano" (VT39:11; aún *mā* en Quenya)

Sin embargo, si la última vocal era *larga* y la pérdida de *ñ* o *ʒ* la ponía en contacto con otra vocal de cualidad similar (larga o corta), la primera vocal podría sufrir disimilación, como *ee > iē*:

**teʒē* o **teñē > (*teē > *tiē* "camino" (Q: *tiē*; ver las entradas *TEʒ-*, *TEÑ-* de las Etimologías (la última sustituyendo a la primera)

Posiblemente la forma **teē* sobrevivió un tiempo, estando la actual disimilación a **tiē* mucho más cercana a los tiempos históricos: una disimilación parecida se puede observar también más tarde, cuando **weʒē* produce el Quenya *viē* "virilidad, hombría" (via **weē > *wiē*). Pero en esta ocasión, *ʒ* no es original; es una forma alterada de *g*, ya que la raíz no es **WEʒ-*, sino *WEG-* (LR:398). El cambio *g > ʒ* (y la subsiguiente pérdida) tiene lugar mucho más tarde. Donde desaparecen *ʒ* o *ñ* ante una consonante, se produce en compensación un refuerzo de la vocal precedente:

**doʒmē > *dōmē* "noche" (Q: *lómē*) (6) **teʒrā* o **teñrā > *tērā* "derecho, recto" (Q: *tēra*, ver de nuevo *TEʒ-*, *TEÑ-* en las Etimologías)

**waʒrā > *wārā* "sucio" (Q: **wāra > vāra*) (7)

De repente y sorpresivamente, cuando la *h/ʒ media* parecía que iba a desaparecer resulta que consigue sobrevivir, desapareciendo mucho después en esa posición. Esto no está referido en ninguno de los trabajos de Tolkien, pero acabamos encontrándonos con una *ʒ final* para explicar el acusativo Quenya (formado por alargamiento de la vocal final de un nombre. Esto probablemente quiera significar la postrera presencia de una *ʒ final* como terminación primitiva del acusativo. Pero si la *ʒ* hubiera desaparecido ya en el Eldarin Común, hubiera sido imposible

que ejerciera influencia alguna sobre las vocales finales del Quenya posterior. Así pues tendríamos que el acusativo primitivo **lassēz* o **lassēh* de una palabra como *♯lassē* "hoja", hubiera permanecido inalterable hasta ahora.

Durante la etapa del Eldarin Común, desaparecieron las vocales finales cortas *-a*, *-e*, *-o*. Ejemplos:

Pérdida de la final corta *-a*, donde la terminación *-la* queda reducida, y la *l* que queda se hace silábica:

- ♯*swanda* > **swand* "esponja" (Q: *hwand* con el radical HWAND-).
- ♯*jakta* > **jakt* "cuello" (Q: *yat* del radical YAHT-)
- ♯*hekla* > **hek-l* "desechado, marginado" (Q: *hecil*)
- ♯*makla* > **mak-l* "espada" (Q: *macil*)
- ♯*tankla* > **tank-l* "broche, alfiler" (Q: *tancil*)
- ♯*takla* > **tek-l* "pluma" (Q: *teciļ*)

Pérdida de la *-e* final corta:

- ♯*i-ndise* > *indis* "novia" PQ: *♯kwene* "persona" > CE: *♯kwēn* (WJ:360)
- ♯*nere* "hombre" > *nēr* (WJ:393)

Pérdida de la *-o* corta final:

- ♯*abaro* "renuente, rehusante" > *♯abar* (en WJ:371, se identifica esta última forma como CE)
- ♯*ndōro* > **ndōr* "tierra" (Q: *nōr*, WJ:413)
- ♯*Spanturo* > **Spantur* "señor de la niebla" (Q: *Fantur*) (8)
- ♯*tollo* > **toll* "isla" (Q: *tol*, del radical TOLL-)
- ♯*Denwego* > **Denweg* (nombre propio, Q: *Lenwē*) (9)

Como se desprende de los ejemplos *♯kwene* "persona" > CE: *♯kwēn* (WJ:360), y *♯nere* "hombre" > *nēr* (WJ:393) ya mencionados, una palabra que se convierta en monosílaba por la pérdida de una vocal final, se vé compensada con el alargamiento de su radical vocálico. Pero, si la palabra aparece compuesta o con terminaciones dejará de ser un monosílaba, con lo que la vocal permanecerá corta. En consecuencia, el plural de CE: *♯kwēn* será *♯kwent* (WJ:360), y no ***kwēnt*. Esta variación, se reflejó ya en el Q: *quén*, plural *queni* (WJ:361); de igual modo *nēr* "hombre" tiene como plural a *neri* (MR:213). La pérdida de una vocal final corta dejando a la semivocal *-w* como final, hará que esta se convierta en la vocal *-u*. (*♯angwa* >) CE: **angw* > *angu* "serpiente" (Q: *ango*)(*) Una semivocal final, siguiendo a una vocal larga podría igualmente terminar siendo una vocal diferente: (PQ: **rāwa* >) CE: **rāw* > *♯rāu* "león" Es el único ejemplo cierto que tenemos de este fenómeno (Tolkien tan solo nos proporcionó la raíz RAW- y la forma *♯rāu*). Posteriormente desapareció la *-u*, seguramente durante la etapa del CE. No está muy claro si debería generalizarse una regla del tipo "una vocal final corta, desaparece cuando vá siguiendo a una vocal larga": *♯rāu* > *rā* "león" (aún *rā* en Quenya) (†) Tras la pérdida de la vocal final mediante cualquiera de los procesos descritos, las formas plurales deben evidentemente reformarse por analogía con las nuevas formas simples. En el Quendiano Primitivo, el plural de *♯swanda* "esponja" debería haber sido **swandał* o (más tarde?) **swandał*, pero como *♯swanda* se redujo en el CE, su plural se alteraría a **swandł* (reflejado en el Q: *hwandł*), como si se tratara de un radical consonántico normal. El plural original del PQ: **rāwa* (o **rāwe*, **rāwo*) "león", debería igualmente haber alterado su forma de **rāwai* (o **rāwei*, **rāwoł*) a **rāwł*. En este caso, la *w* no es final, por lo que no se transforma en *u*, las pérdidas y cambios posteriores se han descrito con anterioridad. Así pues, en Quenya el plural de *rā* "león" es *rāwi*, fiel reflejo del CE: **rāwł* y del radical original RAW-. Evidentemente, durante la última parte de la etapa del Eldarin Común, la *i* corta final se transformó en *-e*. *♯dōmi* > **dōme* "crepúsculo, penumbra" (Q: *lómē*) (10) *♯pori* > **pore* "harina, comida, vianda" (Q: *porē*) **kari* > *kare* "hace" (forma aorista del verbo *kar-*) (Q: *carē*) **karini* > **karine* "hago" (aoristo con terminación pronominal; consultar la palabra *yurine* "corro" del Viejo Noldorin/Sindarin, Q: *carin*); ver la nota al pie. *talruni* > **talrune* "planta del pie" (Q: *tallunē*) Las vocales *no cambiaban* su cualidad cuando no eran finales, y así en el Quenya se mantiene la diferencia por ejemplo en el aoristo, como ocurre con *carē* "hace" y *carin* "hago" (procediendo la primera de **kari* una vez sufrido el cambio *i* > *e*, y la segunda de **karini* con la terminación añadida de 1ª persona (con el sufijo pronominal **-ni* impidiendo el cambio *i* > *e*, al no ser vocal final) (**)

De forma paralela al cambio *-i* > *-e*, la final corta *-u* se convierte en *-o*. **kuru* > *kuro* "dispositivo ingenioso" (en Q: *kuro* con la raíz CURU-; los ejemplos que vienen más adelante

tienen también raíces terminadas en *-u* **smalu* > **smalo* "polen" (Q: *malò*) (11) **tundu* > **tundo* "colina, monte, cerro" (Q: *tundò*) **ranku* > **ranko* "brazo" (Q: *ranco*) **angu* > **ango* "serpiente" (Q: *ango*) Sin embargo, deberíamos advertir que ante la terminación plural *-t*, las palabras que antiguamente terminaban en *-gu* y *-ku* se tornaron en los sonidos labiales *-gw* y *-kw* (la vocal sonora *u* mezclada en una vocal velar precedente). El plural de **angu* "serpiente" se convirtió de esa manera en **angwt* (Q: *angwt*). De igual forma, el plural de **ranku* "brazo" tomó la forma **rankwt* (Q: *ranqwt*). Comparar con WJ:390, donde Tolkien indica que el nombre Quenya *urco*, plural *urqui* desciende "como muestra la forma plural" de una forma que originalmente terminaba en *-u* en lugar de *-o*, por consiguiente **urku* o **uruku*. El plural *urqui* viene de **ur(u)kwit*. Cuando aparecieron las labiales velares *gw* y *kw* (si antes o después de que la *-u* fuera *-o* en las formas simples), es algo que no puede determinarse, ya que en todo momento Tolkien mantuvo las formas radicales terminadas en *-u*.

(*): Comparar la entrada ANGWA- de las Etimologías con la forma radical ANGU- del nombre Quenya *ango* que se puede ver en compuestos como *angulócé* de la entrada LOK-. Al igual que una *-w* se convierte en *-u*, una *-f* final podría terminar siendo una *-i*; consultar el ejemplo **talrunja* "planta del pie", que produce el Q: *talluné*, vía **talrunj* y posteriormente **talruni* (ver más adelante). En este caso, la pérdida de una *-a* final es posterior al CE, indicando que la regla que rige estos cambios, siguió operativa en las más tempranas etapas del Quenya.

(†): Si tomamos a la entrada NOWO- de las Etimologías como representativa de la palabra PQ: **nowo*, Q: *nó* "concepción, concepto, idea", podríamos llegar al siguiente desarrollo: PQ: **nowo* se convierte primero en CE: **nów* (igual que *kwene* se convierte en *kwēn*), y este **nów* se convierte después en **nou*, perdiendo la *-u* final y quedando solo en **nō*, Q: *nó*.

(**): Datamos este hecho en la etapa del CE porque también aparece en el Viejo Noldorin/Sindarin: la forma *yurine* "corro" (YUR-) ejemplifica una "raíz-yo" **yuri-* con la terminación *-ne* "yo", mientras que la forma *trenare* "describe, narra, explica" (NAR²) nos dá a entender que ya se ha producido el cambio del viejo **trenari-*: si añadimos el final *-ne* "yo" a *trenare*, de forma que la *-e* no sea final, tendremos evidentemente **trenari-ne* con la cualidad original preservada. La terminación *-ne* "yo" ejemplificaría por sí misma el cambio de *-i* a *-e*, ya que debe provenir de un antiguo *nī*; comparemos el radical *NI²*, definido simplemente como "yo". Otras formas importantes del ON/OS, son *barane* "marrón", que representará seguramente al más antiguo **barani* (consultar Q: *varnē* con el radical *VARNI-*). Sin embargo, el cambio *-i* > *-e* no ocurrió al principio de la etapa del CE; esto queda evidenciado por el hecho de que Tolkien se refiere a *pīni* "un cabello" [> Q: *finē*], como a una forma del CE en PM:362 (consultar en PM:340 la forma Quenya). También debemos fijarnos en que el Nandorin de los Elfos Verdes parece haberse desgajado del CE antes de que esto ocurriera; ver la entrada *lygn* en el vocabulario adjunto a mi artículo sobre el Nandorin, editado en la website Ardalambion (en español en: <http://www.valier.es.vg>).

NOTAS EDITORIALES:

- (1): Helge llamó mi atención sobre un caso. En VT44:14 tenemos la forma verbal derivativa (causativa) *camta* "hacer fácil, acomodar" de la raíz del PQ *KAM-* "adecuar, acomodar, adaptar". Helge advirtió que esta forma (descendiente de **kam-tā*) es un raro (si no único) caso de la terminación primitiva **-mt* sin sufrir el cambio a *-nt-*, lo que "ciertamente contradice la evidencia de las Etimologías" (Comparar esa raíz con *KAM-* tal y como se describe en la p.56, nota 3).
- (2): Como se hace notar en la p.15, nota 4, la raíz *MAǰ-* en las Etimologías fue sustituida por *MAHA-* por el propio Tolkien. Según VT39:11 nota 6, este es un caso de *h* intervocálica que se conservó ante *t*. Incluso así, este debiera ser un caso de cambio de *ht* por *χt* en Quenya.
- (3): Hay quienes (yo entre ellos) sostienen que la aspirada *ǰ* no existía en el Quendiano Primitivo, o al menos en la antigüedad del Eldarin Común, aunque evidentemente si existió en el período del Eldarin Común tardío o pre-Quenya, puesto que tenemos la forma *ǰalda > alda* (posteriormente) del Quenya más temprano, así como la raíz *ǰOR-* del Eldarin Común (VT41:11). Por consiguiente la raíz debería haber sido **WAG-*.
- (4): Ver la nota 2. La siguiente forma debería ser **mahiti > *maiti > Q:maitë*. Consultar la forma primitiva **magiti > *maǰiti > Q:maitë* "bien formado", que aparece en el nombre *Maitimo* (VT41:10).
- (5): En las Etimologías, la raíz es *ǰO-*. Esta última forma *HO-* se encuentra en WJ:368.
- (6): Basándonos en una fuente posterior, la forma **dōmē* está comprobada como la forma primitiva del Q:*lómë*, S:*dú* (Silm.:365).
- (7): Ver la nota 3.
- (8): Tolkien sustituyó este nombre por el de *Fëantur* y le dio una nueva etimología, aunque el ejemplo sigue siendo válido.
- (9): La forma *Denweg* aún se conserva en Nandorin. Consultar S:*Denwaith*, una alteración de *Danwaith* (=Q:*Nandor*) debida a la influencia de *Denweg*.
- (10): Ver la nota 5.
- (11): Como figura implícito en PM:366, Tolkien cambió la raíz de la que deriva Q:*malo* a *MAL-*, en vez de *SMAL-* en las Etimologías (consultar QL:58 *MALA*²). La forma *MALAT-* "oro" es la forma ampliada de ella.

El Quenya histórico:

Por lo que concierne al ámbito temporal imaginario de *Arda*, la *Marcha* era ya pasado y la rama Lindarin del Élfico (que dio lugar al Sindarin y al Telerin Amanya), se había separado definitivamente de la rama "Vanya-Noldorin" (VT39:10), cuyo rastro vamos a seguir aquí. Los Vanyar y los Noldor estaban asentados en Aman, pero el desarrollo lingüístico de este período aún tenía que "reconstruirse"; el Quenya aún no había quedado reducido a tan solo la escritura. En WJ:402, encontramos una palabra que parece pertenecer a este Quenya inmemorial: *Mbelekōro*, se cree que es la forma "Q[u]enya más antigua" del nombre *Melkor*. Esta palabra indica que las pausas nasales primitivas *mb*, *nd*, *ñg*, aún figuraban en posiciones iniciales, y que aún no existía la síncope: *Mbelek-* pudo dar lugar a *Melk-*. En realidad, Tolkien puso un asterisco a la forma *Mbelekōro*, dejando claro que *Rúmil* aún no había inventado la escritura, por lo que podemos considerarlo *Quenya inmemorial*.

Fue en el período siguiente en el que la lengua sufrió los cambios más importantes. "su alteración...[perseguía]...suavizar y armonizar los sonidos, así como los patrones y reglas de la lengua Quendiana, de forma que a los Noldor les pareciera más bella" (WJ:20). La vocal final al final de un compuesto quedaba generalmente *acortada*; Tolkien data explícitamente este cambio en "las etapas más tempranas del Quenya" (VT39:6):

▫*Eruk_hīnā* > **Eruk_hīna* "Hijo/Niño de Eru" (**Eru*, **Eru-* "Dios" + *k_hīna* "hijo/niño"; consultar WJ:403: *Atan*)

tal-runjā* > ▫*talrunja* "planta del pie" (runja* "planta" combinado con *tal-* "pie"; Q: *tallunē*)

**pel-taksē* > ▫*peltakse* "pivote, eje, espiga" (▫*taksē* "perno, clavo" combinado con *pel-* "girar en un punto fijo, pivotar"; Q: *peltas*, con el radical *PELTAX-*)

Consultar también *-wego* como "forma compuesta" de *wegō* "hombre" (LR:398, ver *WEG-*).

No obstante, la terminación *ī* del plural no estaba sujeta a este cambio (▫*kala-kwendī* "elfos de luz", no se redujo a ***kalakwendī*). Es también evidente que muchos de los compuestos Quenya se formaron *después* de que esta regla dejara de ser efectiva; p.e.: *Elentári* "La Estrella Reina" podría haber sido también ***Elentar* si su antecesor hubiera sido **Elentari*. Un ejemplo ya mencionado es **kentanō* > **kentanō* "alfarero, ceramista", que realmente podría ser una forma posterior (esto sugiere que la regla *mt* > *nt* seguía operativa): si esta se hubiera reducido a **kentano* en el Quenya Temprano, la forma Quenya posterior podría haber sido ***centan* en lugar de *centano*, debido a lo que ya hemos tratado acerca de la pérdida de ciertas vocales finales.

En alguna etapa posterior, y en palabras de tres o más sílabas, ocasionalmente se producía la pérdida de alguna vocal final corta (aunque no ocurría en todos los casos):

▫*Awadelo* > **Awadel* "los que se van" (Q: *Auzel* > *Auref*, esta palabra hace referencia a los Elfos que partieron)

▫*Awādelo* > **Awādel* "los que se van" (Q: *Oazel* > *Oarel*)

▫*Mbelekōro* > **Mbelkōr* "Melkor" (Q: *Melkor*)

(▫*etsiri* >) posteriormente CE: **etsire* > Q: *etsir* "nacimiento de río, manantial"

(**karini* >) posteriormente CE: **karine* > Q: *carin* "(yo) hago"

Sin embargo, esta pérdida parece tener lugar con más frecuencia en el caso de las vocales finales que habían sido ya *acortadas* en algún compuesto (otro cambio situado por Tolkien en "las etapas más tempranas del Quenya"; VT39:6): (*)

(**Eru-k_hīna* >) **Eruk_hīn* "Hijo de Eru" (posteriormente Q: *Eruin* del radical *Eruhīn-*)

(**pel-taksē* >) ▫*peltakse* > **peltaks* "pivote" (posteriormente Q: *peltas* del radical *peltax-*)

(**k_hala-tirnō* >) ▫*k_halatirno* > **k_halatirn* "martín pescador" (Q: *halatir* del radical *halatirn-*)

(**Mand-ostō* >) ▫*Mandosto* > **Mandost* (Q: *Mandos* del radical *Mandost-*, MR:350, VT39:6)

En algún momento de la historia del Eldarin Común, la final *-i* se convirtió en *-e*, y parece que esa regla sigue operativa en la lengua: **talruni* transformado en **talrune* (posteriormente Q: *tallunē*). Este cambio es paralelo con el de *-w* > *-u* > *-o* en el Eldarin Común (como cuando

(*): Quizá ▫*Mbelekōro* > **Mbelekōr* pertenezca también a esta lista si la forma Quenya más vieja representa a un compuesto como **Mbelek-* "poderoso" + *-ōro*, acortamiento de **-ōro*? "el que se levanta". El nombre *Melkor* (como aparece más tarde), significa supuestamente "el Poder que se alza"; se ha traducido también como "El que se alza en el Poder".

**angwa* "serpiente" se transforma en **angw* > **angu* > Q: *ango*), y es en esencia, la misma regla que sigue funcionando (aunque tras esta etapa cesara aparentemente en sus funciones).

En épocas muy antiguas existían algunos casos de *metátesis*, por los que algunos sonidos cambiaban generalmente de lugar. Un ejemplo sería *dl* > *ld*, como en **Edlō* > **Eldō* (Q: *Eldo*, una variante de *Elda* "Elfo", aunque finalmente con otra etimología; ver WJ:363). Tolkien escribió que "la transposición de *dl*, favoreció en un primer momento la secuencia *ld* que no era infrecuente [aunque tampoco universal] y que apareció en el período anterior al Quenya histórico" (WJ:363). Después aparecerían las metátesis sistemáticas.

Esta podría ser la etapa en la que el Quenya perdió muchos de los grupos consonánticos iniciales que había en la lengua primitiva. Las combinaciones iniciales *sk-*, *sp-*, *st-*, se convirtieron evidentemente en las aspiradas *kh-*, *ph-*, *th-*, fundiéndose con las aspiradas originales (aunque en una posición intermedia, parece que estos grupos no cambiaban; consultar *sk* y su supervivencia en una palabra Quenya como *rusco* "zorro"). Este cambio no se halla explícitamente comprobado o corroborado en el material de Tolkien publicado hasta ahora, pero imagino que fueron esos cambios en la rama del Eldarin lo que desembocó finalmente en el Sindarin (Tanto en Quenya como en Sindarin, las aspiradas *originales* y las combinaciones iniciales de *s+k*, *p* o *t*, fueron finalmente las aspiradas *χ* [*>h*], *f*, *þ*, respectivamente. Sin embargo, el Telerin Amanyá conserva inmutables las combinaciones con *s-*, por lo que el cambio del que hablamos debió producirse de forma independiente en el Quenya y el Sindarin: si eso ya había ocurrido en el Eldarin Común, deberíamos haberlo visto también en el Telerin).

**skarwē* > *khārwe* "herida" (Q: **χarwē* > *harwē*)

**skjapat-* > **khjapat* "orilla, costa" (Q: *hyapat*)

**skwarmā* > **kwarmā* "languero, travesaño" (Q: *hwarmā*)

**spangā* > **phangā* "barba" (Q: *fanga*)

**stankā* > **thankā* "raja, hendidura" (Q: **þanca* > *sanca*)

Los grupos iniciales *sl-* y *sr-*, se convirtieron en *hl-* y *hr-*; consultar *l* y *r* sordas (*):

**srāwē* > **hrāwē* "carne" (Q: *hrāwē*)

**slōkē* > **hlōkē* "dragón" (Q: *hlōcē*)

Los grupos iniciales *sm-* y *sn-* se simplificaron a *m-* y *n-* (imagino que existirá una etapa intermedia con *hm-* y *hn-* sordas, paralelas a *hl-* y *hr-* ya descritas, aunque no existe una evidencia directa de que Tolkien pensara en algo así)(1):

**smalinā* > **malinā* "amarillo" (Q: *malina*)

**snardā* > **nardā* "nudo" (Q: *narda*)

Quizá en esta primera etapa fueran alterados ciertos grupos iniciales primitivos terminados en *-j*. El antiguo *kj* se convierte en *tj* (¿vía *tjʔ*?), y el antiguo *sj* en *hy* (=sorda fricativa palatal), mientras que los primitivos *gj*, *dj*, *ŋgj*, quedan simplemente reducidos a la semivocal *j-*:

**kjelepē* > *tjelepē* "plata" (Q: *tyelpē*)

**sjalmā* > **hyalmā* "concha" (Q: *hyalmā*)

**gjernā* > **jernā* "viejo, raído" (Q: *yernā*)

**djeltā* > *jeltā* "odiar, aborrecer" (Q: *yelta*)

**ŋjalmē* > **jalmē* "grito, clamor" (Q: *yalmē*)

(*): En el escenario de las Etimologías, el inicial *sl-* parece que se simplifica a *l-* en una etapa relativamente antigua; tenemos a **ligā* como uno de los primeros derivados del radical *SLIG-* (posiblemente representando incluso al más anterior **sligā*, consultar otros derivados primitivos del mismo radical como podrían ser **slignē* o **slingē*). En las etimologías, todas las palabras Quenya derivadas de un radical que empieza con *sl-* muestran tan sólo la *l-*, lo que no es ni más ni menos que el camino lógico que siguió la *s* antigua, para acabar desapareciendo sin dejar rastro (las Etimologías no cuentan con ejemplos de cómo se transformó en Quenya la *sr-* inicial). Más tarde, Tolkien decidió que las iniciales primitivas *sr-* y *sl-* habían producido las Quenya *hr-* y *hl-*, aunque estas ya se pronunciaban como *r-* y *l-* normales en la Tercera Edad. Así que cuando vemos en las Etimologías una palabra primitiva como **slwē* convirtiéndose en la Quenya *livē* en lugar de en **hlivē*, sabemos que *livē* representa a la pronunciación de la Tercera Edad. Pero, seguramente cuando Tolkien escribió las Etimologías en los años 30, no había imaginado una etapa intermedia con *hl-*: la introducción de *hr-* y *hl-* como sonidos Quenya fue una idea posterior. En el período anterior a LotR parece que *sl-* se hubiera simplificado a *l-* ya en los días primitivos. Consultar *sm-* y *sn-* más adelante.

El sonido *hw-* (*w* sorda) entra en el lenguaje como simplificación de *sw-* inicial:
 (ʌ*swanda* >) **swand* > **hwand* "esponja" (Q: *hwan* del radical *HWAND-*)
 ʌ*swesta* (leer **swestā* > **hwestā* "soplar, jadear, resoplar" (Q: *hwesta*)
 **swinjā* > **hwinjā* "arremolinar" (Q: *hwinya*, consultar la entrada *SWIN-* de las Etimologías)
 Otra fuente de *hw* es la aspirada *p_h*, que aparece ante la vocal *u* (consultar VT41:8):
 **p_huine* > **hwuine* "penumbra, luguibrez" (Q: *huine*)

Comienzo del período de retractación:

En el antiguo Élfico no era predecible (por la propia forma de la palabra) que una sílaba fuera enfatizada. En menos de 30 casos, Tolkien indica en las Etimologías por medio de un acento que una sílaba determinada es enfática (aparte de algunos casos adicionales en los que indicó que la sílaba era enfática en su raíz). Por ejemplo: podría parecer que las palabras primitivas *barádā* "alto, elevado", *berékā* "salvaje" y *morókō* "oso" van enfatizadas en la segunda sílaba desde el final. Pero, en algún momento en la primaria evolución del Quenya, el énfasis se trasladó a la primera sílaba en prácticamente todos los casos (la única excepción conocida es el aumento, o duplicación del énfasis en los radicales verbales: según WJ:366, este se mantuvo sin énfasis). Así ocurre con las tres palabras citadas anteriormente **barádā*, *berékā*, *morókō* (aunque prácticamente todas las palabras a partir de ese momento llevaron el énfasis sobre la primera sílaba, no existe un punto concreto con tal misión. Al período entre esta etapa y la de la aparición del posterior estilo latino cuyos patrones hemos aplicado y amado desde el Quenya estilo LotR, se le llama *período de retractación* (WJ:366)). Este período parece comprender toda la fase formativa de la lengua Quenya, así que los patrones enfáticos del Élfico Primitivo, tienen realmente un impacto mínimo en la evolución del Alto Élfico.

No podemos saber exactamente cuando pensaba Tolkien que había comenzado el período de retractación, pero si es significativo ver como las vocales que originalmente iban acentuadas en nuestros tres ejemplos (**barádā*, *berékā*, *morókō*), se perdieron en sus descendientes Quenya: *Varda*, *verca*, *morco*. Desaparecieron en la síncopa Quenya (ver más adelante). No es probable que tuvieran que ser sincopadas estando ya acentuadas, así que el período de retractación debió empezar antes de que la síncopa se pusiera en marcha. **Salák_{wē}* "hierba, césped" debió transferir su acento a la primera sílaba (**sálak_{wē}*) antes de sufrir la síncopa y producir el ancestro inmediato del Q: *salqué*.

Tolkien indicó también que las palabras más cortas iban acentuadas en la sílaba final, como el verbo *barjā* "proteger" o el adjetivo relacionado (¿o participio?) *barnā* "protegido, seguro" acentuado en la primera sílaba de aquí en adelante. Las formas Quenya descendientes *varya* y *varna*, siguen acentuadas.

La síncopa Quenya:

Cuando una vocal de tres sílabas o más, comienza con dos sílabas concomitantes que contienen *vocales cortas idénticas*, la segunda de esas vocales irá generalmente sincopada (consultar Cartas:426):

**doronō* > **dornō* "roble" (Q: *nornō*)
 ʌ*galadā* > **galdā* "árbol" (Q: *aldā*)
 (ʌ*karani* >) después CE: **karane* > **karne* "rojo" (Q: *carnē*)
 (ʌ*kjlepē* >) **tjlepē* > **tjelpē* "plata" (Q: *tyelpē*)
 **morokō* (sin énfasis nunca más en la segunda *o*!) > *morkō* "oso" (Q: *morco*)
 ʌ*neresā* > **nersā* (Q: *Nessa*, nombre de una *Valië*: WJ:416)
 (ʌ*p_horotī* >) después CE: **p_horote* > **p_horte* "norteño, del norte" (Q: *fortē*)
 ʌ*silimā* > **silmā* "brillo plateado" (adj.) (Q: *silmā*)
 ʌ*turumā* > **turmā* "escudo" (Q: *turmā*)
 ʌ*Ulumō* > **Ulmō*, nombre del *Vala* de las aguas (Q: *Ulmō*)
 (ʌ*salak_{wē}* >) **salak_{wē}* > **salk_{wē}* "hierba, césped" (Q: *salqué*)

Sin embargo, la síncopa *NO* se producía si había un grupo consonántico *delante* o *siguiendo* a la segunda vocal. La palabra **aklarē* "gloria" (Q: *alcarē*), cuya segunda vocal sigue al grupo *kl*, no puede sufrir síncopa hacia ***akl're*. Una palabra como **kjelpnā* "plateado, de plata" no podría convertirse en **kjelpnā*, y por consiguiente, la segunda *e* se ha mantenido en

Quenya: *telemnā* (construido a partir de **tyelemnā*, bajo la influencia del Telerin que tenía *t* por *ty*). Una consonante doble impide igualmente la síncopa en la sílaba previa: **tjulussē* "álamo", no se reduce a ***tjulssē* (la segunda *u* se mantiene en el vocablo Quenya *tyulussē*)(*)(2).

Una vocal larga no podría sincoparse, así que una palabra como *terēwā* no se vería reducida a ***terwā* (Q: *tereva* "fino, agudo" conserva la segunda *e*; como se puede ver se convirtió posteriormente en corta, aunque por aquél entonces la síncopa ya no estaba operativa). Otro ejemplo de esto mismo es **narāka* (leído **narākā*), que NO se redujo a ***narkā* (Q: *naraca* "violento, arrebatado"). Contrasta también el desarrollo de dos formas variantes de la misma palabra (WJ:360,363): CE: **awa-delo* "visitante, extranjero" que, sincopada se convierte en **aw'del > *audel* (Q: *Auzel > Aurel*), mientras que la variante *awā-delo* no sufre síncopa porque la *ā* es larga: esta produce la Q: *Oazel > Oarel*, siendo el grupo *oa* el producto del más antiguo *awa* (después de ser acortado del original *awā*, aunque demasiado tarde como para que pudiera afectarle la síncopa)(†)

Allá donde la síncopa deja una *j* o una *w* en contacto directo con una consonante, estas se convierten en las vocales *i*, *u*, pudiendo formar un diptongo con la vocal previa:

**gajakā > (*gajkā >) *gaikā* "cruel, feroz, funesto, nefasto" (Q: *aica*, PM:363)
(**awa-delo > *awa-del > (*awdel >) *audel* "visitante, extranjero" (Q: *Auzel > Aurel*)
**tawarinā > (*tawrinā >) *taurinā* (Q: *taurina* "de madera")

En el mismo punto histórico (pero después de la separación definitiva de las ramas del Eldarin, que condujo por un lado al Quenya y por el otro al Telerin Amanya, y evidentemente después también de la síncopa), la consonante *d* cambió según sus diferentes posiciones. Una *d* inicial se veía regularmente alterada en el proto-Quenya; normalmente se convertía en *t*.

(**dōmi >)* después CE: **dōme > *lōme* "crepúsculo" (*lōmē* en el Quenya "moderno")
**dattā > *lattā* "hoyo, foso, agujero" (Q: *latta*)

(*): El hecho de que una consonante doble impida la acción de la síncopa, confirma que el sonido *k+w* definido anteriormente, ya se había fusionado en la forma de la consonante labial *k_w*. Si **salāk-wē* (LR:385) no se había convertido aún en **sálak_{wē}* en esa etapa, es porque debía haber un grupo consonántico siguiendo a la segunda *a*, y la síncopa que habría producido **salk_{wē}* (subyacente del Q: *salquē*), simplemente no podía producirse. No puedo explicar convincentemente porque **atak_{wē}* "construcción" (LR:390, posiblemente al final **atquē*) no está sincopado a **atk_{wē}*; la segunda *a* está presente en Q: *ataquē*. Quizá porque una forma como **atquē* hubiera sido prácticamente imposible en Quenya, y una combinación como **tqu = *tk_w* habría sido asimismo malsonante en las primeras épocas del Vanya-Noldorin; puede ser también que de alguna manera la síncopa no estuviera permitida en determinadas condiciones propensas a crear algún tipo de grupo consonántico *indeseable*. Consultar una palabra como **tatharē* produciendo Q: *tasarē* en lugar de la sincopada (***tatharē > **tabre > **tassē*; la síncopa no tenía lugar regularmente en la rama del Élfico que condujo al Sindarin; por consiguiente, la primitiva **karani* (después CE: **karane*, que también podría ser una forma del Viejo Sindarin) se convierte en *caran* para los Elfos Verdes. Con las palabras Sindarin sincopadas, podría ocurrir a veces que fueran el resultado de síncopas más esporádicas realizadas ya en el Quendiano Primitivo. En consecuencia, y tal como se ha postulado anteriormente, (**usuk-wē >)* **usuk_{wē}* "hedor, mal olor", se convirtió muy pronto en **usk_{wē}* sin tener que esperar a la síncopa Quenya: aunque en cualquier caso la forma Quenya sería *usquē*, la forma *osp* del Noldorin/Sindarin requeriría de una forma sincopada **usk_{wē}* que ya debía existir en el Eldarin Común (en el dialecto Lindarin del CE es **uspē*).

(†): El hecho de que la síncopa solo aparezca en palabras de más de dos sílabas tiene su origen en la situación de la palabra Q: *toron* "hermano", que se reduce a *torn-* cuando hay que añadirle una terminación (p.e.: plural *torni*). El singular *toron* solo tiene dos sílabas y por consiguiente no se ve afectado por la síncopa, mientras que su plural original de tres sílabas (**toronī*) se redujo a **tornī* (Q: *torni*). Pero a veces, las formas declinadas reformadas por analogía con su singular, ven reintroducida la vocal sincopada. El nombre *elen* "estrella" es un ejemplo: "la forma plural *eleni* sin síncopa, está reformada a partir del singular" (WJ:262). Una forma sincopada como **elenī* habría existido realmente en una etapa más antigua, produciendo un plural Quenya alternativo como *eldī* que se utilizaba en poesía. Otros ejemplos Quenya de lo que parecen plurales analógicos, son: *talami* "suelos" y *filici* "pájaros" (en vez de las formas sincopadas ***talmi*, ***filci*; consultar el sincopado *nelci* "dientes" en lugar de ***neleci*).

Si la palabra **d'rák[a]* "lobo" hubiera sobrevivido con su grupo consonántico inicial *dr-* (producido mediante síncope a partir de la base original *DARÁK-*), se podría haber simplificado a **ráka*. Si hubiera existido la forma **lraka*, difícilmente hubiera durado. El grupo consonántico inicial *dr-* se ha simplificado en cualquier caso en la forma del Quenya *ráca*, y esto ocurre siempre que la simplificación es posible.

Ocasionalmente, la *d* inicial puede convertirse en *n* en vez de en *l*:

**dēr>nēr* "hombre" (*nēr* en Quenya)
(**doronō* >) **dornō* > *nornō* "roble" (Q: *norno*)

En el último caso, la *d* se convierte en *n* evidentemente por la necesaria asimilación con la otra *n* que lleva la palabra. En WJ:413-414, Tolkien habla sobre la derivación del adjetivo Q: *norma* "difícil, arduo, duro, complicado", comentando que viene de **dornā*, advierte que "es probable que en uno de los casos la inicial Q *d* se convirtiera en *n-* y no en *l-*, por asimilación a una *n* que pudiera aparecer más adelante en la misma palabra" (Las palabras Q: *nenda* "pendiente, cuesta", y *nendē* "inclinado, en pendiente, en declive", derivadas del radical *DEN-*, parecen presentar idéntica asimilación: primitivo **dendā*, *dendē*. Sin embargo, Tolkien tachó la entrada *DEN-* [LR:354]). Por lo que respecta a *dēr>nēr* "hombre", las Etimologías dan a entender que este es un desarrollo inesperado "debido en parte a [la influencia de] *NF*, *NIS-* 'mujer', y en parte al refuerzo del radical *NDERE-* 'novio, prometido'" (LR:377, ver *NP-*)(*)La *d* media intervocálica podía también convertirse en *l* por asimilación con otra posible *l* en la misma palabra, aunque esto se daba solo de forma esporádica:

**g-lada-> *glala-* radical verbal "reír, reírse" (Q: *lala-*, PM:359)

Contrastar con la primitiva **lāda* "piso, nivel" (leído **lādā*); esta *NO* se convertía en *lala* (que habría producido Q: **lāla*, realmente tenemos *lāra*, ya que la consonante *r* era generalmente una evolución de la postvocálica *d*, ver más adelante).

La palabra primitiva **lādā* derivada de un radical *DAL-* parece ejemplificar otro fenómeno: Ocasionalmente, el cambio de inicial *d>l* haría que apareciera posteriormente una *l* en la palabra para ser *disimilada* a *d*. En efecto, *d* y *l* intercambian sus posiciones, como cuando la raíz *DAL-* parece convertirse en **LAD-* en la derivada *lādā* (de donde viene Q: *lāra*). Tolkien nos conduce explícitamente a otro ejemplo de este fenómeno en WJ:363: "por *disimilación*", la raíz *DEL-* "ir, proceder" se convirtió en *LED-* en Quenya (en las Etimologías sólo aparece *LED-* "ir, viajar" [LR:368]; cuando escribió las Etimologías, Tolkien parece que no había *descubierto* aún que esta es en realidad una forma *disimilada* de *DEL-!!!*)

Según WJ:363, hay otra manera de que *d* se convierta en *l* en Quenya: "*dj* se convertía en *ly* en una posición intermedia". Esta frase está extraída del mismo párrafo en el que se analiza *DEL-* frente a *LED-*, por lo que obviamente deberemos aceptar que Q: *leyla* "ir" desciende del más antiguo **ledjā*. Sin embargo, esto no concuerda demasiado bien con un ejemplo de las Etimologías: la raíz *MAD-* forma la palabra Quenya *marya* "pálido", que claramente viene de **madjā* (la *d* postvocálica envuelta generalmente en el desarrollo *r>d>z*, ver más adelante).

Según la regla dada por el propio Tolkien, **madjā* debería haberse convertido en Q: **malya*, convirtiendo el grupo *dj* en *ly* ante *d*, con la posibilidad de convertirse en *r*. Pero, en vez de alterar la palabra, nos encontramos simplemente con *marya* como único ejemplo de un desarrollo irregular.

Como hemos visto, Tolkien no se complicó mucho en pensar si un sonido primitivo determinado debía reconstruirse como *h* (seguramente como la *h* inglesa), o como una aspirada *ʒ* normal.

Pero la *h* no subsistió demasiado tiempo, y la aspirada *ʒ* se sustituyó por *h* en esa etapa. Sabemos que la causa fue que el Quenya había adquirido la *ʒ* de otra fuente (cambiada por la postvocálica *g* inicial), y que este sonido *NO* se comportaba como el viejo (*ʒ>*)*h*. El último sobrevivió en Quenya como *h*, mientras que la nueva *ʒ* se perdió por completo. Por consiguiente, no pudieron ser iguales en las siguientes etapas de la evolución lingüística.

(*): Pero, en una fuente post-LotR, Tolkien derivó Q: *nēr* de un radical *NERE-* (WJ:393), suprimiendo de un plumazo todas las complicaciones expuestas: en ese nuevo escenario, la inicial *n* de *nēr* hubiera sido siempre *n*.

La aparición de las aspirantes:

A lo largo del *proto-Quenya* no se aprecian sonidos *aspirantes* (excepto posiblemente *ʒ*, que era más o menos de esa época y que finalmente se convirtió en *h*, como se ha dicho anteriormente). Pero ahora existe un buen número de aspirantes que se han desarrollado principalmente por medio de dos fuentes: las pausadas sonoras y las aspiradas sordas. La conversión de estos sonidos en aspirantes, puede ser uno de los cambios a los que Tolkien hacía referencia como a *la suavización* de las formas más antiguas del Élfico (WJ:20).

Una *g* o una *b* inicial y postvocálica, se convierten en *ʒ* y *v*, respectivamente:

(**galadā >*) **galdā > *ʒaldā* "árbol" (Q: *alda*, aunque se lee *ʒalda* en el arcaico Rúmiliano)

**wegē > *weʒē* "virilidad, hombría" (Q: **wië > vië*)

(**Denweg > *Lenweg >*) **Lenweg > *Lenweʒ* (nombre personal, Q: *Lenwë*, WJ:412)

(**lugni >*) **lugne > *luʒne* "azul" (Q: *lúnë*, posiblemente **luʒne* en Rúmiliano)

**besū > *vesū* "pareja casada, matrimonio, esposos" (Q: **vezu > veru*)

**laibē > laivē* "ungüento, unción, unto" (Q: *laivë*)

Parece también que la *g* se convierte en *ʒ* siguiendo a una *f*:

**ulgundō > *uʒundō* "monstruo" (Q: *ulundo*)

Podría ocurrir que no solo la *g*, sino que también la *b* se convirtieran en aspirantes siguiendo a una *l* (*lb > lv*), aunque la evidencia es de alguna manera contradictoria. Las Etimologías llevan el grupo *lb* que produce el Quenya *lv* (como en **golbā > Q: olwa* "rama", de la entrada GÓLOB-). Pero parece que Tolkien desestimó esa idea; en una fuente post-LotR (PM:340) se indica que la palabra con el significado de "rama" es *olba*, como si el grupo original *lb* permaneciera inmutable en Quenya. Sin embargo, en el Apéndice E (3) de LotR nos informa de que "muchos usuarios de la lengua, especialmente los Elfos, usaban *lb* para sustituir a *lv*, y no a *lv*". Así que quizá **golbā* sea apropiado para construir Q: **olva*, pero muchos de los usuarios del idioma podrían alterarlo a *olba*, y es esta alternativa la que está recogida en PM:340. El grupo *lv* no es muy habitual en Quenya, pero en algunos casos en que aparece (p.e. en la palabra *elvëa* "brillante, rutilante, radiante"), se puede casi asegurar que procede del antiguo *lb*. Somos libres para postular un desarrollo regular *lb > lv*, aunque "muchos usuarios de la lengua, especialmente los Elfos" podrían después "cargarse" este cambio (seguramente para hacer una distinción clara con el grupo *lv*).

En paralelo con los cambios *b > v* y *g > ʒ*, vemos que la postvocálica *d* se convierte en *đ*. La única prueba directa de esto, es la aseveración de Tolkien en WJ:363, de que la palabra primitiva **edelo* habría producido Q: **ello*, vía **edlo*, la palabra **ello* no se encuentra actualmente, pero el desarrollo *d > đ* debe ser válido en cualquier momento o etapa. Así pues:

(**tada >*) CE: **tad > *tađ* "hacia allá" (Q: **taz*, en el Exílico: *tar*)

(**awadelo >*) **Audel > *auđel > auzel* (Q: *Auzel > Aurel*)

(**nidwō > *nidwā >*) **nidwa > *niđwa* "cojín, almohada, almohadón" (Q: **nizwa > nirwa*)

Por lo que respecta al primer ejemplo, comparemos la terminación primitiva del alativo -*da* (WJ:366), así que **ta-da* = "allá, más allá, hacia allá" (Q: **mir* "dentro, hacia adentro" debe igualmente proceder de **mida*, vía **mid > *miđ > *miz*) (*)

Aproximadamente en el mismo punto de la evolución lingüística, las *aspiradas sordas* se convirtieron también en sonidos aspirantes. Esto parece ocurrir en todas las posiciones, aunque en la mayoría de nuestros ejemplos ocurre con las aspiradas iniciales. El cambio de aspiradas a aspirantes parece haber sucedido con mayor o menor independencia de las lenguas Eldarin; p.e.: Tolkien dice que "*k_h* se convierte en aspirante en todas las lenguas Eldarin"; ver la aspirante sorda uvular y fricativa *χ*, en VT41:9. De igual manera, la aspirada *p_h* se convierte en la aspirante

(*): No existen ejemplos de la *d* inicial convirtiéndose en *đ*, debido a que en esa posición la *d* ya se había convertido en *l* (o excepcionalmente en *n*). Así que una palabra primitiva como **doʒmē* produce Q: *lómë*, en lugar de (**doʒmē > *đómë > **đóme > **zóme >*) ***róme*.)

f, mientras que *th* se convierte en la espirante *þ*:

(**k_htt_hi*>) **k_htt_he*> **χ_hþe* "niebla" (Q: **χ_hþē* > *hisé*)
**tat_har*> **taþar* "sauce" (Q: **taþar*>*tasar*)
**Nethrā* > **neþra* "joven" (Q: *nessa*) (4)
**k_hjelesē* > **χ_hjelesē* "cristal" (Q: *hyellē*)
**k_hit_hme* (leído **k_hit_hmē*)> **χ_hit_hmē* "niebla" (Q: **χ_hit_hwē*>*hiswē*)
(**t_hindi*>) **t_hinde*>*þinde* "gris" (Q: *þindē*>*sindē*, WJ:384)
(**p_hini*>) **p_hine*>*fine* "un cabello" (Q: *finē*, PM:362/340)

Por lo que parece el Quenya había ya cambiado sus iniciales *sk-*, *sp-*, *st-*, por las aspiradas *k_h-*, *p_h-*, *t_h-*, que ahora son espirantes formadas a partir de las aspirantes originales (así que Tolkien se sintió con absoluta libertad para cambiar de opinión acerca de si *findē* "mechón, cabello" provenía de **spindē* o de **phindē*; LR:387 frente a PM:362!!!):

(**skarwē* >) **k_harwē* > **χ_harwē* "herida, lesión" (Q: **χ_harwē*>*harwē*)
(**skjapat-*>) **k_hjapat*> **χ_hjapat* "costa, litoral, orilla" (Q: *hyapat*)
(**skwarmā* >) **k_hwarmā* > **χ_hwarmā* "languero, travesaño" (Q: *hwarmā*)
(**spangā* >) **p_hangā* > **fangā* "barba" (Q: *fangā*)
(**stankā* >) **t_hankā* > **þankā* "raja, división, hendidura" (Q: **þanca*>*sancā*)

Deberíamos advertir que la *þ* que se observa en el proto-Quenya, no es como el sonido *th* de *think* en inglés. Este sonido inglés es *interdental*, es decir pronunciado con la punta de la lengua entre los dientes. La *þ* del Quenya es estrictamente *dental*, con la punta de la lengua situada detrás de la parte superior y frontal de los dientes, y de esa forma es algo más cercano a la *s* (y en el dialecto Noldorin, de hecho se fundió posteriormente con la *s*). De igual manera, la *f* no es similar a la del inglés; la *f* del Élfico Amanyá era en su origen un sonido *bilabial*, pronunciado usando solo los labios, sin fricción entre los dientes y el labio inferior. Estaba bastante cercano a la *hw* (la *w* sorda), y después (en el dialecto Vanyarin) los sonidos amenazarían efectivamente con confundirse y mezclarse. Ver VT41:7-8 para todo lo concerniente con este tema.

La combinación *χj*, puede descender tanto de *k_hj* como de *skj*, convertida en *hy* (=fricativa palatal sorda):

(**k_hjelesē* >) **χ_hjelesē* > **hyelesē* "cristal, vaso" (Q: *hyellē*) (5)
(**skjapat-*> **k_hjapat* >) **χ_hjapat* > *hyapat* "costa, orilla" (Q: *sō*)

Debido a la temprana fusión de *χw* en *hw*, "no fueron necesarios signos como *χw* o *hw* en la escritura Fëanoriana" (Apéndice E de LotR)(6). En realidad existía una fusión para que se advirtiera que los sonidos *hw* y *hy* no eran precisamente nuevos para la lengua: parece ser que en esa etapa, el proto-Quenya ya contaba con un sonido *hw* derivado de *sw* (7) y de la aspirada *p_h* delante de *u*, y posiblemente también contara con un sonido *hy* derivado del antiguo *sj-* (ver más atrás).

El acortamiento de la vocal final en las palabras polisílabas:

En algún punto, quizá no muy lejano del principio del período *histórico*, las *vocales finales largas* tan características del Élfico Primitivo, acabaron siendo acortadas (En el último Eldarin Común y el temprano proto-Quenya, el cambio de las finales cortas *-i* y *-u* por *-e* y *-o* no estuvo operativo durante mucho tiempo, con lo que las finales *-u* e *-i* desarrolladas a partir de las antiguas *-ū* e *-ī*, NO cambiaban):

**kornā* > Q: *cornā* "ronda, ruta, círculo, redondel"
**Valinōrē* (WJ:413) > Q: *Valinórē* "Valinor"
**tārī* > Q: *tāri* "reina"
**kundū* > Q: *cundu* "príncipe"

Evidentemente y por analogía, se introdujeron las vocales acortadas en las posiciones en las que no debían ser finales, como en las formas declinadas de los nombres. Por ejemplo: el dativo de *lassē* "hoja" (antiguamente **lassē*), es *lassen* y no ***lassén*.

El ejemplo *Valinóre* de WJ:413, ofrece un punto de vista interesante acerca de la secuencia de los cambios: demuestra que el cambio de las plosivas sonoras a las espirantes, como *b>v*, sucedió *antes* del acortamiento de las vocales finales largas (*).

Sin embargo, el Quenya ya tenía alguna vocal larga final en la última etapa, en la forma *acusativa* de los nombres. En la Carta Plotz, Tolkien indicó que en el conservador "Libro Quenya", un nombre como *ciryá* "barco" tenía la forma acusativa *ciryá*, mientras que *lassé* "hoja" tenía el acusativo *lassé*. ¿Cómo explicamos esas formas? Se ha sugerido que en una etapa más antigua, existía la marca de acusativo *-h. Mientras que la *h* media desapareció ya en el Eldarin Común (WJ:368), pudiera ser que una -h final hubiera sobrevivido durante mucho más tiempo. Si la antigua **lassé* tenía como acusativo a **lasséh*, la vocal larga de la última palabra podría en principio haberse acortado por analogía con el desarrollo de las formas simples: el nuevo acusativo sería **lasseh*. No obstante, parece que la *-h final terminó por desaparecer antes de que diera comienzo el período histórico, y que en compensación, se alargó la vocal precedente. Así que, presumiblemente, **lasseh>acusativo lassé*, y **ciryah>acusativo ciryá*, con las vocales largas reapareciendo (Seguramente, incluso podríamos encontrarnos con vocales finales largas en los acusativos de los nombres que originalmente tenían vocales finales *cortas*).

Combinaciones intermedias sordas:

Quizá en este punto, cierto número de grupos de dos sonidos en posición intermedia, se convirtieran en *sordos*. Los ejemplos incluirían: *zd>st*, *zg>sk*, y *gd>kt*:

(**esdē>*ezdē>*) ezde>estē* "descanso" (Q: *Estē*, nombre de una *Valië*.WJ:403)

(**mizdē>*) *mizde>* Q: *mistē* "lluvia fina"

(**masgā>*mazgā>*) *mazga>*maska* "blando" (Q: *maxā*)

(**k_hagda* [leído **k_hagdā*] >) **_χagda>*_χakta* "monte, montículo" (Q: **_χahta>hahta*)

Aún podemos ir más allá y deducir que *bd* en cierto momento se convirtió en *pt*:

(**libdā>*) *libda>*lip_ta* "jabón" (Q: *lipsa*)

Nos apoyamos en el ejemplo de **libda*, para situar el ensordecimiento de estas combinaciones en el período posterior al acortamiento de las vocales finales largas. El ejemplo **k_hagda*, apunta en la misma dirección, aunque otras pruebas sugieren que la inicial aspirada *k_h* debería en realidad haberse transformado en la espirante *χ-*, cuando la vocal final sufría el acortamiento. La combinación *pt* (cualquiera que sea su origen), se convirtió en *ps*:

(**libda>*) *lip_ta>*Q: *lipsa* "jabón"

(**lepetē>*) *lepte>* Q: *lepsē* "dedo" (8)

Por lo que respecta a la forma primitiva *lepetē*, consultaremos la raíz *LEPET-* y el análogo "Noldorin" *lhebed* (S: **lebed*), en LR:368. Es probable que la forma más primitiva fuera **lepeti*, aunque el ancestro inmediato de Q: *lepsē*, debió ser **lepte*.

"Antes de la separación de los *Vanyar* y los *Ñoldor*", ambos clanes cambiaban *hw-* a *h-* ante la vocal *u-* (VT41:8):

(**p_huinē>*h_wuinē>*) *h_wuinē>huinē* "oscuridad, penumbra"

(*): Tolkien podía haber imaginado una secuencia diferente cuando escribió las Etimologías, en las que encontramos algunas palabras primitivas que ya parecen haber acortado las vocales largas finales, aunque las pausadas sonoras y las aspiradas sordas aún no se hubieran convertido en espirantes. Por ejemplo tenemos **raba* (>Q: *ráva* "salvaje"), y **k_hagda* (>Q: **_χahta>hahta* "monte"), con *b* y *k_h* intactas, aunque la final *-a* ya se había acortado. Podría haber sido larga en una etapa antiquísima, o no habría sobrevivido en Quenya (consultar **swanda>*Q: *hwan* "esponja", y no ***h_wandā*). Pero hay también palabras en las Etimologías que parecen confirmar que las espirantes entraron en la lengua *antes* de que se acortaran las vocales finales. Consultar **we₃e* (>Q: *viē* "virilidad, hombría"), que viene del radical *WEG-*, y que debió ser **we₃e* en una etapa anterior; la forma **we₃e* no puede ser Quendiano Primitivo o Eldarin Común, sino más bien proto-Quenya, que después de las pausas sonoras se habían convertido en espirantes en muchas posiciones. En **we₃e* la vocal final larga sigue aún en su sitio, confirmando el orden de los cambios sugerido por *Valinóre* en WJ:413. El material de las Etimologías no es por consiguiente demasiado fiable; tan solo se puede aceptar que el guión que marca una vocal larga desapareció en un buen número de casos. Esto se puede ver también en otras fuentes; en WJ:361, se cita un cierto verbo del Quendiano Primitivo: **hek-tā*, pero en WJ:363 figura **hek-ta* en su lugar (sencillamente un error culpa del autor o del transcriptor)

En las Etimologías, esta palabra tiene la forma Q: *fuiné* (LR:382), aunque según VT41:8, *fuiné* es en realidad una forma Telerin.

Inicialmente, las explosivas nasales primitivas *mb-*, *nd-*, *ñg-*, se reducían normalmente a *m-*, *n-*, y *ñ-* (Ver más adelante lo relacionado con los desarrollos alternativos seguros, como **ndúnē* produciendo Q: *andúnē* en vez de ***núñē*). Si podemos fiarnos de los ejemplos **ndeuna* y **ndeuro* que están en la entrada NDEW- de las Etimologías, podemos asegurar que esta simplificación tuvo lugar después del acortamiento de las vocales finales largas (de lo contrario tendríamos **ndeunā* y **ndeuroō*, con las vocales largas intactas):

(*ndeunā>) **ndeuna*> Q: *neuna* "segundo"

(*ndeuroō>) **ndeuro*> Q: *neuro* "sucesor"

(*ñgolodō> **ñgoldō*>) **ñgoldo*> Q: *Ñoldo* "Noldo"

(*ñg_walmē>) **ñg_walme*> Q: *ñwalmē* "tormento" (9)

(*mbandō>) **mbandō*> Q: *mando* "custodia, tutela" (MR:350)

(*mbaratā> **mbaratā*>) *mbaratā*> Q: *marta* "predestinado, condenado" (*)

Para decirlo con propiedad, esta reducción tuvo lugar sólo inicialmente, pero en algunos casos, se puede observar también en una posición media. La palabra primitiva **andambundā* "narigudo, de nariz larga" produce Q: *andamunda* "elefante" (y no ***andambundā*). El último elemento de un compuesto podría "verse reformado tras un simple" (LR:350); de esa forma explicaba Tolkien en las Etimologías como **ball-ndōre* "Tierra de Valar" terminó siendo *Valinor* y no **Valindor*: apareciendo como un 'simple' **ndōre* y convirtiéndose por sí mismo en Q: *nóre* "tierra" y lo que en principio debía ser **Valindor*, terminó siendo *Valinor* por analogía (ver WJ:413, nota 25, para conocer algunas explicaciones diferentes que dio el propio Tolkien algunas décadas después). Así **andambundā* podría haberse convertido en *andamunda* por analogía con una palabra relacionada como *mundo* "hocico" (por sí mismo <**mbundu*). Cuando el segundo elemento de un compuesto no aparece como una palabra separada, la *nd/mb/ñg* se conserva inmutable por lo general, también en una posición intermedia.

Son ejemplos importantes de ello, las terminaciones *-ndil* "amigo", y *-ndur* "sirviente", como en *Elandil* "amigo de los Elfos" (WJ:410). No existen palabras independientes ***nil* y ***nur*, aunque en Quenya se pueden encontrar derivados más largos de las mismas raíces (p.e.: *nildo* "amigo" <**ndildō*). Podemos incluir también en este apartado, el elemento *-ndor* "tierra" como en *Valandor* "Tierra de Valar" (WJ:413, una fuente escrita después de que Tolkien hubiera rechazado u olvidado su primera explicación de *Valinor*, en *Quendi y Eldar* no atribuye el que no fuera **Valindor* a una analogía con una forma simple, sino a una confusión con una raíz distinta que nunca había tenido una *nd-* inicial).

Vocales nuevas:

Sobre esta época aparecieron 'de la nada' cierto número de vocales en Quenya. Esto tenía lugar generalmente, cuando las *consonantes silábicas* se transformaban en *sílabas normales* que incluían una vocal. Desde ese momento, las consonantes silábicas no se toleraron en la lengua.

Esto explica porque en algunos casos las pausas iniciales prenasales *mb*, *nd*, *ñg*, NO se simplificaban a *m*, *n*, *ñ*, tal y como ya hemos visto. Hemos descrito, que durante la época del Eldarin Común, el elemento nasal se había *reforzado* ocasionalmente de forma que constituyera una sílaba por sí mismo. Tolkien nos proporciona el explícito ejemplo en PM:360: el nombre primitivo **ñgolodō* aparecería con y sin la *ñ* silábica. Sin ella, produjo Q: *Ñoldo* como ya se ha visto, pero al aparecer la *ñ* silábica (**ñ-golodō*), se convierte en Q: *Ingoldo*, con una *i* delante de la consonante silábica. *Ingoldo* era una forma *reforzada*, "una forma completa y más digna, que tenía más o menos el significado de 'el *Ñoldo*, un pariente eminente'" (PM:360). Como se desprende de este ejemplo, tenemos *i* delante de la *ñ* silábica (excepto en el caso de *ñ-g_w*, ver más adelante), aunque ante una *n* silábica aparecerá una *a*, y ante una *m* silábica una *u*.

(*n-dúnē>) **n-dúne*> *andúne* "ocaso" (Q: *andúnē*)

(*ñ-gjō>) **ñ-gjo*> **iñjo* "nieto, descendiente" (Q: *indyo*)

(*m-barta [la vocal final no es segura]>) **m-bart*> **umbart* "destino, hado" (Q: *umbar* de *umbart*)

(*): Para la vocal media de **mbaratā* (después sincopada), consultar la base MBARAT- y el afín Noldorin/Sindarin *barad*.

La *ñ* silábica ante *g_w* prefiere sin embargo a la vocal *u* (como ya se ha visto, parece que la *ñ* ya se había labializado a *ñ_w* en el Eldarin Común, por asimilación con la siguiente *g_w*, y su cualidad labial da color a la cualidad de la vocal que se desarrolla delante de ella):

(*ñ-g_walē>) *ñ_w-g_wale> uñ_wg_wale "tortura" (Q: *ungwale*)

La *l* silábica provocaba el desarrollo de la vocal *i*. Como queda patente en la entrada LA- de las Etimologías, existía un prefijo negativo **la-* "no, in-" que había perdido su vocal (no era un desarrollo normal), quedándole tan solo una silábica (o vocálica) *l*: este prefijo se convirtió en *il-* en Quenya, como en *ilfirin* "inmortal" (por **l-pirín-*). Se ha sugerido que el verbo Quenya *ilca-* "brillar, centellear" proviene del mismo radical que produce S: *lach* "llama, flama", evidentemente LAK-; así *ilca-* podría proceder de un original **l-kā*, una forma primitiva inusual que suprimiría el radical vocálico (10). Igualmente, la *i* se desarrolló ante las *l* silábicas finales que se habían convertido en finales tras la pérdida de la *-a* final corta en el Eldarin Común. Este cambio es el que otorga a estas palabras su forma Quenya definitiva (la diferencia *k/c* es por supuesto, puramente ortográfica):

(*hekla>) *hek-l> Q: *hecil* "marginado, paria, exiliado"

(*makla>) *mak-l> Q: *macil* "espada"

(*tankla>) *tank-l> Q: *tancil* "broche, alfiler"

(*tekla>) *tek-l> Q: *tecil* "pluma, lápiz"

Podría ser que la palabra Q: *siril* "riachuelo, arroyo" viniera de **sirla*> **sir-l*, si así fuera, demostraría que la vocal *i* se desarrolló ante una *l* silábica antes de la asimilación *rl>ll* (ver más adelante; la vocal *intrusa* rompiendo el grupo podría ser asimilada).

Hay un caso en el que se desarrolla una *a* delante de *l*, en lugar de una *i*. En las Etimologías, Tolkien derivó el nombre *cala* "luz" de la forma primitiva *k'lā*, quizá = *k-l-ā*. Pero como se da el radical KAL-, parecería mucho más fácil que proviniera de **kala*, una supuesta forma primitiva que habría suprimido el radical vocálico por la aparición de una vocal idéntica.

En algunos casos, también se desarrolla una *a* ante *r*, puesto que se convierte en vocálica en determinadas posiciones:

(*k_wentrō>) *k_went-r-o> Q: *quentaro* "narrador" (la diferencia *k_w/qu* es solo ortográfica)

Aquí nos encontramos con una *r* silábica desarrollada tras un grupo consonántico. En el caso de Q: *tambaro* "aldaba, llamador" (coloquialmente "pájaro carpintero"), Tolkien indica que procede de **tamrō*, y seguramente tendremos que aceptar una forma intermedia **tamb-r-o*. No hay más ejemplos del extraño desarrollo *mr>mbr*, pero si aparece un grupo *mbr*, el siguiente desarrollo confirmaría que la *r* se convierte en silábica siguiendo a un grupo consonántico. La palabra *Istar* "brujo, mago" quizá derive de **istro*> Quenya temprano: **ist-r*, que se da en el similar S: *lthron* (representando aparentemente una forma ampliada de **istro-n*, el tema está en que la *st* debería haberse convertido en *th* = *þ* en Sindarin, pero debió (en una etapa más antigua) haber estado en contacto directo con la *r* siguiente).

Cambios en los grupos consonánticos intermedios:

Alrededor de esa etapa, algunos grupos consonánticos intermedios sufrieron ciertos cambios. Unas cuantas de esas *asimilaciones* consistían en consonantes dobles:

LR>LL: (**talrunja*>) **talrune*> Q: *talluné* "planta del pie"

(**kairō*>) **kalro*> Q: *callo* "héroe"

NL>LL: (**nenlé*>) **nenle*> Q: *nellé* "arroyo, riachuelo"

LS>LL: (**télesā*> **telsā*>) **telsā*> Q: *tella* "último, postrero"

(**k_hyelesē*> **yelesē*> **hyelesē*> **hyelse*>) **hyelse*> Q: *hyellé* "copa, vaso"

RS>SS: (**neresā*>) **Nersa*> Q: *Nessa* (nombre de una *Valië*) (WJ:416)

SM>MM: (**asmalē*>) **asmale*> Q: *ammalē* "pájaro amarillo" (11)

SR>RR: (**mí-srawanwe*> **mirrawanwe* "encarnado, personificado" (Q: *mirroanwë*, MR:350)

þR>þþ: (**net_h-rā*>) **neþra*> **neþþa* (Q: *nessa* "joven")

En lo que se refiere a *sm* medio, los ejemplos son divergentes. En **asmalē*> Q: **ammalē* vemos una sencilla asimilación. Tolkien en LR:362 tiene ya **kas-sa*/*kas-ma*> Q: *cassa* "casco" de KAS-; si *cassa* está relacionado con *kas-ma*, podemos aspirar a una asimilación progresiva *sm>ss* (y *ammalē* sería entonces ***assalē*!!!!). No obstante, *cassa* si podría derivar de **kas-sa*. En otra fuente, la palabra Quenya con el significado de "casco", es *carma* (PM:260). Si esta última deriva

de **kas-ma*, el grupo *sm NO* se asimilaría a *mm* (o a *ss*), sino que simplemente permanecería inmutable (Por último, la *s* entre dos sonoros se convierte regularmente en *z*, produciendo la *r* del Quenya del Exilio, de ahí la forma *carma*. Pero entonces, Q: *ammalé* de **asmalé*, debería haber sido ***armalé!*!!!) Parece que tendremos simplemente que aceptar que la media *sm* puede desarrollarse de diferentes formas.

En WJ:363, Tolkien indica también que *đl* podría haberse asimilado a *ll*, aunque no disponemos de ningún buen ejemplo (Tolkien dijo que una tal forma **vedlo* podría haber formado Q: **ello*, pero le puso un asterisco a esa palabra, lo que significa *no encontrada*). El grupo *đr* podría igualmente haberse asimilado a *rr*, y de esto si tenemos un ejemplo directo, aunque algo confuso o distorsionado: de la forma primitiva **nadro*, literalmente **"roedor"*, Tolkien derivó una palabra Quenya con el significado de "rata", que su hijo leyó como *nyano* (LR:379). Sin embargo, esto es ciertamente un error de interpretación de *nyarro*, que representa a la forma más antigua **ñadro* (en el alfabeto romano normal llevado al Quenya, la *ñ* se representaría como *ny*, aunque esto no es más que una cuestión ortográfica, como *k_w=qu*). Como quiera que de cualquier forma, la postvocálica *đ* se convertiría en *r* (vía *z*), no podemos tener la seguridad de que esta asimilación ocurriera realmente. De otra forma, la palabra con el significado de "rata" podría ser **nyarro* en el dialecto Vanyarin.

El ejemplo **nenle* (no el viejo **nenlé*) que aparece en las Etimologías, indicaría que la asimilación *ml>ll* tuvo lugar *después* del acortamiento de las vocales largas finales, así que quizá todas estas asimilaciones se produjeron al mismo tiempo.

Hay algunos casos de asimilación/desasimilación *parcial* (que no producen consonantes dobles):

LN>LD: (**skalnā>*k_nalnā>*) *χalna>*χalda* "escondido" (Q: *halda*)

Consultar también WJ:362 acerca de la forma plural (**elent>*elnt>*) elni* "estrellas" convertido en *eldi* (aunque sustituido usualmente por la forma analógica *eleni*) (*)

PN y BN (ambas)> MN (†):

(**Utupnū>*) *Utupno> Q: Utumno* "la primera fortaleza de Melkor" (**)

(**stabnō>*) *pabno> Q: p_amno* "carpintero" (*samno* en Quenya posterior)

(**tubnā>*) *tubna> Q: tumna* "bajo"

La *m* nasal se convierte en *w* siguiendo a *n* o a *p*:

(**tinmē>*) *tinme> Q: tinwē* "brillo, reflejo, estrella"

(**k_nit_nme* [leído **k_nit_nmē*] > **χ_nit_nmē>*) *χ_nit_nme> Q: χ_nit_nwē* "niebla" (*hiswē* en Quenya posterior)

Hay también dos casos comprobados en los que *bs* se transforma en *ps* (12):

(**labasā?>*) *labsa> Q: lapsa-* "lamer, chupar (con frecuencia)"

(**abasen->*) *absen-> Q: apsen-* "perdonar" (VT43:18)

Hay también un único caso de *tf* (< **t_pn*) convertido en *ff* (13):

(**et-p_nir->*) *et-fir-> Q: †effir* "expirar" (VT43:34-35; la forma real comprobada es *effiriemmo* "de nuestra muerte")

Ciertos otros cambios conllevan metátesis, dos sonidos alternando las posiciones:

KL>LK (LC): (**aklarē>*) *aklare> Q: alcarē* "gloria" (también en su forma corta *alcar*)

KR>RK (RC): (**lakrā>*) *lakra> Q: larca* "veloz, ligero"

(*): Parece que ocasionalmente, **ln* podría haber producido Q: *ll* en vez de/además de *ld*: consultar **ndulna> Q: nulla* o *nulda* "secreto" (LR:355, DUL-). Las formas pasadas comprobadas como *willé* "voló" y *ullé* "derramó" podrían representar a las antiguas **wilne*, **ulne*; consultar *-né* como terminación común de pasado en Quenya. También pudiera ser que estas formas de pasado, representaran a los más antiguos radicales de infijo nasal, con lo que la doble *ll* del Quenya, vendría en realidad de *nl* y no de *ln*.

(†): En un caso excepcional, *bn* se convierte en *mb*: el adjetivo Quenya *lemba* "dejado atrás, olvidado", que se refiere concretamente a **lebnā* (LR:368, LEB-). Esto tiene que deberse a una metátesis temprana e irregular **lebnā>*lenbā>*lembā*, quizá ayudada por la raíz alternativa LEM- que aparece en la misma entrada de las Etimologías (LEM- pudo haber producido la forma **lembā* ya en el lenguaje primitivo). En el caso de *sambé* "habitación, cuarto" (LR:387, STAB-), Tolkien puso ambas: **stabnē* y **stambē* como formas primitivas, aunque evidentemente se toman como variantes coexistentes ya en la lengua primitiva: mientras que Q: *sambé* viene claramente de **stambē*, la N/S: *thafn* deriva de **stabnē*, la que es verdaderamente similar del Q: *sambé* es *tham*, aparecida en la misma entrada. Esto significa que **stabnē* pudiera NO convertirse o ser sustituida por **stambē*, ya que después de todo, no disponemos de una segunda prueba que corrobore el desarrollo *bn>Q:mb*. Por el contrario, la entrada STAB- de las Etimologías confirma el desarrollo regular *bn>Q:mn*, ya que Q: *samna* "poste de madera" se cita como realmente derivada de **stabnā*. Consultar también el adjetivo *lumna* "laborioso, trabajoso", derivado de la raíz DUB-; la forma primitiva viene claramente de **dubnā*.

(**): La reconstrucción **Utupnu* se encuentra en MR:69; las Etimologías dan **Utubnu* en su lugar [LR:394, TUB-], aunque en cualquier caso la forma Quenya es *Utumno*.

TR>RT: (**netere>*) **netre>* Q:*netë* "nueve" (VT42:26; en esta fuente, Tolkien se refiere concretamente a los cambios TL, TR, etc > LT, RT)

De nuevo tenemos un ejemplo (**lakra* en lugar del antiguo **lakrā*) que parece ubicar estos cambios en el período posterior al acortamiento de las vocales finales (El ejemplo **akrā* "estrecho" > Q:*arca* [LR:384] se saltaría la forma intermedia **akra*) (14).

Sabemos que Tolkien cambió repetidamente de forma de pensar en lo referente al comportamiento del grupo consonántico medio *sk*: ¿sobrevivió inmutable hasta convertirse en Q:*sc*, o sufrió una metátesis para transformarse en Q:*ks=x*? En la entrada EZGE- de las Etimologías (que sugiere una palabra primitiva como **ezgē*), aparece Q:*escē*; este *sc* representa el *sk* que surgió tras el regular ensordamiento del más antiguo *zg*. Sin embargo, la entrada EZGE- estaba tachada. En otras entradas, Tolkien dejó *sk* (tanto el original como el sordo de *zg*) sufriendo la metátesis y convirtiéndose en Q:*x* (*ks* en las Etimologías). Así que la palabra **mazgā* (entrada MASAG-), produce Q:*maxa* (*maksā*) y, dada la forma primitiva, podría venir de una metátesis de una forma intermedia como **maska*. La entrada MISK- indica que la *sk* original (no la sorda de *zg*) se comporta de igual manera; aquí tenemos la palabra Q:*mixa* (*miksa*) "mojado, húmedo", cuyo ascendente como cabecera de entrada debió ser **miskā* en una etapa muy anterior.

Tolkien parece haber cambiado de idea una vez más: en una fuente post-LotR encontramos la palabra *rusca* "marrón-rojizo" (VT41:10), que está conectada con la entrada RUSKĀ de las Etimologías (en esta última fuente, Tolkien tachó *rusca*, pero conservó palabras relacionadas como *rusco* "zorro") (15). Así que NO hay metátesis *sk>ks*, como se había creído a juzgar por la entrada EZGE- rechazada en las Etimologías. Si nos fijamos de los puntos de vista definitivos (?) de Tolkien en esta materia, las palabras Quenya *mixa* "mojado, húmedo", *maxa* "flexible, blando" y *maxë* "monetario" (< **miskā*, **mazgā*, **mazgē*), se habrían alterado a **misca*, **masca* y **mascē*. Quizá debamos resignarnos y tomarlas como leves diferencias dialécticas provocadas por los diferentes desarrollos que se han dado en el seno del Quenya, y aceptar todas las palabras tal y como están.

El grupo *rg* se convierte en *ry*. (*)

(**targā>*) **targa>* *tarya* "cadáver"

En algún momento después del acortamiento de las vocales finales largas (como se desprende del ejemplo **ektele*), el grupo *kt* se transformó en *χt*, aunque lejano aún de la representación ortográficamente correcta *χt* del Quenya, que sería *ht*.

(**et-kelē>*) **ektele>* Q:*ehelē* "primavera, emanación de agua"

(**hek-tā>*) **hek-ta>* Q:*hehta* "abandonar" (WJ:361,363)

(**kragdā>* **krahā>*) **χakta>* **χahā* "cerro, monte" (en Quenya posterior *hahta*)

(**jakta>*) **jakt>* **jaht* "cuello" (Q:*yat* con radical YAHT-)

(**nuktā>*) **nukta->* Q:*nuhta-* "atrofiar, no dejar crecer" (WJ:413)

En algunos casos este cambio puede crear confusión. El verbo (**maktā>*) **makta-* "empuñar un arma" había sido distinto hasta ahora, de (PQ: **maŷtā>* CE: **maχtā>*) **maχta* "manejar, empuñar". Pero ahora, **makta* debe pronunciarse como **maχta* y los verbos caen en la forma en que normalmente tendría Q:*mahta*. En las Etimologías se nos recuerda como los verbos llegaban a mezclarse (LR:371; MAK-).

El verbo *rihta-* "estirar" puede descender tanto de **riktā* como de *rikhta*, Tolkien mostró de forma indecisa la raíz RIK(H)- (LR:383), quizá RIK- o puede que RIKH-, o a lo mejor ambas. Pudiera ser que *k_h* ante *t* se redujera a *k* ya en el Eldarin Común; si es así Q:*rihta-* vendría de **riktā*. Pero si **rikhta* sobrevivió en esa forma, Q:*rihta-* (= *riχtā*) se sometería al cambio general *K_h>χ* y no tendría que esperar al cambio *kt>ht* (= *χt*).

(*) : En un caso, Tolkien en las Etimologías deja igualmente *lg* sin convertir en *ly*. T:*felga* "cueva", que tiene el símil Q:*felya* (PHĒLEG-). La forma primitiva es sin duda **phelgā*. No obstante, esto no concuerda con otro ejemplo que hemos visto anteriormente: **ulgundō* "monstruo", no produce Q:**ulyundo*, sino *ulundo* (evidentemente vía **uŷundō*). Seguramente, nos podemos permitir ignorar la entrada PHĒLEG- completa, puesto que refleja una idea rechazada finalmente por Tolkien: ahí explica el origen del primer elemento del nombre *Felagund*, que en las Etimologías tiene el significado N/S: "Cueva del Príncipe" (consultar la entrada KUNDU-). Sin embargo, Tolkien decidió después que *Felagund* no era un nombre Élfico. En una fuente post-LotR reexplicaba una adaptación de un término de la lengua de los Enanos (*Khuzdul*) con el significado de "Cueva del Cantero": *Felakgundu* o *Felaggundu* (siendo en realidad el segundo elemento *-gundu* y no el primero *felag-* el que ostenta el significado de "cueva" o "morada subterránea" (PM:352). Así que, desde un cierto punto de vista, Q:*felya* "cueva" y todos sus símiles, deben rechazarse como palabras Élficas. Parecería pues, que Tolkien tuvo la delicadeza de librarnos de algunos ejemplos que pudieran resultarnos embarazosos. Yo no considero que *lg* pueda producir Q:*ly*, sino que más bien pienso que se comportará como la *lg* de **ulgundō>* (**uŷundō>*) *ulundo*.

Eventualmente χ (cualquiera que sea su origen) ante t se convertiría en sorda palatal fricativa [$\ç$] siguiendo a las vocales e, i , consultar la última pronunciación Quenya de las palabras como *nehta* "punta de lanza" o *tihta-* "parpadear, titilar". No podemos asegurar que le ocurrió a este cambio en esa etapa (porque además no refleja en modo alguno la ortografía normal del Quenya). En cualquier caso, χ permaneció inmutable siguiendo a las vocales a, o, u , consultar la última pronunciación Quenya de palabras como *mahta-* "manejar, empuñar", *ohta* "guerra", *luhta-* "encantar, deleitar, extasiar, hechizar".

Algunas combinaciones de *pausas sonoras+m* también experimentaron cambios. En las Etimologías se cita a **nakma* (en lugar de la antigua **nakmā*) como el origen de Q:*nangwa* "mandíbula"; si podemos fiarnos de esa información, este cambio ocurrió también después del acortamiento de las vocales finales largas (en el caso de *sungwa* "vaso, copa", se dice que deriva de **sukmā*, pudiendo incluso aceptar que Tolkien simplemente no mencionó la etapa intermedia que sería **sukma* con la vocal final acortada).

KM y GM (ambos) > NGW (técnicamente ÑGW): (**nakmā*>) **nakma* > Q:*nangwa* "mandíbula"

(**sagmā*>) **sagma* > Q:*sangwa* "veneno"

TM > NW: (**mbaratmē*>) **maratme* > Q:*maranwē* "destino"

(**jatmā*> **jatmē*>) **jatme* > Q:*yanwē* "puente" (la diferencia *j/y* es solo ortográfica).

Como se desprende del ejemplo **tinne* > Q:*tinwē* visto antes, **nm* se transforma también en *nw*. Según la teoría, *tm* fue primero *nm* y luego *nw* (**maratme* > **maranme* > Q:*maranwē*); si esto es cierto, el cambio **nm* > *nw* debió ocurrir realmente después de esta etapa. Al igual que *tm*, el grupo *dms* se convertiría seguramente en *nw*, pero... no tenemos ejemplos.

Probablemente ya en el período pre-registrado, la inicial *w* se perdió ante la σ larga (WJ:367). Por eso, el prefijo **wō-* que significa "juntos" refiriéndose a la unión de dos cosas, se redujo a $\sigma-$ en Quenya (cuando la átona se acortaba a σ), y tenemos por ejemplo **wō-mentie* > Q:*omentie* "encuentro (de dos)", *wō-nōna* > Q(adj.)*onōna* "gemelos" (WJ:367).

La *s* postvocálica seguida por un sonoro (cualquier vocal o una consonante sonora), se transforma en *z* (esta *z* se convertiría eventualmente en *r* en el Quenya del Exilio) (16):

(**t_hausā*> **p_ausā*>) **p_ausa* > **p_auza* "repugnante" (Q:*p_auza* > *saura*)

(**abesū*> **vesū*>) **vesu* > **vezu* "pareja casada, esposos" (Q: **vezu* > *verū*)

(**abesnō*> **vesnō*>) **vesno* > **vezno* "marido" (Q: **vezno* > *vernō*)

(**pisjā*>) **pisya* > **pizya* "sirope, jarabe" (Q: **pizya* > *piryā*)

El cambio de la sonora *s* > *r* NO se produce si la *s* va seguida por una consonante sorda (incluyendo otra posible *s*, en el caso de *ss*):

(**ausuk-wē*> **uskwē*>) *uskwe* = Q: *usquē* "hedor, mal olor, peste" (no ***uzquē*> ***urquē*)

(**abessē*> **vessē*>) *vesse* = Q: *vessē* "esposa" (no ***vezsē*> ***versē*)

Las pruebas son divergentes en cuanto al comportamiento de una sola *s* postvocálica al final. En las Etimologías, Tolkien deja a la *s* convertirse en *z* (>después *r*) también en esa posición, como cuando deriva el nombre Q:*solor* "espuma" del antiguo **solos* (que implica la existencia de una forma intermedia **solz*). La primera palabra que aparece en la entrada ÓLOS- es igualmente *olor* ("sueño"); el desarrollo imaginado sería **olos* > *oloz* > *olor*. Sin embargo, reaparece en UT:396, pero con la forma *olos* (aunque se cita a su plural como *oloz/olor*). Así pues, deducimos que Tolkien altera la regla *s* > *r* para este caso concreto. En las Etimologías, la regla es que una *s* postvocálica se convierte en sonora a menos que vaya seguida por un sonido sordo. Esta última regla parece que debe cumplirse si la *s* sonora aparece entre dos sonidos sonoros (ya sean dos vocales, o una vocal y una consonante sonora). Así *olos* será *oloz* en el plural (*).

(*): Si quisiéramos dar toda su consistencia a lo publicado, deberíamos alterar algunas de las palabras que aparecen en las Etimologías. *Solor* "espuma" sería **solos* (con *olos* en vez de *olor*), *seler* "hermana" (derivada de **belez*, *THELES-*), sería **seles*. *Teler* "Elfo Telerin" que en las Etimologías se deriva de *TELES-*, habría sido **Teles* en singular, aunque el plural seguiría siendo *Teleri* del viejo **Telezi* (igual que *olos* tiene el plural *oloz/olor*; UT:396). Sin embargo, Tolkien en una fuente post-LotR da a entender que *Teler* viene de **Telero* (WJ:371), así que esta palabra puede quedarse así (la *r* original, no alterada por *z* < *s*). Quizá Tolkien cambió la etimología precisamente porque no quería el singular **Teles* (parece ser así, según se desprende de las Reglas Revisadas de las Sonoras). Seguiremos el ejemplo de Tolkien y conservaremos *seler* "hermana" aceptando que realmente viene del primitivo **telere* (con la terminación femenina **-re*, frente a la masculina **-ro* añadida a **THELE-*, la forma ampliada de la raíz *THEL-* en LR:390, donde está también *THELES-* que es meramente otra posible ampliación). Ver el Apéndice para lo referente a la curiosa entrada *KAS-*, *cār* "cabeza", con radical *CAS-*. Probablemente deberá leerse **cās* del radical **CAR-*.

La espirante *đ* se funde con el sonido recién incorporado *z* (que acabará como *r* en el Quenya del Exilio):

(**Awadelo > *Audel >*) **auđel > auzel* (Q: *Auzel > Aurel*)
(**nidwō > *nidwā >*) **niđwa > *nizwa* (Q: **nizwa > nirwa*)

Cuando escribió las Etimologías, Tolkien imaginó que una *t* no inicial se convertía en *s* ante la vocal *i* (¿en qué punto cronológico exacto situaba este cambio? Es imposible de decir; seguramente bastante tarde, ya que no hay rastro alguno de este cambio en Noldorin/Sindarin). Por lo tanto, el adjetivo (**maṣiti >*) *maitē* "hábil, mañoso, capaz" tendría como plural a *maisí*, y finalmente *< *maṣiti* (De este ejemplo deducimos que este cambio debió producirse después de que la *-i* corta final se convirtiera en *-e* en el Eldarin Común, o que la *t* se convirtiera en *s* en el singular). En el caso del grupo *tt*, solo cambia la segunda *t* a *s*, ante *i*, como en *quelet* "cadáver" (radical *QUELETT- < *KwELETT-*), que tiene el plural *queletsí*. Sin embargo, pudiera ser que Tolkien abandonara este cambio de sonido tras terminar las Etimologías. En una fuente muy posterior a LotR, escribió *hloniti tengwi*, y no (?) *hlonisi tengwi* "signos fonéticos" (WJ:395). Así que quizá las formas plurales de *maitē*, *quelett-* sean simplemente **maiti*, **queletti*.

Otros cambios vocálicos (incluidos los diptongos):

Continuaban las pérdidas esporádicas de algunas vocales finales; ciertos adjetivos terminados en *-ina*, se veían acortados:

(**melinā >*) **melina > melin* "querido"
(**skwarinā >*) **hwarina > hwarin* "encorvado"
(**phirinā >*) **firina > firin* "muerto"
(**kwalinā >*) **qualina > qualin* "muerto" (por causa natural)

El descendiente Quenya de **latinā*, era según Tolkien, *latin(a)*, con lo que parece que coexistían *latina* y el acortado *latin*. Las formas más largas y no comprobadas de los adjetivos citados, aún podrían ser válidas. La mayoría de los adjetivos terminados en *-ina* parecen persistir en sus formas completas (*calina* "luz", *culina* "llama de color", *enwina* "viejo", *malina* "amarillo", etc.).

Evidentemente, antes del comienzo del período *histórico*, los diptongos *ae*, *ao* y *ei* se convertían en las vocales largas *é*, *ó* e *í*, respectivamente (*ae* y *ao* no cambiaban *directamente*; Tolkien supuso que entre *ae* y *é* debía haber un estado intermedio, que él representó como *æ*, y antes de que *ao* se convirtiera en *ó* se convirtió en una versión especial de la vocal *ō* [representada por *ō̄*]). Estos estados intermedios podrían haber tenido una vida muy corta).

Cuando uno de los viejos diptongos *ao* o *ei* (de *ae* no tenemos ejemplos) están al final de una palabra, la lengua recupera algunas vocales largas finales en las palabras polisílabas. Sobrevivieron a través del período *histórico* en Valinor y quedaron registradas en la ortografía clásica del *Libro del Quenya* (estas vocales largas finales se convirtieron en cortas sólo después de que los Noldor se dirigieran a la Tierra Media).

Ae se convierte en una *é* larga: (**maelā >*) *maela > méla* "cariñoso" (*) (17)

Ao se convierte en una *ó* larga: (**kaolō >*) **kaolo > cólo* "carga, responsabilidad" (†) (18)

Advertir también que en el *Libro del Quenya*, los nombres terminados en *-a* parecen tener sus genitivos acabados en *-ó*, p.e.: *ciryó* como genitivo de *cirya* "barco". La forma genitiva *ciryó* emergió en este punto de la evolución lingüística, y representa a **kirjao*, derivado del más antiguo *kirjā-hō* o **kirja-hō*. La vocal del elemento sufijado *-hō* "de, desde", entra en contacto directo con la vocal precedente *a* después de la pérdida *muy temprana* de la *h* media tratada anteriormente (WJ:368). Por consiguiente, *asoma* un diptongo final *-ao*.

Ei se convierte en una *í* larga: (**neiti >*) **neite > Q: nitē* "húmedo"

(**meinā >*) **meina > Q: mina* (adj.) "ansioso (por ir)" (VT39:11)

(*): Tolkien no mencionó una forma primitiva, pero este adjetivo Quenya parece derivado de una forma de infijo-A del radical *MEL-*; ver VT39:10. Sin embargo, en las Etimologías lo derivó de Q: *vére* "unido, comprometido", de **waedē*, que debe ser una mutación de **waedē*, con una forma infijo-A del radical *WED-*. Esto indica que **ae* se convirtió primero en *æ* y después en la *é* larga normal del Quenya.

(†): De nuevo, Tolkien en VT39:10 da a entender que detrás de esta palabra hay una variante de infijo-A del radical *KOL-*

La final *-ei* se convierte también en *-i*, como los plurales de las palabras que acaban en *-e* (el diptongo aparece cuando se añade la terminación *-i* del plural). El plural de *lassé* "hoja", que durante mucho tiempo había sido **lassei*, se convierte en *lassí* (la forma registrada en la ortografía del *Libro del Quenya*).

En un caso excepcional, Tolkien dejó que *ei* se convirtiera en *ai* en vez de en *i*. En las Etimologías (entrada WEY-), el nombre de la Valië *Vairë* está relacionado con la primitiva *weirë*, y hay una referencia al cambio *wei>wai* como si la *w* precedente tuviera que ver con un desarrollo poco usual. Sin embargo, quizá deberíamos ignorar este ejemplo. En una fuente posterior Tolkien deriva el nombre *Vairë* de una forma infijo-A del radical WIR- (evidentemente queriendo dar a entender la procedencia de **Wairë*), en cuyo caso el diptongo *ai* hubiera permanecido inmutable desde el período primitivo (VT39:10).

Virtualmente, se simplificaron todos los grupos consonánticos finales (la terminación *-nt* del dativo dual es el único ejemplo conocido de grupo consonántico final en el Quenya posterior); sin embargo, estos grupos se conservaron delante de las terminaciones, con lo que no pueden ser finales:

(**jakta> *jakt>*) **jaht>* Q: *yat* "cuello" (aunque con el radical YAHT-)

(**peltakse>*) **peltaks>* Q: *peltas* "pivote, eje" (con el radical PELTAX- = PELTAKS-)

El final *-st* se convierte en *-s*. (**Mand-ostō> *Mandosto>*) **Mandost>* Q: *Mandos* (con el radical MANDOST-, MR:350, consultar VT39:6)

El grupo final terminado en *-d* pierde esa consonante, p.e.: *-nd* se convierte en *-n*. (**swanda> *swand>*) **hwand>* Q: *hwan* "esponja" (con el radical HWAND-).

(**taurondo>*) **aurond>* Q: **auron* ("Sauron" en el Quenya del Exilio, posiblemente con el radical SAUROND-).

Ver lo referente al último ejemplo en Cartas:380. Otro ejemplo conlleva una simplificación *-ld>-l*. En las Etimologías, el nombre *Taniquetil* lleva la raíz TANIQUETILD- porque el último elemento de ese nombre se reduce de *tildë* "cuerno". La *-e* final se perdió pronto, pero el nombre debió aparecer como **Taniquetild* en alguna de las fases evolutivas.

El final *-ng* (en realidad *-ñg*), pierde la *-g* y la *ñ* se convierte en una *n* normal. El nombre del Árbol Dorado *Laurelin* fue en ocasiones traducido como "El Colgante Dorado", asignándosele la raíz LAURELING-, estando el último elemento de ella relacionado con *linga* "colgado, pendiente". Para que esta interpretación fuera correcta, el nombre debió aparecer en algún momento del período antiguo como **Laureling* (es decir: **Laureliñg*).

Las finales *-m* y *-k* se convierten en *-n* y *-t*, respectivamente. Así, la antigua base TALAM- sería la fuente del Q: *talán* "suelo, piso", con el radical TALAM-. Una palabra con el significado de "pájaro" derivada del radical PHILIK-, probablemente ya había alcanzado la forma **filik*; en el Quenya clásico nos encontramos con *filit*, del radical FILIC-. Consultar también *neleth* "diente" de la base original NEL-EK- (en este caso la forma del radical ha sufrido síncope: NELC-).

El final en consonante doble, se simplifica pero permanece ante las terminaciones:

(**tollo>*) **toll>* Q: *tol* "isla" (radical TOLL-)

kwelett> Q: *quelet* "cadáver" (radical *QUELETT-)

(**nisse>*) *niss> nis* "mujer" (radical NISS-) (*) (19)

(*): La forma simple *nis* "mujer" aparece también con la forma *nís*; es difícil tener en cuenta a la vocal larga, salvo que esa forma estuviera influenciada por la palabra arcaica *ní* de significado similar.

NOTAS EDITORIALES:

(1): Sin embargo, en mi opinión Tolkien llegó a rechazar finalmente los radicales que empezaban con *SM-* y *SN-*. Un ejemplo de esto, sería la base *SMAL-*, que él mismo cambió a **MAL-*; definitivamente rechazó la base de la cual procede la palabra Noldorin *naith*, derivada en las Etimologías (LR:387: *SNAS-*; ver UT:282, nota 16 para lo referente a su última etimología).

(2): Como se sugirió en una fuente anterior (SD:419), la posterior forma Q: *tyulussë* podría en realidad ser **kjulussë*. Helge comentó: "desde una perspectiva 'interna', me imagino a los Sabios en desacuerdo acerca de las formas futuras de las diferentes palabras, y supongo que es por eso que en los escritos del Profesor parecen reflejarse distintos puntos de vista".

(3): Esto está en LotR:1095.

(4): Según WJ:404,416, el nombre de la Valië *Nessa* es Valarin en su origen. No obstante, hay quienes difieren y opinan que el nombre descende del primitivo *neressä* "la que se iguala a los hombres en valor y determinación"; este significado pudo perderse con el tiempo. El adjetivo Q: *nessa* "joven" existe independientemente del nombre, y su significado original parece haberse olvidado (excepto entre los Sabios), para terminar siendo "la siempre joven".

(5): Ver la página 14, nota 2.

(6): Está en LotR:1097.

(7): Helge, en un e-mail dirigido a mí, vé a *sw* como una combinación actual, "aunque David [Salo] podría verlo como una consonante unitaria y labializada (*sw*)".

(8): Sin embargo, la *pt* primitiva se conservó en Q: *raccalepta* "zarpa, garra" según SD:72. Doy las gracias a Helge por el e-mail en el que llamaba mi atención al respecto. Yo quería añadir *tapta* "impedido" en VT39:17. Después Helge conjeturó que Tolkien podría haber suprimido por completo la regla *ps>pt*. Si es así, la palabra Quenya con el significado de "dedo", sería **leptë* en lugar de *lepsë*. Sin embargo, en VT44:16 en una nota fechada en 1968, se cita como Q: *leper*, plural *leperí*, y a *lepta* como un verbo derivado con el significado de "recoger (con los dedos), pellizcar" (< **lep-tā*).

(9): Deletreado *ngwalme* en LotR:1096.

(10): Estoy en desacuerdo con esta propuesta etimológica para *ilca-*. No creo que derive de *LAK-*, sino más bien de otro tipo de radical terminado en **-IL*, también con el sentido de "brillar, centellear", como *NGIL-* (ver MR:388), *RIL-*, *SIL-* y *TIL-*. Helge me explicó que esas son también las especulaciones de David Salo y que en principio está de acuerdo conmigo.

(11): Ver sin embargo la nota 1.

(12): Este es un añadido de última hora sugerido por Helge.

(13): Un caso similar puede encontrarse en Sindarin: *ephel* "cerca/valla/fortificación exterior" < **et-pele*. Pero en este caso, considero que el cambio es sorprendente, por lo que aceptaré que **t-ph-* descende de **tf-* en Quenya. Creo además que esta forma fue efímera, puesto que Tolkien cambió la línea *sí ar lúmesse effirimmō* "ahora y en la hora de nuestra muerte", por *sí ar lúmesse ya firuvamme* (lit.: "ahora y en la hora en que moriremos"), en una última versión del *Aia Mária* (Salve).

(14): No deberíamos confundir esta forma con Q: *arca* "orar", la cual se supone que deriva de *RAK-* (< **araka* < **a-r'k-*). Ver VT43:33.

(15): La base final es, por supuesto, (U)*RUS-* (VT41:10). La entrada *RUSKÁ-* de las Etimologías debe contemplarse como una palabra primitiva y no como una raíz. Helge explica: "esto puede deberse al ansia de Christopher Tolkien por regularizar el manuscrito de su padre". Pudiera ser entonces que hubiera escrito *RUS-+kā*, pero Tolkien tachó *rusca* en VT41:10.

(16): Pero, según VT44:20, nota 4: "el cambio de la intervocálica *s>r* no es universal: comparar por ejemplo con *ósanwe*. Una publicación recogida de los '60, establece que estos cambios no sucedían cuando la *s* iba seguida por una vocal acentuada (como presumiblemente ocurre en el caso de *ósanwe*)". Otro ejemplo, no incluido pero existente con toda seguridad, es la forma comprobada *aselye* "con nosotros" (VT43:29), al final *asélye* (el acento es solo una indicación del énfasis, no un alargamiento).

(17): De forma parecida, como se sugirió en VT39:10, la posterior forma de Q: *méla*, sería **mæla*.

(18): La hipotética forma intermedia posterior sería **kō lō> *kalo* (S: *caul*).

(19): La forma plural *nisi* se halla también comprobada (VT43:30), aunque podría ser una forma efímera de Tolkien. No obstante, la presencia de la vocal larga puede ser irrelevante, al igual que ocurre con otros casos en los que Tolkien fue incluso más persistente en defender sus creaciones lingüísticas.

Los cambios que originaron el Quenya de Valinor:

Probablemente antes del principio del período "histórico", la *ii* doble (seguramente dos vocales en hiato), se simplificó a *i*. La forma perfecta antigua **a-wāwīiē*, "ha pasado (de largo)" (WJ:366), se habría convertido en **awāwīe* con una vocal final corta; posiblemente en la misma época, se simplificara aún más, hasta **awāwīe* (en el Quenya posterior se convirtió en *avāniē*, que *NO* es un desarrollo fonético normal; la *n* sustituyendo a la última *w* se entromete por asociación con la terminación de pasado *-nē*. Ver WJ:366).

En una etapa relativamente tardía, *ai/ay* (pero no *āy* con la *ā* larga), se convertía en *e* delante de una vocal átona (o al menos delante de *o* y *a*; no hay ejemplos disponibles de las otras vocales). Probablemente, *ay* se convirtiera primero en *ai*, después se reduciría a *e* (*ē*) en esa posición:

(**daio* [leído **dajō*] > **lajō*) **layo*/**laio* > *lëo* "sombra, penumbra"
(**gajār* > **Jayār*) **ayár*/**aiár* > **ëár* "mar" (consultar WJ:400; *ëar* en el Quenya del Exilio)
(**phajā*) **faya*/**faia* > *fëa* "espíritu"

La última palabra de los ejemplos anteriores es el primer elemento del nombre de *Fëanor*, *Fëanáro* en Quenya; el hecho de que aparezca comentado como *Fayanáro* en PM:343, indicaría que *aya* > *ëa* sería un cambio posterior (o por lo menos posterior al cambio *ph* > *ñ*). No he puesto el asterisco en la forma *faya* porque está contrastada. Pudiera ser que Tolkien pensara que este cambio se produjo durante la vida de *Fëanor*, por lo que también podría figurar como *Fayanáro*. De forma paralela a este cambio, el grupo *aw* (y no *āw*) se reduce a *o* ante una vocal átona (en WJ:367, Tolkien sugiere que *aw* se convirtió primero en *au* y después en *o*):

(**awā*) **awa* > *áua* (WJ:367; probablemente el acento quiere indicar énfasis en vez de alargamiento) > *oa* "fuera, lejos"
(**lawā*) **lawa* > **laua* > *loa* "año" (VT42:10)
(**srawā*) **hrawa* > **hraua* > *hroa* "cuerpo" (MR:349-350)
(**mi-srawanwe*) **mirrawanwe* > **mirrauanwe* > Q: *mirroanwë*
"encarnado, personificado" (MR:350)

Extrañamente, Tolkien convirtió la palabra primitiva **tawar* "madera (material)" en la Q: *tavar* en vez de ***toar* (LR:391; ver TAWAR-, con la *w* convertida en *v*. Ver más adelante). En una fuente posterior, se dá a *toa* con el significado de "madera", que derivaría de TAWA- (VT39:6). La raíz TAWAR- de las Etimologías sería simplemente una forma ampliada de esta última.

En algún momento posterior, cuando desapareció la regla por la que *ay/ai+vocal* se convertía en *e*, la combinación *āj* (*āy* según la ortografía Quenya) se convirtió en *ai*. Las formas antiguas con *āy* parecieron sobrevivir en el período histórico, así que la designación Quenya de los espíritus inferiores del pueblo de los *Valar*, fue *Máyar* ((PM:363-364), aunque dicha palabra aparecía generalmente en su forma más moderna: *Maiar* (que no se transformó en ***Méar*, porque la vieja regla ya no estaba operativa, como se ha dicho antes). Otro ejemplo de esto mismo, es *waia* "cubierta, envoltura", derivado de **wajā* (Etimologías, entrada WAY-) (1). Quiá hubo algunas palabras que escaparon a este cambio; en las Etimologías, Tolkien citó el adverbio Q: *háya* "apartado, distante" sin mencionar en absoluto a la forma *haia*, aunque esta aparece en SD:312 (*).

Termina el período de retractación. Se establecen los patrones clásicos de acentuación: las palabras de dos sílabas se acentúan generalmente en la primera; las palabras más largas se acentúan de aquí en adelante en la penúltima sílaba si esta es *larga*; de otro modo, se acentuará en la tercera sílaba desde el final.

En algún momento después del establecimiento de los nuevos patrones de acentuación, se llegó a acortar la vocal larga precediendo inmediatamente o siguiendo a una vocal acentuada (aunque esto no era universal en lo que concernía a la vocal precedente; p.e.: en WJ:368, Tolkien observa que el prefijo Q: *hó-* "de, desde" conservaba generalmente su vocal larga "incluso cuando se hubiera convertido en átona").

Acortamiento de vocales precediendo inmediatamente a una vocal acentuada:

(**wō-nōnā* > **ō-nōna*) **ōnōna* > Q: *onóna* "gemelos"
(**ōmandī*) **ōmandī* > Q: *omandī*, plural "vocales" (singular **ōmand-* > Q: *óman* con la

(*):Esta palabra debió derivarse en última instancia de **kñajā*, que refleja con certeza al radical *KñAYA-*. En el Quenya de Valinor, aparecería como **jáya*; ver más adelante lo concerniente al cambio *χ* > *h* en el Quenya del Exilio.

vocal larga intacta aunque esté acentuada)(*)

Muchas palabras de tres sílabas no se comportan exactamente como cabría esperar: aún cuando hay una vocal en la penúltima sílaba que *debería* atraer el acento, este permanece en la primera, y esto ha ocurrido incluso después de terminar el período de retractación y la vocal larga de la siguiente sílaba se haya *acortado*:

(**Awādelo*> **Awādel*>) **Oāzel*> Q: *Oazel* "visitante" (después Q: *Oarel*)
(**Arātā*>) **arāta*> *arata* "exaltado, elevado" (PM:363, VT41:9; Q.pl.: *Aratar*, término usado para definir al superior de los Valar)
(**narākā*>) **narāka*> Q: *naraca* "áspero"
(**terēwā*>) **terēwa*> **terewa* "fino, agudo" (>Q: *tereva*)
(**terēnē*>) **terēne*> Q: *terenē* "delgado, esbelto"

Quizá debiéramos incluir aquí a *ontaro* "progenitor", si la forma *ontāro* de las Etimologías (entrada *ONO-*) se considerara una forma más antigua en lugar de una mera alternativa (Se indica que *ontāro* estaba acentuada en la penúltima sílaba, pero que durante el período de retractación, el acento habría recaído sobre *ont-*).

Este desarrollo parece ser bastante regular cuando se trata de una vocal larga original en la penúltima sílaba de una palabra de tres: se acorta la vocal y el acento recae en la primera sílaba. ¿Quizá **wō-nōnā* se comporte de forma diferente (produciendo Q: *onōna*, en vez de ***ōnonā*), debido a que la sílaba inicial es un prefijo, y eso evita que la palabra esté formada por tres sílabas? Sin embargo, existen ciertas incongruencias: la forma primitiva **rīgōle* (> **rīgōle*> **ingōle*), produce Q: *ingolé* "filosofía" (PM:360), con el acento trasladado a la primera sílaba y la vocal larga en la penúltima y acortada, como en *naraca*, *terenē* y los otros ejemplos que se han visto. La primitiva **ndūnē* (> **n-dūnē*> **andūne*), produce Q: *andúnē* "ocaso" con la vocal larga en la penúltima sílaba *intacta*; podría ser también la sílaba que recibiera el acento. Estos dos ejemplos deberían ser completamente paralelos (incluso en el caso de que la vocal inicial se hubiera desarrollado a partir de un nasal silábico), así que ¿porqué son tan diferentes? Si existe *ingolé*, ¿porqué no ***andunē*? Y si tiene que ser *andúnē*, ¿porqué no ***ingólē*? (y ***narāca*, ***terēva*, ***terēnē*, etc...) Se diría que el resultado de la evolución fonética, no es del todo consistente en este punto. Excepcionalmente, la vocal larga en la penúltima sílaba atraía el acento y permanecía larga, pero en la mayoría de las palabras de tres sílabas, el acento se trasladaba a la primera sílaba y se acortaba la vocal larga de la penúltima.

Por otro lado, existía un desarrollo que desplazaba el acento hacia el *final* de la palabra, completando el esquema una vocal reforzada. Una palabra terminada en tres sílabas cortas, se acentuaría normalmente en la antepenúltima sílaba. Sin embargo, parece ser que este patrón solo se toleraba en palabras con un máximo de tres sílabas, con lo que el acento quedaba igualmente en la primera. Si el acento recaía sobre la antepenúltima sílaba de una palabra de *más* de tres sílabas, y además esta era corta, se reforzaba la vocal de la penúltima de forma que atrajera el acento. Así pues, si añadimos la terminación de posesivo *-va* a la palabra *Eldalié* "pueblo Elfo", el resultado no será ***Eldaliéva* (acentuado sobre la sílaba corta *li*), sino *Eldaliéva* (acentuado en *éva*).

Consultar también *Cuiviénen*, compuesto de *cuiviē* "despertar, alborada" + *nén*, *-nen* "agua" (**).

El adjetivo *vanima* "bello, primoroso, estético", complementado con la terminación *-li* del partitivo plural para expresar "los bellos/primorosos/estéticos", debía por supuesto ser **vanimáli*. Bien, pues esta forma compuesta está aceptada solo bajo la forma genitiva *vanimálion* (aparece en el saludo de Bárbol a Celeborn y Galadriel). En la primera edición de LotR figuraba *vanimalion*, pero esa forma fue rechazada porque planteaba conflictos con la regla que decía que un nombre de más de tres sílabas no podía terminar con tres sílabas *cortas*.

(*): El plural *omandi* aparece como *amandi* en LR:379; ver *OM-* para determinar que se trata claramente de un error tipográfico o de lectura.

(**): Curiosamente, la combinación *ui* parece contar para este propósito como dos sílabas cortas, como si fuera una combinación de dos vocales cortas en hiato en lugar del diptongo *ui* establecido por Tolkien. Así es como la forma posesiva de *huinē* "sombra, penumbra" está definida como *huinéva* (LR:382), en vez de ***huineva*, y el compuesto de *tuilē* "primavera" + *rē*, *-rē* "día" debe aparecer como *tuiléré* (mencionado en LotR:1082), en lugar de ***tuileré*.

Algunos compuestos (como *Úvanimor* "monstruos": *ú-* "no" + *vanimor* "bonito, estético", o el nombre *Altariel/Ñaltariel* = *ñalta* + *riel*, PM:347), parecen estar exentos de cumplir esta regla. Por otro lado, observamos el refuerzo excluido en *Anárion* "sol-hijo" = *Anar* + la terminación patronímica *-ion* (2).

Normalmente, el Quenya clásico no parece ser permisivo con una vocal *larga* inmediatamente anterior a un grupo consonántico. *Mánwen* o *Mánwë*, está contemplado como la forma Quenya más antigua para definir el nombre *Manwë* (WJ:399); debemos notar como *á* era eventualmente acortada ante el grupo *nw*. De igual manera, en *La Canción de Fíriel* se indica que el nombre *má* "mano" aparece como *mannar* en el alativo plural (quizá por el más antiguo **mánnar*). Sin embargo, las vocales largas parecen permitirse ante los grupos terminados en la semivocal *y*: en *Namárië* nos encontramos con *máryat* (en lugar de **maryat*) "sus (de ella) manos". Algunas formas publicadas en VT44, hacen el tema aún más complicado. *Vénde* aparece en un texto con el significado de "doncella"; en cualquier otro lugar (incluso en las Etimologías, entrada *WEN-*), se usa la forma *vende*. Los editores sugieren que quizá *vénde* contenga una "vocal larga anómala, aunque falta de intencionalidad" apareciendo confundida con *Véne*, de la que *vénde* sería su corrección (VT44:5, 7). Aún más: en un texto, Tolkien usó *Hristo* (también *Hristó*) como una adaptación Quenya de *Cristo* (VT44:12). Como quiera que esta no es en absoluto una palabra nativa Quenya, podría tomarse sólo como una adaptación parcial a la fonética regular de esa lengua. La regla normal sería que no puede haber una vocal larga delante de un grupo consonántico.

Vocales precedentes desarrolladas siguiendo a la *ʒ* inicial+consonante:

Parece ser que en algunos casos, una vocal se desarrollaría siguiendo a un grupo consonántico comenzando por *ʒ-* (representando a la anterior *g-*). Esta vocal sería el 'eco' o 'anticiparía' a la primera vocal que apareciera después de ella, incluso donde esa vocal fuera el primer elemento de un diptongo. Tolkien indicó que el **grauk-* original, subyacía en Q: *rauco* y *arauco* "criatura terrible" (WJ:415). Evidentemente, **grauk-* (la palabra primitiva completa debía ser **graukō* o **grauku*) se convirtió primero en **ʒrauk-* mediante el cambio general *g>ʒ*. Esta *ʒ* desaparecería más tarde (ver más adelante). **ʒrauk-* podría también haber persistido en esa forma, en cuyo caso, se habría reducido simplemente a *rauc-* en Quenya, o podría también haberse desarrollado en una forma ampliada y paralela como **ʒarauk-*, la vocal desarrollándose tras *ʒ*, anticipando a la siguiente vocal de la palabra (en este caso, el primer elemento del diptongo *au*). Este **ʒarauk-* se habría convertido posteriormente en Q: *arauc-*.

En las etimologías se incluye un ejemplo de este fenómeno, aunque Tolkien tachó después la entrada importante: el radical *GLINDI-* producía Q: *illin* "azul pálido" (acortado evidentemente de **ilindë*). La idea debe ser que *GLI-* se convierte primero en **ʒLI-* y luego en **ʒILI-*, con una vocal anticipativa, reducida eventualmente a *illi-* con la pérdida tardía de *ʒ*. Otra posibilidad que fue rechazada también por Tolkien: en MR:284, el nombre de un lugar *Avathar* (= *Avabar*) se dice que proviene de la traducción del Quenya antiguo de "las Sombras". Esto de alguna manera debe estar relacionado con S: *gwith* "sombra" (ver la entrada *GWATH-* en el Apéndice del Silmarillion)(3). En las Etimologías, esta palabra se deriva del radical *WATH-*, siendo secundaria la *g-* prefijada en la versión Noldorin/Sindarin. No obstante, Tolkien pudo considerar en algún momento derivar *gwith* de un radical **GWATH-*, con la *G-* inicial original y por consiguiente, capaz también de influir en la rama que nos conduce al Quenya.

En este escenario alternativo, la palabra con el significado de "sombra, penumbra" podría ser **gwithā* en la lengua primitiva, transformada después en **ʒwapa> *ʒwaba* en la rama del proto-Quenya, produciendo el término **avaba* del Quenya arcaico (ver más adelante lo concerniente al cambio de la *w>v* postvocálica). *Avabar* podría ser obviamente el plural de esta palabra, de forma que se estuviera refiriendo a las "Sombras" citadas por Tolkien. Esta derivación no está del todo exenta de problemas: en lugar de **GWATH-* y **gwithā* lo esperable sería **GwATH-* y **gwithā*, en una etapa primitiva; la combinación inicial no sería estrictamente un grupo *g+w*, sino simplemente *gw* = *g* labializada, es decir una consonante unitaria. Más tarde hubiéramos tenido *ʒw* (y no *ʒw*). En este caso, *ʒ* no sería realmente parte de un grupo consonántico inicial, el mecanismo que provoca el desarrollo de una vocal anticipativa. ¿Podría

la cualidad labial de *ʒ* prescindir de su materialidad como consonante separada (*w>ʋ*), e introducir una vocal que partiera en dos una originalmente consonante *unitaria* (*ʒw>ʒaw*)? En las Etimologías, el radical *GwEN-* produce Q: *wendē>vendē* "doncella", y no ***evendē* representando al teóricamente más viejo **ʒwende* (Consultar también **g-lada->*glala->*ʒlala-*, convertido simplemente en Q: *lala-* (PM:359), aunque el guión insertado por Tolkien en la forma **g-lada-* podría indicar que la *g-* prefijada era representativa de la línea Lindarin, ya que la rama conducente al Quenya jamás tuvo una simple *l-* inicial). Parece que Tolkien intentó en algún momento encontrar una etimología Élfica para el nombre *Avathar*, negando explícitamente que tuviera origen Élfico y sugiriendo en su lugar que era un *préstamo* del Valarin (WJ:404). Pero, basándonos en la fuente que nos proporciona el ejemplo **grauk->* Q: *arauc-*, evidentemente no podemos rechazar de plano la idea de la vocal anticipativa.

La semivocal *j* desaparecía cuando iba colocada tras la correspondiente (y verdadera) vocal *i*, y ante cualquier otra vocal. De igual forma, la *w* desaparecía cuando iba entre la verdadera vocal *u* y cualquier otra vocal:

(**oijā>*) *oija>* Q: *oia* "siempre" (*)
(**kukūwā>* **kūwa>*) **kūwa>* Q: *cua* "paloma"

Tolkien menciona a *kūua* como el ancestro inmediato de *cua*, por lo que parecería que la *w* de *kūwa* se convertía en *u* antes de fundirse simplemente con la *u* precedente. Advirtamos también como la *ū* larga se convierte en corta cuando entra en contacto con la siguiente vocal. Este tipo de acortamientos pueden observarse también en otros ejemplos paralelos de las Etimologías (ver más adelante lo concerniente a *tuo*, *rië*...).

En una palabra monosílaba, una *w* final se fundirá con la *u* precedente, formando una *ū* larga, que sobrevive en Quenya con la forma *ú*:

(**kuʒ>*) **kuw>* *kū* "arco" (= Q: *cū*) (†)

La *w* más antigua, y siempre después de sobrevivir a los diferentes cambios ya referidos, se convertía en muchas ocasiones en *v*. Parece que el cambio de la *w* *media* a *v*, habría sucedido antes de que ese mismo cambio se produjera en posiciones *iniciales* (el cambio de la *w* *inicial* > *v* es más bien propio del Quenya del Exilio; ver más adelante).

Pero la postvocálica *w* se convirtió en *v* muy pronto, y parece ser que este cambio habría tenido ya su efecto durante el período del *Valinoreano Clásico*. Ver un examen más exhaustivo de este tema más adelante, en el apartado *Cambios producidos en el Quenya del Exilio*. Quiero hacer notar también que aunque Tolkien pensó en *Avabar* como en un nombre Élfico con el significado de "las Sombras" (antes de que se arrepintiera y volviera a la palabra *Valarin*), si estableció que se trataba de un término del "Quenya antiguo" (MR:284). Ciertamente, la *v* de *Avabar* representa a la anterior *w* (y esto nos lleva a deducir que *Avabar* deriva de un radical como *WAT_H-* "sombra, penumbra"; consultar LR:397, o de **GWAT_H->*ʒwab->*ʒawab-*, como se ha teorizado antes). Así pues, el cambio de la *w* postvocálica a *v* ya había tenido lugar en el *antiguo Quenya*, quizá en el período del *Quenya histórico*.

Son ejemplos de la *w* postvocálica convirtiéndose en *v*:

(**srāwē>* **hrāwē>*) **hrāwē>* *hrávē* "carne"
(**kuivē>*) *cuiwē>* *cuivé* "despertar, alborada" (**)
(**rāwi>*) **rāwi>* *rávī*, plural "leones" (ver el radical *RAW-*)
(**terēwā>* **terēwa>*) *terewa>* *tereva* "fino, agudo"

(*): Pero en el posterior Quenya del Exilio, la forma **oiya* = **oija* podría haber aparecido de nuevo, debido a la consonante *y*, desarrollada ocasionalmente entre la *i* y cualquier otra vocal; ver más adelante.

(†): Aunque la última podría haber sido **kugu* < radical **KUG-*.

(**): Consultar la forma más primitiva en su modo prefijado: **et-kuiwē*, que aparece en Etim., entrada *KUY-*

Sin embargo, parece que la *w* permaneció inmutable siguiendo a la vocal *o*: ver *nówi* como la forma plural de *nó* "concepción, concepto, idea" (la forma plural más cercana que refleja el radical original *NOWO*-).

Por alguna razón, la *w* permanece también inmutable siguiendo al diptongo *ai*. En las Etimologías, Tolkien puso **slaiwā*, produciendo Q: *laiwa* "enfermo" (y no ***laiva*). Contrastar con la palabra relacionada **slīwē*, produciendo Q: *līvē* "enfermedad"; aquí no hay diptongo *ai* que impida el desarrollo *w>v*(*). Otros ejemplos:

aiwē "pájaro" (<**aiwē*, dado como cabecera de entrada en Etim)
maiwē "gaviota" (<**maiwē*, con una variante de infijo-A de la raíz *MIW*-)
vaiwa "viento" (<**waiwā*, consultar el radical *WAIWA*-)

Dependiendo de su posición, la espirante *ʒ* original, se podía convertir en *h* (*χ*) o desaparecer directamente, como ya se ha descrito. El Quenya volvió a adquirirla (desarrollada de la *g* original), pero este sonido no estaba evidentemente llamado a formar parte del sistema de sonidos del Quenya: esta nueva *ʒ* desapareció por fin en todas las posiciones: inicial, media y final:

(**wegō* > **weʒō*) **weʒo* > **wēo* "hombre" (después Q: *vēo*)
 (**Denwego* > **Denweʒ*) **Lenweʒ* > *Lenwē* (nombre propio, WJ:412)
 (**gassā* > **ʒassā*) **ʒassa* > *assa* "abertura"
 (**grank[ō]* > **ʒraukō*) **ʒarauko* > *arauco* "criatura terrible" (WJ:455)
 (**gardā* > **ʒardā*) *Arda* (uno de los nombres del Mundo, WJ:402)
 (**gondō* > **ʒondō*) **ʒondo* > *ondo* "roca"
 (**galadā* > **galdā* > **ʒaldā*) **ʒalda* > *alda* "árbol"

En algunas fuentes Tolkien habla solo de cómo "la primitiva inicial *g*- se perdió en Q" (Cartas:410), pero la *g* no desapareció directamente; primero se transformó en *ʒ*. Sabemos esto porque *ʒ* sobrevivió durante el tiempo suficiente como para que fuera recordada en la escritura de *Rúmil*: en la ortografía *Rúmiliana*, la palabra *alda* aún se escribía *ʒalda*, es decir, que tenía una letra inicial "conocida tradicionalmente entre los maestros, y que había representado la abierta espirada trasera" (VT39:7). Por consiguiente la forma *ʒalda* no debe llevar asterisco (si supiéramos más acerca de la escritura *Rúmiliana*, seguramente también habiéramos podido quitar el asterisco de palabras como **ʒassa*, **ʒarda*, **ʒondo*).

Entre vocales, y siguiendo a una *i*, la espirante *ʒ* desaparece sin dejar huella:

(**kūgan*) **χuʒan* > **χuan* "sabueso, perro de caza" (*huan* en el Quenya del Exilio)
 (**ulgundō*) **ulʒundo* > *ulundo* "monstruo"

Donde una *ʒ* postvocálica vá seguida por una consonante, se alarga la vocal precedente, *maquillando* su desaparición (se mantiene el alargamiento prosódico; ver en SD:420, los paralelismos con el *Adûnaico*):

(**lugni* > **lugne*) **luʒne* > *lúnē* "azul"
 (**rignā* > **rigna*) **riʒna* > *rina* "coronado"
 (**sagrā* > **sagra*) **saʒra* > *sára* "amargo"
 (**magrā* > **magra*) **maʒra* > *mára* "dios"

Sería interesante conocer si la ortografía *Rúmiliana* representaba estas palabras de forma similar a las que llevan el asterisco en los ejemplos anteriores (**).

Debo advertir que una *w* solo puede ser intervocálica mediante la pérdida de *ʒ*, una vez desaparecido el cambio intervocálico normal *w>v*, este cambio habría dejado de operar al desaparecer *ʒ*: (**jagwē* > **jagwe*) **yaʒwē* > *yáwē* "barranco"

Según las Etimologías, una vocal larga se acorta si, por la pérdida de *ʒ*, entra en contacto directo con otra vocal:

(**tūgu* > **tūgo*) **tuʒo* > *tuo* "músculo" (no **túo*)
 (**riʒé* > **riʒe*) **riʒē* > *riē* "corona" (no *riē*)

(*): Como la terminación posesiva Quenya *-va* desciende evidentemente de **-wā*, me pregunto porque nos encontramos con por ejemplo *Eldaiva* en lugar de **Eldaiwa*, como forma posesiva de *Elda* (WJ:368). La explicación parece ser que *-va* tan solo aparecía originalmente en el singular (*Eldava*, sin el diptongo *ai* precedente); la forma plural *Eldaiva* fue un término posterior y analógico, basado en la forma singular *Eldava*. Ver WJ:407.

(**): El nombre *huan* "sabueso, perro de caza" (que desciende de **kūgan*, vía **χuʒan*), se dice que aparece como *hún-* cuando se le añaden terminaciones. Parece que viene de **χuʒn-*, ejemplificando así el mismo fenómeno del alargamiento vocálico. Pudiera ser que poco después de que la *g* se convirtiera en *ʒ*, una sílaba átona y no final *ʒa*, perdiera su vocal: **χuʒan->*χuʒn-* (> finalmente *hún-*). Esto no ocurría cuando no la seguía una terminación, ya que la combinación *ʒa* formaba parte de la sílaba final; por consiguiente: **χuʒan* por sí mismo podría producir Q: *huan* sin la pérdida de la *a*.

Pero, según un ejemplo post-LotR (PM:347), este tipo de vocales permanecen largas: esta que sigue es en realidad una variante del *rië* anterior:

(**rīgā> *rīga>*) *rīȝa> rīa* "corona de flores, guirnalda" (no **ria*)

Que los términos Quenya *tuo*, *rië* deban corregirse como **tūo*, **rië* tal y como hemos descrito, no está tampoco demasiado claro. Quizá deberíamos aceptar que *realmente* descienden de **tugu*, **rigē*, estando el radical vocálico acortado desde el principio.

Si nos guiamos por otro ejemplo, parece que dos vocales idénticas han entrado en contacto directo mediante la pérdida de *ȝ*, fusionándose en una sola vocal (larga): (**uȝu->*) *uȝu-> ú-*, el prefijo negativo Quenya "in-" (en las Etimologías deriva del radical *UGU-*). Sin embargo, también pudiera ser que la segunda *u* se hubiera perdido ya en la síncopa, y que **uȝ-*, apareciendo generalmente ante una consonante, se convirtiera en *ú-* por el mismo proceso por el que **yaȝwē* se convierte en **yáwē* (ver más atrás). En otros ejemplos de dos vocales con la misma cualidad entrando en contacto directo por la pérdida de *ȝ*, la primera de ellas se disimila: *ōȝo>o'ō>uo*, y *eȝe>e'e>ie* (Comparar con *e'e* transformándose en *ië* en el Eldarin Común, tras la pérdida de las *ñ* o *ȝ* intervocálicas).

(**Kōȝ-gorē* "corazón vigoroso" >) **ȝōȝorē> *ȝo'orē> *ȝuorē* (nombre masculino: *Huorē* en el Quenya del Exilio, y *Huor* en Sindarin) (*)

(**wegē> *weȝē>*) *weȝe> *we'e> *wie* "virilidad, hombría" (Q: **wië>vië*)

Mediante un cambio propio del *Telerin*, la *f* bilabial original se convirtió en la *f* labiodental, parecida a la *f* del inglés (pronunciada mediante la fricción entre el labio inferior y los dientes superiores). Este cambio hizo más fácil la distinción entre la *f* y la *hw*, así que los *Noldor* adoptaron la *f* labiodental del *Telerin* (VT41:7). Los *Vanyar* no lo hicieron, y los *Noldor* les acusaron de confundir la *f* con la *hw*.

En el dialecto de los *Noldor*, diferente al de los *Vanyar*, la *nd* se simplificó a *n* delante de *y* (WJ:360,361):

(**kwendjā>*) Quendya> Quenya* (**)

Síncopa secundaria:

La última síncopa operativa que se recuerda en Quenya, conllevaba la omisión de la segunda de dos vocales cortas idénticas, cuando la palabra en cuestión formaba parte de *compuestos largos* (VT41:9). A este tipo de síncopa la llamamos *síncopa secundaria*, porque se halla desligada de la síncopa primaria y mucho más antigua que produjo, por citar un ejemplo, *al'da* "árbol" a partir de una original **agaladā*. La palabra primitiva **arātā*, produjo Q: *arata* "exaltado, alto, noble", con la segunda *a* sobreviviendo a la síncopa primaria porque había sido larga en su origen (PM:363, VT41:9). Se cree que una palabra como *arata* podría acortarse a *arta* (PM:354), si forma parte de un nombre más largo (p.e.: *Artaher* "señor noble" en PM:346, o el masculinizado *-arto* de *Ambarto* en PM:354)(4). Debemos aceptar que *silma-* como parte de la palabra *Silmaril* ha sufrido también una síncopa secundaria, ya que este elemento representa "el nombre *silma* que *Fëanor* dio a la sustancia de la que [los *Silmarils*] estaban hechos" (Apéndice del *Silmarillion*, entrada *SIL-*)(†)(5).

(*): Tenemos de nuevo una vocal larga acortada ante otra vocal tras la pérdida de *ȝ*: la *ō* larga se convierte evidentemente en *o* corta y se disimila después a *u* ante otra *o*. Según el ejemplo post-LotR **rīgā> *rīȝa> rīa* comentado arriba, lo previsible hubiera sido que la vocal permaneciera larga: **ȝōȝorē> *ȝuorē*, y más tarde **Huorē*.

(**): Una forma doble como *endya*, *enya* "intermedio, central, medio" (Etim, entrada *ĒNED-*) podría tomarse como el original *Vanyarin* y el posterior *Noldorin* respectivamente. Sin embargo, esto significaría *reinterpretar* el material de Etim, a la luz de las últimas ideas de Tolkien, ya que cuando escribió las Etim no existían cosas de ese tipo en el dialecto *Noldorin* del Quenya (los *Noldor* habían ya concebido algo muy parecido a lo que Tolkien llamó más tarde *Sindarin*). En el caso de *indyo* "nieto" (entrada *ŊGYO-*), no se menciona una forma posterior como **inyo*.

(†): En el escenario antiguo recreado en Etim, el elemento inicial de *Silmaril* se sugiere que proviene del adjetivo *silma* "plata, brillo blanco", que se refiere a la forma adjetival primitiva **silimā*, la cual habría perdido su segunda *i* ya en la síncopa *primaria* (LR:385, ver *SIL-*). Se proporcionó ya una forma primitiva de la palabra *Silmaril*, que era **silmarille* (LR:383, ver *RIL-*; la *-ā* final de *silimā* debía normalmente acortarse cuando la palabra aparecía como primera parte de un compuesto). La aparición de este tipo de formas primitivas es problemática principalmente por razones históricas: ¿estamos seguros de que la síncopa primaria era larga, ya en la época en que *Fëanor* inventó los *silmarils*? Seguramente deberemos situarla en la época remota en la que nació. ¿Puede considerarse por completo a la forma **silmarille* como una *formación retrógrada* e hipotética, incluso dentro del contexto de la ficción? Aunque si aceptamos el nuevo escenario desarrollado en el apéndice de *Silm* (en el que el primer elemento de *Silmaril* representa un nombre contemporáneo como *silma*, acuñado por el propio *Fëanor*), podremos apelar a la síncopa secundaria en favor de la reducción a *silma-* en un compuesto. Los *anacronismos lingüísticos* están servidos...

NOTAS EDITORIALES:

(1): Aunque la forma aislada *†vëa* del nombre *Vëantur* (ver en UT:470 la paginación referencial), parece descender igualmente de **wajā*.

(2): Helge comentó: "Ya que *Anar* "sol" desciende de **anār-* (LR:348), podría ser que en *Anárion* se estuviera 'preservando' una antigua vocal larga con el fin de que pudiera acentuarse. La forma más simple de "sol", sería *Anār* en la gramática más temprana del Quenya (SD:306): de acuerdo con lo que escribió Tolkien en la Carta Plotz, el acortamiento de las vocales largas al final de una sílaba en una palabra polisílaba, es algo propio del Quenya del Exilio. Ver más adelante". Lukas Novak hizo una observación similar delante del mensaje nº 7706 en la Lista Elfling (la primera parte del cual se ofrece en la página 10 nota 3):

*"Creo que este hecho se puede explicar de forma diferente. No está solo *Náltariel*, sino también el mismísimo *Eldalië*, *úvanimor* y quizá algunas palabras que ahora mismo no recuerdo. Dado que *Alatáriel* podría resultar irrelevante (ya que [en Telerin] muestra alargamiento), creo que la explicación a esta regla podría ser la siguiente: más de tres sílabas esdrújulas refuerzan la sílaba acentuada si esta y la precedente son cortas (esto contando con una secuencia considerable de sílabas cortas). Si tengo razón, se reforzaría la primera de mis objeciones expuestas en la página 10, nota 3: según esta regla, el ejemplo *avaquete* "prohibir" llevaría reforzada su sílaba acentuada, es decir: la segunda, pero no es así puesto que ya es larga, lo que demuestra que el sonido inicial *quet-* no es una consonante unitaria, sino un 'semigrupo'. ¿O deberíamos aceptar que *qu* se pronuncia unas veces como grupo y otras como un sonido unitario? (aunque no parecen existir razones fonéticas para distinguir entre un sonido unitario o un grupo dentro del contexto del sonido original del compuesto). Para mí, es más plausible que se permitiera en Quenya que [algunos] semigrupos fueran sonidos iniciales, y que de alguna manera, se aplicaran diferentes reglas sobre ellos para convertirlos en grupos consonánticos ordinarios".*

(3): Está en Silm:359.

(4): Se pueden añadir a estos ejemplos comprobados, los de *Artafindë* y *Artanga*, los nombres propios Quenya equivalentes a los Telerin *Findarato* y *Angarato*, respectivamente.

(5): Esto está en Silm:364.

Cambios producidos en el Quenya del Exilio:

La gloria de Valinor llega a su fin. Pronto **Fëanor** llevará a los Noldor al Exilio y el Quenya será tan conocido en la Tierra Media como en Aman. En la Tierra Media, se convertirá en una lengua ceremoniosa, digna de los más altos señores, sometida durante mucho tiempo a grandes cambios, debido a que se enseñará a escribirla a cada nueva generación. Pero antes de que la lengua se extienda hasta convertirse en lo que ahora conocemos, tendrán que acontecer unos cuantos cambios más (algunos de ellos muy controvertidos, retorcidos por la política de Valinor!). Esos cambios acabarán dando su forma al *Quenya del Exilio*, que por definición, será la único Quenya conocido en la Tierra Media. Esos cambios, definirán también el dialecto *Noldorin* del Quenya, como oposición al dialecto *Vanyarin* (aunque es posible que el *Vanyarin* no compartiera todos esos cambios con el *Noldorin*).

Una fuente importante de información acerca de esos cambios que afectan al Quenya del Exilio, es la lista de los nombres de las *Tengwar* en el apéndice E de LotR (1). El nombre original de todas las *tengwar* importantes incluye el sonido que cada letra representaba originalmente. Pero su pronunciación precisa se alteró más tarde, como en el caso de **þúlë** (en el apéndice E de LotR deletreada como **thúle**) (2) que llegó a pronunciarse **súlë**. En algunos casos, una *tengwa* podía renombrarse totalmente como consecuencia de los cambios fonéticos.

Escrito por Tolkien en relación a los nombres de las *tengwar*: "la aparición de variantes, es debida a que los nombres se dieron antes de los cambios que afectaron al Quenya hablado en el Exilio". Esto no quiere precisamente decir que todos esos cambios tuvieran lugar durante el Exilio, después que los Noldor dejaran realmente Valinor. Sabemos que Tolkien reflejó esos cambios en el de **þúlë**>**súlë**, acaecido en Valinor en vida de Fëanor. El cambio **þ**>**s** es el más famoso de los sufridos por los sonidos Quenya, y Tolkien fue capaz de desarrollar una historia completa alrededor de él: se estaba gestando en Valinor en vida de Fëanor, pero él y los maestros lo deploraban, ya que "provocaba un buen número de homofonías, y en algunas raíces, confundía los derivados con los originales" (VT41:8; en realidad hay muy pocas palabras en el material disponible que se fundan de la forma: ***þamna**> **samna** "poste de madera", frente al original **samna** "diptongo", que de hecho es el único ejemplo que tenemos, aunque siguen siendo extremadamente difíciles de distinguir en el contexto!!) (3) Sin embargo, la advertencia de Fëanor se presentó con tanta arrogancia y altanería que lo único que consiguió fue acelerar el cambio de **þ** por **s**: "Comparado con los antagonismos y confusiones de las lealtades en esos tiempos, este parecía un tema menor, trivial; el cambio de **þ** por **s** fue acogido amargamente, y se mantuvo en detrimento de la lengua Quenya. Se conservó la paz y no había duda de que la advertencia de Fëanor (compartida en secreto por algunos de los maestros y abiertamente por otros), había prevalecido. Pero su opinión, aunque correcta y cierta, fue rechazada por los locos y los malintencionados a los que posteriormente acaudilló. Hizo de ese tema algo personal y sus hijos se mantuvieron leales a la **þ**, y pidieron el apoyo de todos cuantos pensarán como ellos. Como consecuencia, los resentidos por su arrogancia, y sobre todo aquellos que quisieron volver a vivir con odio, rechazaron su doctrina" (PM:335-336). Así pues:

þúlë> **súlë** "espíritu"

þerindë> **Serindë** (el nombre de la madre de Fëanor; el cambio incomodó tanto a la madre como al hijo)

þindë> **sindë** "gris"

þelma> ***selma** "voluntad, testamento" (WJ:319)

***þwë**> ***swe** "niebla" (después **hiswe**)

rþil> ***risil** "círculo"

nauþë> **nause** "imaginación"

Según las Etim, una **-s** final podría en ocasiones representar a la más antigua **-þ**: el nombre **Tulkas** deriva aparentemente de **Tulkatþo** (LR:395; ver **TULUK-**) y entonces, su forma Quenya antigua sería **Tulkab** (*)

(*): Sin embargo, Tolkien explicaría más tarde que el nombre de este *Vala* se debía a un préstamo del Valarin (WJ:399,404).

En Etim, incluso parece haber un ejemplode la doble **ss** representando a la ***þþ** más antigua: la palabra es **nessa** "joven", cuya última derivación parece ser ***aneth-rā** seguramente vía ***neþrā > *neþþa**. Se presenta aquí como el nombre original de la Valië **Nessa**, pero en una fuente posterior, Tolkien sugirió que este nombre venía de ***neresa**, explicándolo como un 'préstamo' del Valarin (WJ:416, 404). Sin embargo, este ***neresa** no significa "joven" como sería ***aneth-rā**, sino quizá ambas llegaron a coincidir como palabras diferentes, al igual que ocurrió después con las formas **Nessa** y ***neþþa**, coincidentes en ql Quenya como consecuencia de la fusión **þ/s**.

El cambio **þ > s** se hizo prácticamente universal en el Quenya Noldorin (incluso los hijos de Fëanor en la Tierra Media adoptaron la nueva pronunciación tras la muerte de este), pero en la escritura siempre se mantuvo la distinción (PM:332). Según el apéndice E de lotR (4), la letra llamada **súlé** continuó usándose como **s**, derivada de la antigua **þ** (aunque disponemos de un ejemplo de caligrafía tengwar en el que el mismo Tolkien parece haber olvidado esa premisa, y usa la **s**-normal, la tengwa **silmé**, incluso donde debería haber usado **súlé** (*).

Debemos fijarnos en que el cambio de **þ** por **s** no tuvo lugar en el dialecto Vanyarin del Quenya, sino solo en el Noldorin (así se dice en WJ:384 que **sindé** en lugar de **þindé**, es una forma del dialecto "Ñ[oldorin]"). **Indis** (una Vanya), dio un disgusto a su esposo **Finwë** cuando tomó la determinación de cambiar su pronunciación "me he unido al pueblo de los Ñoldor, y hablaré como ellos" (PM:366).

Otro cambio que parece haber ocurrido ya en Valinor, pero muy tarde, fue el de **z > r** en casi todas las posiciones (una excepción: según WJ:413, la **z** media escapaba a esa mutación si ya había una **r** en su misma sílaba o en una adyacente. Por consiguiente, si la **z** no se convertía en **r**, debía hacerlo en **s**, ya que la **z** no se usó nunca en el Quenya del Exilio). La tengwa a la que Fëanor originalmente llamó **ázé** "brillo de sol", debió llamarse en realidad **áré**, pero como ya había otra letra que representaba a la **r**, **áré** dejó de tener un papel claro y determinado: pudiera dar la sensación de que la distinción entre la **r** original y la **r** procedente de la **z** no se mantuvo a la hora de escribir (en la Tierra Media, a la letra vacante **áré** se le asignó un nuevo valor: la doble **ss**, y esta misma fue renombrada **essé** como fiel reflejo de su función). En el caso del cambio **þ > s**, los Vanyar fueron conservadores; En Vanyarin nunca se produjo realmente el cambio **z > r**, con lo que los Vanyar tenían claro que ese cambio era un hecho específico y dialectal del Quenya Noldorin. El nombre de un lugar como **Ezel-lohar** indica claramente que la **z** permaneció como un sonido vivo en el Élfico Amanyá, aunque los Noldor probablemente lo pronunciaran como ***Erelloar** o algo parecido. En WJ:363, la formas **Aurel** y **Oarel** (Quenya Noldorin sin duda), se contrastan con **Auzely** y **Oazel** del dialecto Vanyarin; estas formas Vanyarin reflejan también la pronunciación más antigua y común del Vanya-Noldorin. Esto confirma asimismo que el cambio Noldorin **z > r** tuvo lugar ya en Valinor, o bien que no había intención de comparar los dialectos Vanyarin y Noldorin del Quenya.

Las **z** convertidas en **r** podrían derivar en la lengua primitiva tanto de **d** como de **s**:

(***olost**>) **olozí > olorí** (plural) "sueños", (singular = **olos** "sueño", UT:396)

(***nidwō**> ***nidwa**> ***nidwā**>) ***nizwa > nirwa** "cojín, almohada"

(*): Como hemos visto antes, **þ** se derivaba de la **th** aspirada, que a veces se escribía como la original y otras se sustituía por el grupo inicial **st**. Sin embargo, parece que cuando Tolkien escribió Etim, imaginó que el cambio de **þ** por **s** había ocurrido en el pasado remoto, y no en el transcurso de la vida de Fëanor. Esto se desprende de una nota en la entrada STAR-, en la que Tolkien dice que la palabra "Noldorin" **tharn** (que significa "seco, sin savia") "no estaba en Quenya", es decir, que no tenía un sinónimo Quenya "ya que se habría fundido con **sarnā**". **Tharn** viene de ***starnā** (se da la forma **stharna** del Viejo Noldorin), mientras que ***sarnā** viene de SAR-, un radical distinto, y produce el adjetivo Q: **sarna** "pétreo, de piedra". Según este último escenario, ***starnā** se habría convertido en ***tharnā** y después en ***þarna**, siendo diferente de (***sarnā**>) **sarna**, hasta que apareció la conversión **þ/s**. Como quiera que Tolkien no dijo que las palabras se unían hasta el punto de que una de ellas fuera suprimida (aunque esto no pudiera darse en Quenya, pues se habrían coaligado), podemos deducir que la conversión **þ/s** se imaginó en un período inmemorial. Nos fijaremos en la entrada SIL-, con objeto de observar que ese radical y THIL- "no pueden distinguirse fácilmente en Quenya", lo que apunta a la misma conclusión. Posteriormente, Tolkien trasladó la conversión **þ/s** hacia un tiempo imaginario, situándola en los días de Fëanor.

Con este cambio, el ya de por sí reducido número de consonantes Quenya, se vió limitado en una más; ya sólo quedaban *-t*, *-l*, *-n* y *-s* (original o derivada de *-ž*).

Fëanor creó originalmente La letra *harma* para representar un sonido uvular fricativo sordo, como era la espirante *χ*, por lo que indudablemente, su pronunciación original era **χarma*. No obstante, el apéndice E de LotR, recuerda como [*χ*] "se convirtió inicialmente en *h* (aunque se mantuvo como [*χ*] en las posiciones intermedias" (5). Así, tenemos:

(**k_herū* > **χerū*) > **χeru* > *heru* "señor" (ver Cartas:282 y VT41:9)

(**k_hugan* > **χužan*) > **χuan* > *huan* "sabueso"

(**skarwē* > **k_harwē* > **χarwē*) > **χarwē* > *harwē* "herida, llaga"

Es un hecho que existían las formas tempranas del Quenya comenzando con *χ-*, aunque no existen formas directas de este tipo en el material publicado, y es por eso que deben llevar el asterisco. En Etim, tan sólo se recuerdan las formas que comenzaban en *h-* en el Quenya del Exilio (es decir, lo que serían las formas del Quenya del Exilio en el último escenario recreado por Tolkien). Pudiera ser que creyera firmemente que este cambio tuvo lugar bastante más atrás en la historia, en el período inmemorial. Pero el escenario lingüístico que se refleja en los apéndices de LotR, indica que la debilidad de las *χ*, *h* iniciales podría deberse a la influencia del Sindarin sobre el Quenya tal y como lo hablaban los exiliados en la Tierra Media: en Sindarin la *χ* se convirtió en *h*. Sin embargo, Tolkien advertía que ese cambio "se produjo en todas las lenguas Eldarin" (VT41:9), lo que incluiría también al Telerin de Aman; así que este cambio no debió pasar desapercibido tampoco en Valinor. Quizá fuera ya modificado en Valinor en un principio y antes del Exilio, aunque de forma leve, tanto que los cambios tardaron en reflejarse en la ortografía *Fëanoriana* original. La tengwa *harma* se renombró a *aha* "furia, cólera", ya que en esa palabra, la consonante media aún se pronunciaba *χ*. Seguramente esto se debiera a que **aχa*, que es como se debería haber pronunciado originalmente, sigue figurando (a pesar de todo) como *aha* en el apéndice E: al final, la *χ* media llegó también a pronunciarse *h* (en la mayoría de los casos). Las excepciones serán probablemente las combinaciones *ah_t*, *oh_t*, *uh_t*, en las que la *h* "ortográfica" se mantuvo siempre como una completa espirante *χ*. En las combinaciones *eh_t*, *ih_t*, se convirtió en palatal fricativa sorda, aunque en esos grupos era muy posible que estuviera representada por la letra *aha* de la ortografía tengwar (pero no tenemos ejemplos).

Cuando la *χ* inicial se convertía en *h*, parece que se fundía con con la palatal *h* que ya existía en el Quenya de Valinor. Este tipo de *h* estaba en muchos casos derivado de la primitiva *ž* (o, si Tolkien contaba con el suficiente sentido del humor, podría haber sido una *h* ya incluso en la lengua primitiva y no haber cambiado nunca; p.e.: la palabra PQ: **hekla* "marginado, proscrito" > Q: *hencil* en WJ:361,365).

Excepcionalmente, la *h* derivaba también (vía *hw-*) de la aspirada *p_h*, ante *u*, como en *huinë* "tristeza, lugubrez". Por otro lado, la *χ* inicial estaba derivada de la aspirada *k_h-* (original o cambiada a partir de la antigua *sk-*). El cambio *χ->h-* en el Quenya del Exilio conduce en ocasiones a la homofonía. La palabra *harwē* "tesorería", representa a la primitiva **χarwē* (radical *žAR-*, LR:360), y ya habría sido la palatal *h* en el Quenya de Valinor. Pero la palabra *harwē* "herida, llaga" no era originalmente homófona; esta procede de la primitiva **skarwē*, que se fundió (tras ser en un principio **k_harwē*) en *χarwē* del Viejo Quenya. Tan sólo el cambio *χ>h*, hizo que las palabras coincidieran en su forma (*).

(*): Hay un problema: en Etim, *harma* se deriva del radical *žAR-*, por lo que debería haber sido una *h* palatal ya en Valinor. Tolkien recogió esta palabra bajo el nombre de la tengwa original de la *χ*, que implicaría que la pronunciación fuera **χarma*: aceptaremos que la *h* temprana se fundiera en Valinor con *χ*, transformándose después de nuevo en *h* en el Exilio. Sin embargo LotR:1097, en la nota al pie, indica que incluso el sistema original Fëanoriano tenía signos diferentes para la *h* (*halla*), y para la espirante *χ* (representada por *harma*). Esto sugiere que la *h* y la *χ* coexistieron en el Quenya de Valinor. Quizá simplemente es que Tolkien cambió de idea acerca de la derivación de *harma* "tesoro", haciéndolo venir del radical *KHAR-*, y no de *žAR-*, con lo que la inicial original habría sido *χ-*. Si la palabra *halla* "alto" llevaba una *h* palatal ya en el Quenya de Valinor, Tolkien debió alterar también su derivación: realmente no se halla en Etim, pero probablemente se habría referido al radical *K_hAL²-* como similar al Noldorin/Sindarin *hall* "exaltado, elevado" (se da la forma antigua *khalla*). Pero *halla* con la *h* palatal original, requeriría de un radical **žAL-* (o **HAL-*). Es posible que *halla* "alto" describa simplemente la forma de la letra (elevada) y no quiera ejemplificar el sonido que representa: si la raíz permanece como *KHAL-*, debería haberse pronunciado **χalla* en el Quenya de Valinor.

El nombre de la tengwa *wilya* se pronunciaba *vilya* en el Quenya del Exilio. Parece que después, esa *w* inicial se convirtió en *v* (fundándose con la *v* derivada de la antigua *b*). Anteriormente hemos analizado como la *w* se transformaba en *v* intermedia, y uno se puede preguntar porque no sufren esa misma transformación las que se encuentran en posiciones iniciales y finales (hay una buena razón para creer que la *w* postvocálica se convirtió en *v* mucho antes de que tuviera lugar el cambio inicial. Consideremos esto: la pérdida de *ʒ* debe situarse *muy pronto* en el período histórico, ya que su transmisión se limitaba a la “*tradición entre los sabios*”, que eran los que sabían a que sonido correspondía en cada momento una letra Rúmilica inicial del tipo de *ʒalda* (VT39:7). El cambio en posición intermedia de *w>v* salió *beneficiado* por la pérdida de *ʒ*: en el caso de (**jagwē>*) **yaʒwē> yáwē* “barranco” una *ʒ* que más tarde desapareció, impidió el desarrollo de la *w* postvocálica a *v*. Un cambio *w>v* posterior, *después* de la pérdida de *ʒ*, habría transformado **yaʒwē> yáwē* en *yávē* (produciendo un homófono con la palabra **jábē* “fruto”).

Las pruebas parecen ser contradictorias: una línea de razonamiento nos lleva a la conclusión de que el cambio *w>v* no pudo ser posterior a las partes más tempranas de la historia registrada, mientras que Tolkien parece querer dar a entender en todos sitios que la *w* y la *v* coexistieron, siendo totalmente distintas y en la época en que Fëanor ideó las tengwar; sonidos solo fundidos en el Quenya del Exilio. La única manera de reconciliar todas las pruebas, es distinguir entre un cambio *postvocálico w>v*, que se habría producido mucho antes de la pérdida de *ʒ* (y del que se habría escapado **yaʒwē> yáwē*), y un cambio *inicial w>v*, que habría sucedido *después* de que Fëanor inventara las tengwar, y que está reflejado en el cambio *wilya>vilya*. Se dice que *Eärendil* llamó *Wingalótë* o *Wingelótë* a su barco (PM:370,371), con la *w* inicial aún intacta, por lo que el cambio que nos ocupa pudo haber ocurrido después del fin de la Primera Edad. Parece que después, tanto esos cambios como los siguientes tuvieron lugar ya en el Exilio en la Segunda Era o más tarde:

wéra> véra “privado, personal, propio” (PM:340, donde queda claro que el cambio ocurrió después de la etapa a la que Tolkien llamó del Viejo Quenya)

waia> vaia “sobre, cubierta, envoltura”

wán> ván “ganso, oca”

waiwa> vaiwa “viento”

wendë> vendë “doncella”

Donde Tolkien cita solo las formas del Quenya que empiezan con *w-* (como hizo a veces), debemos entender que se está refiriendo al Viejo Quenya, al Quenya de la Primera Edad. Las Etim, son bastante inconsistentes en este punto: las palabras Quenya derivadas de bases en *W-*, se citan unas veces con la inicial *w-* y otras con la inicial *v-*, e incluso a veces con ambas. Todas estas contradicciones se resuelven cuando reconocemos a las formas que empiezan con *w-* como del Viejo Quenya, mientras que las formas que empiezan con *v-* son posteriores (en algún caso, como en el de *vilin* “yo vuelo” derivado del radical *VIL-*, Christopher Tolkien interpreta las notas de su padre en el sentido de que el cambio se produjo a *wilin*, por alguna razón, Tolkien decidió comentar este verbo como una forma perteneciente al Viejo Quenya en lugar de al moderno). No está muy claro si la distinción entre *w* y *v* se mantuvo en la escritura tengwar (la letra *vilya* siguió usándose como *v* inicial, incluso después de que hubiera sustituido a la *w*), o si todas las *v* iniciales debían escribirse con la letra *vala* independientemente de la derivación (originalmente *vala* representaba la *v* que ya estaba presente en el Quenya de Valinor; cuando las iniciales habían ya derivado de la antigua *b*). En su transcripción de la escritura tengwar de *Namárië*, en RGeo, Tolkien usó la letra *vala* para definir la *v* inicial de la palabra *vanwa* “perdido/a”, aunque entendemos que intentaba representar a la antigua **wanwā*, que a su vez, debió ser **wanwa* en el Viejo Quenya (pero después usó también *silmë* para representar la *s* de *hisië* “niebla, bruma”, aunque sabemos de igual manera, que esa *s* representa a la antigua *þ*, y debería haberse representado con la letra *sulé* según las reglas que el mismo estableció en todos sitios!!).

Otro cambio relacionado con los nombres de las tengwar, implicaba la conversión de la *ñ* inicial en una *n* normal (esto incluía a la labial *ñw* que se convertía en *nw*, escrita normalmente *nw* en la ortografía románica del Quenya). En el apéndice E de LotR (6), Tolkien recuerda como la tengwa llamada originalmente *ngoldo* (alternativa de *ñoldo*) cambió su nombre a *noldo*, y *ngwalme* (es decir *ñwalmë*) se había convertido en *nwalmë*. En el mismo apéndice, Tolkien observa que el sonido *ñ* (o “ng”) “*aparecía también inicialmente en Quenya, pero se transcribió como n* (como en *Noldo*), según las reglas de pronunciación de la Tercera Edad”. En las Etim se

sugiere un cambio similar: en el caso de *ñarmo* "lobo" del radical ÑGAR(A)M-, también figura *narmo* como la forma posterior. En otros casos, Tolkien estuvo bastante indeciso a la hora de decidir si citaba la forma más antigua con inicial ñ- o la posterior n-; se mostró indeciso incluso en la misma entrada de Etim del radical ÑGAW-, poniendo *ñauero* "hombre-lobo", y a continuación *naulé* "aullido de lobo": cuando *naulé* alcanzó esa forma (del antiguo **ñaulë*), *ñauero* se habría convertido igualmente en **nauro*! En el caso de algunas palabras que están obviamente relacionadas con *ñwalmë*>*nwalmë* "tormento" en el apéndice E de LotR, como es el caso de *nwalya* "penar, padecer, sufrir" y *nwalca* "cruel" del radical ÑGWAL-, sólo estas últimas formas se encuentran registradas en Etim: dada la forma del radical, las palabras más antiguas aparecen como **ñwalya* y **ñwalca*.

En la carta Plotz, Tolkien mencionaba ciertos cambios que ocurrieron antes de que el Quenya dejara de ser la lengua materna entre los Noldor, es decir en el Exilio. Esos cambios se hicieron extensivos al Quenya que se hablaba en la Tierra Media: al final de las palabras polisílabas, se acortaban todas las vocales largas. Esto afectó a las vocales largas finales que el Quenya había "readquirido" después del acortamiento prehistórico de las vocales largas finales primitivas Élficas. Esto incluía a la *-ī*, como terminación plural del nominativo de las palabras acabadas en *-ē* (esta *-ī* larga se había reducido a *-ēi* en una etapa anterior), así como a *-ō*, la terminación genitiva de los nombres terminados en *-a* (reducida del anterior *-aō*). Por consiguiente formas como *lassī* "hojas" o *ciryō* "de un barco" aparecidas en *El Libro del Quenya*, se convirtieron en *lassi* y *ciryo*. Este acortamiento de las vocales finales, desembocó en la pérdida de las diferentes formas de acusativo, que en *El Libro del Quenya* se formaban haciendo larga a una vocal final corta (p.e.: *ciryā* como acusativo de *cirya* "barco", aunque finalmente *ciryā* se redujo a *cirya* y se fundió con la forma nominativa).

Otro cambio mencionado por Tolkien en la carta Plotz afecta a *-ai* al final de las palabras polisílabas. Este diptongo se convirtió primero en la *-æ* larga (con la misma calidad que la *a* de la palabra inglesa *cat*, aunque más larga). Después, como otras vocales largas al final de los polisílabos, fue reducida y volvió a la forma más regular *-ē*. En ese sentido, los adjetivos terminados en *-a* llegaron a tener formas plurales terminadas en *-ē*, p.e.: *lintē* como forma plural de **linta* "veloz, ligero, rápido", representando *lintē* a la más antigua **lintai*. Los adjetivos terminados en *-ēa*, que originalmente tenían sus formas plurales acabadas en *-ēai*, terminaron por optar por el final *-iē* para esas formas plurales (terminación obviamente disimilada de **-ēē*).

En Plotz, Tolkien también mencionó otro cambio tardío: en las palabras polisílabas, una vocal larga apareciendo delante de una consonante podía también reducirse. Algunas de estas vocales largas figuraban al final de las sílabas desde los tiempos remotos, y otras habían terminado al final de la sílaba por la desaparición de algunas vocales finales. Las formas cortas de los nombres, como *Valinor* (por **Valinōr* como forma más corta de *Valinōrē*), podrían también pertenecer a esta lista:

**Anār*> *Anar* "sol" (SD:306)
**terēn*> *teren* "delgado, espigado, esbelto"
 (**gajār*> **Jayār*> **ayār*>) *ēār*> *ēar* "mar"
 (**Mbelekōro*> **Mbelekōr*>) **Melkór*> *Melkor*
 (**Erukāīnā*> **Erukāina*> **Erukāin*> **Erukāin*>) **Eruhīn*> *Eruhīn* "Hijo de Eru"
 (*Eruhīn*- ante las terminaciones)
**Valatār* "Rey Vala" > *Valatar* (*Valatār*- ante las terminaciones)
**Valinōr* (forma acortada de *Valinōrē*)> *Valinor*

La palabra Quenya que significa "Tierra Media" es generalmente *Endor*, una forma acortada de *Endōrē* (ambas formas se mencionan en MR:126). Posiblemente *Endór* sea una forma intermedia entre *Endor* y *Endōrē*, aparecida en la frase *Aran Endór* "Rey de la Tierra Media" (MR:121).

En el entorno de una palabra compuesta o con terminaciones, una supuesta vocal larga podría permanecer inmutable con arreglo a las reglas normales de acentuación, que deciden donde debe recaer el acento. De esa forma, el singular **Eruhīn*> **Eruhīn* podría formar su plural *Eruhīni* conservando intacta su vocal larga (Pero el plural de *ēar* es *ēari* en lugar de **ēāri*, como se ha dicho antes, las vocales de tres sílabas tienden a trasladar el acento a la primera sílaba y a acortar la penúltima).

El Quenya hablado en Valinor tenía *l* y *r* sordas, escritas *hl* y *hr* respectivamente. En el apéndice E de LotR se indica (7) que en la Tercera Edad, *hl* "solía pronunciarse como [sonora] l". Se podría aceptar que *hr* corriera la misma suerte, pronunciándose como una *r* normal en

tiempos de *Frodo*, aunque no se tiene conocimiento concreto de este hecho (No obstante, parece ser que los dígrafos *hl-* y *hr-* se mantuvieron en la ortografía del Quenya establecida oficialmente).

Entre *i* y otra vocal, podría deslizarse la consonante *y*, rompiendo el hiato. Haciendo mención a la palabra *sarnië* "tablilla", Tolkien se refirió también a *sarniyë* como una alternativa parentética (VT42:11). Esta consonante que se "cuela", podría desarrollarse también entre un diptongo terminado en *-i* y la vocal siguiente, como ocurre con *waia*, *vaia* "cubierta, envoltura" que podría aparecer también como *waiya*, *vaiya* (Etim, entrada WAY-). Estos ejemplos sugieren que es difícil precisar exactamente *cuando* se desarrolla la consonante *deslizante*: ¿fue antes o después de que la *w-* inicial se convirtiera en *v-* (algo que hemos aceptado como ocurrido en la Segunda Edad)? Como sugiere el ejemplo *sarni(y)ë*, la presencia de este tipo de consonantes parece ser un hecho *opcional* en el Quenya del Exilio, y su representación escrita es bastante irregular. No hay rastro de consonantes deslizantes en *Namárië* de LotR; encontramos formas como *laurië*, *namárië* en lugar de **lauriyë*, **namáriyë*. Por otro lado, Frodo se expresa en *Cirith Ungol* en lenguas desconocidas para él, y llega a usar la palabra *aiya* "¡salve!", representando esta forma a la antigua *aia* (ver la traducción del Ave María de Tolkien, en VT43:28).

Por último, parece que ciertas asimilaciones tuvieron lugar por contacto; es difícil determinar en que época sucedieron. Quizá las combinaciones en cuestión fueran asimiladas ya en el Quenya de Valinor, pero fueron tratadas de igual manera que los compuestos más jóvenes. Los grupos *nl*, *nm*, *nr*, *ns*, se asimilaron a las consonantes dobles *ll*, *mm*, *rr*, *ss*:

Númen "oeste" + *lótë* = *Númellótë* "Flor del Oeste"

elen "estrella" + *macil* "espada" = *Elemmacil* "*Espada-Estrella"

elen "estrella" + *rína* "coronado" = *Elerrina* "Estrella coronada"

elen "estrella" + *sar* "piedra" = *Elessar* "Estrella de Piedra" ("Piedra Élfica")

El grupo *ll* podría haber surgido de *rl*, p.e.: *Casalli* como partitivo plural de *Casar* "enano" (*Casar*+*-ll*). Ver también que *nm* se asimiló a *mm* en vez de convertirse en *nw*, como ocurrió en el período prehistórico.

NOTAS EDITORIALES:

(1): Ver LotR:1096-97.

(2): *Ibidem*, página 1096.

(3): Más tarde, Tolkien cambió de forma de pensar en relación a *samna* "diptongo". Según VT44:13, rechazó la base SAM- de las Etim, y la sustituyó por KAM-, con lo que fue *okamna* en lugar de *osamna*. En cualquier caso, en la época en que Tolkien escribió *Quendi* y *Eldar*, las palabras Quenya con el significado de "diptongo", eran *ohlon* y *ostime*. Existe una raíz más: SAM- que significa "pensar, meditar, reflejar, saber, estar al corriente" (VT41:5), pero como escribió el propio Helge: "*siguen siendo extremadamente difíciles de distinguir en el contexto!*". (Consultar página 22, nota 1).

(4): Ver LotR:1088; consultar 1096.

(5): *Ibidem*, páginas 1096-97.

(6): *Ibidem*, página 1096. Ver también página 10, nota 2, anterior

(7): *Ibidem*, página 1088 [consultar nota al pie en 1097].

Apéndice: algunos casos especiales:

Analizaremos brevemente ciertas palabras y hechos fonéticos que no concuerdan del todo con lo expuesto más atrás.

En las Etim, Tolkien derivó el nombre *Melko* (*Melkor*) de **Mailikō*, una variante infijo-A de la base ampliada *MIL-IK-*, suplementada con la terminación masculina *-ō*. El nombre significa aparentemente “*El Ambicioso”. Parece una etimología extrañamente *ad-hoc*. Es difícil conseguir *Melko* de **Mailikō*. El acortamiento de la *-ō* final es por supuesto bastante regular, pero aquí Tolkien tiene una segunda *i* sufriendo una síncope en una palabra que no tiene dos vocales cortas idénticas y seguidas una de otra (el entorno provocaría ese tipo de síncope en condiciones normales). ¿Tenemos que aceptar que el elemento final de un diptongo *ai* en la sílaba inicial constituye la primera de ese supuesto par de dos vocales idénticas? Se supone que la forma intermedia **Mailko* nos llevaría a *Melko*, con el diptongo *ai* colapsado a favor de una *e*. Aparentemente este desarrollo se pondría en funcionamiento por medio del siguiente grupo consonántico, aunque esto no concuerda con otros materiales de Etim; consultar *aista-* (entrada GÁYAS-) que se convertiría en ***esta-*. En cualquier caso, Tolkien abandonó la etimología que propuso en este caso para *Melko*. En una fuente post-LotR, el nombre alternativo de *Melkor* se cita simplemente con el significado de “El Poderoso”, derivado del radical *MELK-* o *MELEK-*, teniendo que ver con la fuerza y la resistencia (MR:350,360). Este *MEL(E)K-* podría haberse tomado de una forma del Quenya clásico, el original *MBELEK-* visto en la forma antigua *Mbelekōro* “Melkor” (WJ:402). Así, según las últimas ideas de Tolkien, el nombre más corto *Melko* proviene ciertamente de **Mbelekō*, y la tortuosa evolución **Mailikō>Melko* que se presupone en las Etim, no podría considerarse como parte del escenario lingüístico clásico (1).

Lo mismo ocurre con Q:*malarauco* “Balrog”. Aparece en Etim, entrada *RUK-* y, explícitamente, se refiere a la forma primitiva **ñgwalaraukō*. No obstante, la idea de que la inicial **ñg_w-* pueda producir Q:*m-* se me antoja extremadamente contradictoria con la entrada *ÑG_wAL-* (aunque existe realmente una referencia cruzada en la misma entrada *RUK-*!) A partir de *ÑG_wAL-*, Tolkien derivó palabras como *nwalya* “penar, padecer, sufrir” y *nwalca* “cruel”, pero no ***malya* ni ***malca*, aunque las formas primitivas, obviamente serían **ñgwaljā*, *ñgwalkā*. Podemos tener la certeza de que las palabras *nwalya* y *nwalca* reflejan la decisión final de Tolkien en cuanto a la conversión de la inicial primitiva **ñg_w-* en Quenya, por lo que resulta obvia otra derivación de este radical que aparece con un nombre de letra tengwar en el apéndice E de LotR (2): *nwalmē* “tormento” (anteriormente *ngwalme = ñwalmē*).

¿Porqué entonces **ñgwalaraukō* produce *malarauco*, según Etim? La comparación con el material antiguo, revela que *malarauco* “Balrog” (en Alto Élfico) está influenciada por algún tipo de forma del Quenya, como *Malkarauke* (LT1:250). Sin embargo, las formas *m-* pueden ignorarse en su conjunto, puesto que Tolkien decidió que en Quenya, a un Balrog debe llamarse *Valarauco* (WJ:415; VT39:10). Esto significa claramente que deriva de algo parecido a **balaraukō*, y la evolución fonética terminó por hacerlo bastante regular.

La palabra *palantir* es algo enigmática. En la carta Plotz, Tolkien afirma que una vocal larga en la sílaba final de un polisílabo debe acortarse; aunque la longitud de la *i* de *palantir* se mantuvo aparentemente a lo largo de la Tercera Edad. Por otro lado, *palantir* con la *i* corta, aparece mencionada como el nombre de un rey de Númenor en los apéndices de LotR.

En Cartas:427, Tolkien se refiere a *palantir* como procedente de la forma primitiva **palantirā* o **palantira*, marcó la *-a* final con un diacrítico indicando que podría ser larga o corta (esta forma primitiva debería contemplarse como una formación renovada e hipotética, ya que las *palantiri* fueron hechas y nombradas seguramente por los Noldor después del final del período prehistórico). Según las reglas explicadas antes, **palantirā* debería haber producido Q: **palantira*, mientras que **palantira* se habría convertido en Q: *palantir*, comprobada esta como el nombre propio de *Tar-Palantir* de Númenor (**Palantirā* también hubiera producido Q: *palantir* si la forma primitiva hubiera sido un compuesto, de forma que la vocal larga final se hubiera acortado en la antigüedad) Entonces, ¿qué podemos hacer con *palantir*, que aparece en LotR? ¿Debemos admitir que estando las *Piedras Videntes* relacionadas estrechamente con los conocimientos antiguos, y que raramente se citaban de otra manera o en otro contexto, esta palabra habría sobrevivido en su forma Valinoreana más antigua, sin sufrir los cambios de sonido normales? Es evidente que la vocal larga pudo también ser reintroducida en el singular por analogía con la forma plural *palantiri*.

Otro ejemplo de una palabra con una vocal final larga persistiendo en la sílaba final, es *Erusén*, traducido como "Hijos de Dios" en RGEO:74. Esta forma es doblemente desconcertante a juzgar por la traducción, ya que debería ser una forma plural... y no se aprecia terminación plural alguna. ¿Se trata de algún tipo de *colectivo*? (3).

En Etim se dá a *cár* del radical CAS- el significado de "cabeza"; la raíz es KAS-. Esto tiene algo de sentido en el marco de la fonética más actual; parece ser una forma construída a partir del *Qenya* más temprano de Tolkien (QL:45: advertir que los radicales-K se encuentran entre las partes más viejas de Etim, que aparentemente nunca fueron revisadas). También en Etim, Tolkien convierte un final *-s* postvocálico en *-r*, en el caso de la raíz TELES-, produciendo la palabra *Teler* "Elfo Teler". La raíz KAS- o su forma más primitiva **kasa*> CE: **kás*, **kas-*, podría en cualquier caso producir *cár* vía **cáz*. No obstante, esto no tendría una forma radical *cas-*, p.e.: el plural ***casí* "cabezas"; tampoco el plural de *Teler* era ***Telesí*, ni siquiera en Etim (el plural *Teleri* aparece en la entrada TELES-). Según el sistema que Tolkien utilizó en la mayor parte de Etim, la palabra con el significado de "cabeza" debería ser **cár* con el radical **CAR-*. Aparentemente, más tarde Tolkien decidió que un final original *-s* permaneciera inmutable, aunque el desarrollo *s>z>r* apareciera entre vocales; así tenemos *olos* "sueño", plural *olorí*, del más antiguo *olozí*, en UT:396. Si el nombre *olor* de Etim (entrada ÓLOS-), fue posteriormente corregido a *olos*, el nombre *cár* "cabeza" (KAS-) debió también convertirse en **cás*, aunque permaneciera el radical (**CAZ->*) **CAR-*. Una posible comprobación de *cas* "cabeza", aparece en el compuesto *cas-roya* "diadema" (literalmente "redecilla"), que se convirtió después en *carréa* (VT42:12). Es interesante observar que la forma *cas-roya* no lleva asterisco, y que está escrita con *c* y no con *k*, incluso en la primera fuente, lo que sugiere que se trata de una forma *Quenya* "histórica" o "comprobada". Quizá entonces *cas-roya* tenga el papel de representar la forma de la palabra en el *Quenya* de Valinor del período histórico más temprano, apareciendo la forma clásica *carréa* dentro de la historia más reciente (la asimilación de la *sr* media a *rr*, seguramente empezó ya en el período prehistórico, y quizá haya seguido operativa aplicándose eventualmente en algunos de los compuestos más recientes).

Según las Etim, el radical *ÑOL-* se convirtió en Q: *holmé* "olor, fragancia, aroma". Podría derivar de la primitiva **ñolmē*. ¿Una *ñ-* inicial produce la *h-* inicial *Quenya*? Si eso cierto, cambiaría muchas de las cosas ocurridas después de que la combinación antigua *ñg-* se simplificara a *ñ-*, ya que esta última se mantuvo en el *Quenya* de Valinor (convirtiéndose en la *n-* normal de la Tercera Edad). Sin embargo, en una fuente muy posterior, Tolkien deja sin cambios a la primitiva *ñ-* en el mismo *Quenya*: relaciona a la palabra *ñalta* "radiación, reflejo, brillo" con la primitiva **ñalata*. Entonces, ¿porqué **ñolmē* produce Q: *holmé* en lugar de **ñolmē*? Probablemente *holmé* sea simplemente un error de interpretación del manuscrito de Tolkien, en el que seguramente figura **nolmē*. **Nolmē* podría ser la última pronunciación de **ñolmē* (4).

El punto de vista expuesto más arriba, es el de que el acortamiento de las vocales finales largas en el *Élfico Antiguo* tuvo lugar en una etapa relativamente tardía (después del *Eldarin Común*), mientras que las originalmente cortas *-a*, *-e*, *-o*, desaparecieron precisamente durante la etapa del *Eldarin Común*. Se han citado ejemplos que sustentan esta teoría, sin embargo, existen también ejemplos que la contradicen. En algunas fuentes, Tolkien cita palabras del *Eldarin Común* que contienen vocales cortas inmutables trasladadas al *Quenya*, como p.e.: **sloga* y **neterē* que se conocen como las originarias de Q: *hlöa*, *nertē* (VT42:9,26). Según el sistema aquí reconstruido, estas palabras CE, podrían también haber producido Q: ***hló*, ***neter*. Para alcanzar el resultado Q deseado, debemos aceptar que las formas CE eran **slogā*, **neterē*, con vocales finales largas. Podríamos también aceptar que después de que desaparecieran la originales cortas *-a*, *-e*, *-o*, pero aún durante la etapa del CE, las vocales originales finales y largas se acortaron, con lo que **slogā*, **neterē*, habrían vuelto a las formas **sloga* y **neterē*, mencionadas por Tolkien. Algunos ejemplos en Etim parecen apoyar también este punto de vista, p.e.: cuando Tolkien cita **daio* como la forma primitiva de *léo* "sombra" (LR:354, entrada DAY-). La *-o* final debe con toda probabilidad, haber sido larga (*-ō*) en alguna etapa anterior, aunque en este caso parece que el acortamiento se produjo muy tempranamente, antes de que la *d-* inicial se convirtiera en *l-*. El último cambio debió producirse a su vez ante las iniciales y postvocálicas *b*, *d*, *g*, convirtiéndose en las espirantes *v*, *đ* (*>z>r*), *ʒ*, respectivamente, o la primitiva *d-* inicial que habría producido Q: *r-* en vez de *l-*. No obstante, esto es absolutamente contradictorio con el ejemplo comprobado al que hemos hecho ya referencia: *Valinōrē*, como el nombre *Quenya* antiguo de *Valinor*, con una vocal final larga intacta después de una *b-* inicial convertida en *v-*

(WJ:413). Creo que es muy difícil que (dada la evidencia), este sea un sistema normal. La conclusión a la que llego es que en algunos casos Tolkien erró al marcar este tipo de vocales largas. Por supuesto, también cabe la posibilidad de que cambiara de parecer (¡¡¡¡repetidamente!!!), acerca del orden exacto de ciertos cambios fonéticos.

En algunas fuentes, Tolkien parece estar jugando con la idea de que una consonante doble debe simplificarse antes de una vocal larga acentuada. Así tenemos *Elerrína* “*Estrella Coronada” (asimilada de **Elenrína*), que aparece como *Elerína* en LR:355. Lo mismo ocurre con el nombre del barco de *Tuor*: *Eärámë* (WJ:352), que probablemente deba entenderse como *Eär+rámë*, es decir: “*Ala del Mar”, y no como *Eä+rámë* “Ala del Universo”. Sin embargo, Tolkien podría haber desechado esta idea. *Elerrína*, aparece también en Silm, por lo que creo que debemos apostar por esa forma.

Finalmente, y aunque Tolkien escribió: “la PQ:h sobrevivió en los dialectos de Aman [a saber: *Vanya-Noldorin*, *Quenya* y *Telerin*]” (WJ:365), existen pruebas de que esta regla no siempre se siguió. Un caso a tener en cuenta, es el de *endë* y los derivados relacionados de la base *ÉNED-* en Etim. Parece que Tolkien cambió de forma de pensar en cuanto a la raíz de la cual debían derivar. En VT41:16, nota 5, propone la base *HEN-*, (o su forma ampliada *HENET-*). Así pues, tenemos *endë* o *entë* (nombre), y *endëa* o *entya* (adjetivo). Pero ¡comparemos Q:*Endor* con T:*Hendor*! En el mismo filón nos encontramos, en la versión manuscrita de *Apuntes sobre óre*, con la raíz *HOR-* “urgir, impeler, apremiar”, de la que deriva la palabra *óre* “corazón, mente, mundo interior”. Ahora comparemos el verbo impersonal *orë* “urgir, impeler, apremiar”, con T:*hore*.

Existe también una base *HAN-* “añadir, incrementar, realzar, honrar” (especialmente empleada con “dones” o “regalos”) (VT43:14), de la que tenemos los derivados *han* “más allá” y *†hantalë* “agradecimiento, acción de gracias”. Podría también haber relación entre esta raíz y *ANA-* de Etim: “a, hacia”, de la que tenemos los derivados *anna* “regalo, don” y *anta-* “dar”. Por consiguiente, no deberíamos sorprendernos si *aran* y otros derivados de la base *ARA-* “noble” estuvieran relacionados con la base **HAR-* (consultar *ǰAR-* en Etim) (5).

NOTAS EDITORIALES:

(1) Podría ser así, pero debemos también considerar la forma putativa descendiente **Mailiko* como una variedad de *Melko*, un juego de palabras para el que los Eldar tenían mucha capacidad. Tenemos también el caso del nombre *Sauron* que puede interpretarse como “El Aborrecible” (<**thaurond-* <radical *THAW-*) o “El Fétido” (<**thauzond-* <*THU-*, con infijo-A), o el nombre de la Valië *Nessa* (ver página 40, nota 4). En Sindarin tenemos *Belegûr*, el correspondiente al Q:*Melkor*, aunque existe también la forma trruculenta *Belegurth* “La Gran Muerte”. A pesar de que Tolkien escribió explícitamente que la palabra *Melko* (y *Melkor*) se deriva de *MEL(E)K-*, es razonable pensar que existe una variante subyacente que sería **MBELEK-* (con los derivados S:*beleg*, *Belegûr*). Y hay aún un caso más que deberíamos considerar: en VT41:14 y 19, nota 19, encontramos el nombre *Ekyanāro* “Llama Afilada” (S:*Eignor*) como forma variante de *Aikanār(o)* (S:*Aegnor*); el primer elemento de la primera parece derivar de *EKE-* “punta, filo”, mientras que el de la última viene de *GAYA-* “temor, miedo”. Es un enigma el porque Tolkien decidió presentar estas dos formas tan tarde, considerando que la forma *Aikanāro* se encuentra comprobada en una fuente contemporánea (PM:347) (a menos que intentara también conseguir una forma conflictiva). Sin embargo, una explicación mejor de todo esto podría también definir la existencia del elemento Sindarin *aeg* (tal y como se vé en las formas comprobadas *Aeglos* y *Hithaeglir*), como una alteración de *eig* (<**ekjā*), cuando se dice explícitamente que las formas descendientes del adjetival primitivo **gajakā*, no sobrevivieron en Telerin ni en Sindarin (PM:362, nota 45). Si estoy en lo cierto, las formas Sindarin genuinas deberían ser **eiglos*, **Htheigilir*.

(2): Está en LotR:1096.

(3): Pero en MR:423, nota 1, encontramos la forma **Erusëni*. Consultar: *Eruhíni* y *Eruhín* en VT39:34, nota 5.

(4): Tiendo a estar de acuerdo con Helge; tengo mis dudas acerca de si *ÑOL-* es la correcta entrada para el radical que figura en Etim. ¿Y si fuera **HOL-*? Tendría más sentido, pero no sólo por el resultado Q: **holmë*, sino también porque la *h* primitiva desapareció completamente en Sindarin, pudiendo haber llegado a tener un descendiente como *ül*, que existe.

(5): Ver también la nota al pie de la página 53.